

CATÁLOGOS DE IMPEDIMENTOS MATRIMONIALES. SU EVOLUCIÓN HISTÓRICA.

Estanislao Olivares S.I.

El concepto de impedimento matrimonial ha evolucionado en la doctrina canónica; consecuentemente ha seguido esos mismos cambios la enumeración de esos impedimentos, el catálogo de ellos.

Un canonista —al parecer, Tancredo—, tuvo la feliz iniciativa de componer unos versos latinos con los que memorizar el catálogo de los impedimentos matrimoniales; esos versos sufrieron modificaciones cuando se incorporaron otros impedimentos o se modificaron los ya incluidos.

Un recorrido histórico por esas vicisitudes de los impedimentos matrimoniales y de su catálogo en versos es el tema de este estudio.

Impedimento matrimonial.

Ante todo hay que determinar cuándo surgió el término técnico «impedimento matrimonial».

Al comienzo de la canonística se usaron diversos términos equivalentes, que aludían a una prohibición de contraer matrimonio.

En el *Decretum Gratiani*, c. año 1141, en algunos de sus dicta, se indican circunstancias en las que se dice que los matrimonios «*prohibentur*»¹.

Hugo de San Victor, —o según otros, el mismo P. Lombardo en una primera redacción de su *Liber IV Sententiarum*— trata de las personas «*quae non sunt idoneae coniugio*»²; y señala once causas que hacen a la personas no idoneas para contraer matrimonio.

Pedro Lombardo, en su *Liber IV Sententiarum*, c.a. 1150, expone «*quae personae sint legitimae ad contrahendum matrimonium*»³.

¹Dict. Grat. post c. 6, 8, C. XXX, q. 5.- Frieberg, I, 1106, 1106s.

²*Summa sententiarum*, tr. 7, c. 8 (PL 176, 160).

³Petri Lombardi, *Liber IV Sententiarum*, dist. 34, c. 1, *De personis legitimis*, t. II, Ad Claras Aquas 1916, t. II, pág. 953.

Indica seis causas que hacen ilegítimas a las personas para el matrimonio; y añade a lo largo de su exposición otras diversas causas de esa ilegitimidad para el matrimonio.

Rolando Bandinelli, siendo ya Alejandro III, —fallecido en 1181—, usa los verbos impedir y dirimir al responder a un obispo que el voto simple «*impedit [matrimonium] contrahendum, et non dirimit iam contractum*»⁴.

Bernardo Papiensis, c.a. 1170, indica catorce circunstancias «*quae matrimonium impediunt*»⁵.

El término técnico *impedimento* matrimonial lo encontramos ya en Tancredo, en su *Summa de matrimonio*, 1211-1213. Dice:

«*Ultimum videndum est, quae et quot sint impedimenta matrimonii*»⁶.

Primeras enumeraciones de los impedimentos.

Como hemos indicado antes, **Hugo de San Víctor**, (+ 1142), en su *Summa sententiarum*, tratado 7º, *De sacramento coniugii*, trata de las personas «*quae non sunt idoneae coniugio*», e indica once causas de esa falta de idoneidad: la disparidad de cultos, el vínculo anterior, la consagración de vírgenes y viudas, la consanguinidad y la afinidad hasta el séptimo grado, el parentesco espiritual, el crimen de adulterio, la condición servil, la edad, la locura, y la frigidez. Resume así su exposición:

«*Postquam ostensum est a quibus personis inter se vel cum aliis non potest contrahi coniugium [...]*»⁷.

En su exposición propone como primer impedimento la disparidad de cultos, que explica así:

«*Christianus cum Iudaeo vel gentili non potest facere coniugium*»⁸.

Nos llama la atención el impedimento de *consagración* de vírgenes y viudas, que enseguida, en los autores siguientes, se engloba en el más genérico de voto solemne; advertimos también que incluye entre las causas de inidoneidad la edad y la locura, que hasta siglos después

⁴ c.4, X, qui clerici vel voventes, IV, 6. Ad episc. Lucensem: Friedberg, II, 685.

⁵ *Summa de matrimonio*, ed. Laspeyres, Ratisbona 1860, p. 287.

⁶ Tancredi, *Summa de matrimonio*, título 15, ed. Wunderlich 1841, pág. 16.

⁷ *Summa sententiarum*, tr. 7, c. 18 (PL 176, 166).

⁸ *Ibid.*, col. 160.

no serán incluidas entre los impedimentos dirimentes; pero no intenta una clasificación de estos impedimentos, como hace muy poco después Pedro Lombardo. Algún autor opina que este tratado es un primer escrito del mismo Pedro Lombardo.

Pedro Lombardo en su *IV Liber sententiarum*, c. 1150, en la distinción 34^a, capítulo 1^o, enumera seis circunstancias de las que cuatro hacen que las personas sean respecto al matrimonio «penitus illegitimae» —el voto, el orden sagrado, el parentesco y la disparidad de cultos—, y dos circunstancias por las que las personas son «nec plene legitimae, nec omnino illegitimae» —la frigidez y la condición—. Estas son sus palabras:

«Penitus illegitimae sunt per votum, per ordinem, per cognitionem, per disparem cultum.

Mediae vero sunt, nec plene legitimae, nec omnino illegitimae, per frigiditatem, per conditionem. Si enim tales iunguntur ignorantibus, commanere possunt, quibusdam accidentibus causis, et eisdem deficientibus, dividi»⁹.

En capítulos siguientes explica estas circunstancias personales que hacen personas ilegítimas para contraer matrimonio a quienes están afectados por ellas. Y comienza por las dos últimas que ocasionan una intermedia ilegitimidad: la frigidez o impotencia y la condición servil.

En el capítulo 2^o trata *De frigidis separandis, vel non*. Aduciendo la autoridad de Gregorio IX aconseja que permanezcan unidos, a no ser que la mujer quiera ser madre; en este caso, ambos cónyuges declaren, junto con el testimonio, «septima manu propinquorum», que no han consumado el matrimonio; la mujer puede contraer segundas nupcias; el varón, «qui frigidae naturae est, absque spe coniugii permaneat»¹⁰.

Admite, pues, que puede mantenerse el matrimonio de un varón impotente, si su esposa está conforme con la impotencia del marido; por eso, el varón impotente no es totalmente ilegítimo para el matrimonio; la conformidad de la esposa es una de las causas por las que dice que pueden seguir unidos en matrimonio quienes no son «ni plenamente legítimos, ni totalmente ilegítimos» para el matrimonio.

No considera el caso de la impotencia en la mujer.

⁹Petri Lombardi *Liber IV sententiarum*, d. 34, c.1, *De personis legitimis*, ed. secunda, Ad Claras Aquas 1916, t. II, pág. 953s.

¹⁰*Ibid.*, 954.

En el capítulo 3º trata *De his qui maleficiis impediti coire nequeunt*. Cita el texto *Si per sortiaris*¹¹, que manda a los impotentes por causa de maleficios, que

«spiritu contrito et humiliato Deo et sacerdoti de omnibus peccatis confessionem faciant, et lacrymis et elemosynis, orationibus et ieiuniis Domino satisfaciant; et per exorcismos ac cetera ecclesiasticae disciplinae munimina ministri Ecclesiae [...] tales sanare procurent»¹².

Si no consiguen la curación de su impotencia, pueden separarse; pero, si después contrajeron nuevas nupcias en vida del anterior cónyuge, aunque hayan recobrado su potencia sexual, no pueden ser reconciliados. Sin embargo, añade:

«Quod in fine huius capituli continetur ex rigore magis intelligendum est quam ex canonica aequitate; vel intelligendum est, non posse reconciliari prioribus, nisi iudicio Ecclesiae, quo divisio facta fuerat»¹³.

Podrían, pues, volver al anterior matrimonio, si se lo concede el juicio de la Iglesia.

Sobre el impedimento de la *condición servil* dice en la distinción 36ª, capítulo 1º, aduciendo los textos *Illud vero* y *Si quis ancillam*¹⁴:

«Nunc de conditione videamus, an valeat coniugium dividere. Ad quod dicimus, quia non negatur ingenua posse nubere servo; sed si nescitur esse servilis conditionis, libere potest dimitti, cum servitus eius fuerit deprehensa. [...] Si ingenuus homo ancillam alterius uxorem acceperit, et aestimat quod ingenua sit, si ipsa femina fuerit postea in servitute detecta, si eam a servitute redimere potest, faciat; si non potest, si voluerit, aliam accipiat. Si vero ancillam eam scierat et collaudaverat, post eam ut legitimam habeat»¹⁵.

Por lo tanto, este impedimento de la condición servil no subsiste, si se acepta conscientemente tal condición del otro cónyuge; por

¹¹c. 4, C. 33, q. 1: Friedberg I, 1150.

¹²Petri Lombardi, *Liber IV Sententiarum*, dist. 34, c. 3: ed. secunda, Ad CClara Aquas 1916, t. II, pág. 955.

¹³*Ibid*, pág. 955.

¹⁴c.3, C. 31, q. 1; c.2, C. 29, q.2: Fridberg I, 1109, 1093.

¹⁵Petri Lombardi *Libri IV Sententiarum*, dist. 36, c. 1: ed. secunda, Ad Claras Aquas 1916, t. II, pág. 962.

eso este impedimento es de los que no hacen «totalmente ilegítimo» a quien pretende contraer matrimonio.

En la distinción siguiente, 37^a, comienza a exponer las circunstancias que hacen a las personas «penitus illegitimas» para el matrimonio.

En primer lugar es el *orden*, y, concretamente, «sacerdotium, diaconatus et subdiaconatus»¹⁶. En el capítulo 2º trata de los que matan a sus cónyuges; éstos han de ser reducidos a penitencia; a ellos «penitus denegatur coniugium»¹⁷; no dice que sean «ilegítimos» para contraer matrimonio; es un avance del futuro impedimento impediendo para un segundo matrimonio que el conyugida pretenda contraer con quien no ha sido cómplice del crimen.

Del impedimento de *voto* trata en la distinción 38^a; en el capítulo 2º establece la diferencia entre el voto privado y el solemne, «in conspectu Ecclesiae factum»; pues bien:

«Qui privatum faciunt votum continentiae, matrimonium contrahere non debent, quia contrahendo mortaliter peccant; si tamen contraxerint, non separentur, quia probari non potest quod occultum est. Qui enim solemniter vovent, nullatenus coniugium inire queunt»¹⁸.

El voto privado comporta, pues, una mera prohibición de contraer matrimonio; no hace persona «ilegítima» para el matrimonio a quien lo ha hecho; solamente el voto solemne hace que la persona sea «totalmente ilegítima» para el matrimonio.

La distinción 39^a trata de la *disparidad de cultos*, del matrimonio con infiel, con un no bautizado. Dice en el capítulo 1º:

«Haec est enim una de causis, quibus personae illegitimae fiunt ad contrahendum matrimonium. Non enim licet Christiano cum gentili vel iudaea inire coniugium»¹⁹.

Y tras aducir algunos textos concluye con estas palabras:

«Ex his aliisque pluribus apparet, non posse contrahi coniugium ab his qui sunt diversae religionis et fidei»²⁰.

Entiende, pues, la *disparidad de cultos* como la existente entre un cónyuge bautizado y otro no bautizado. Sus comentadores entienden

¹⁶*Ibid.*, pág. 965.

¹⁷*Ibid.*, pág. 966.

¹⁸*Ibid.*, pág. 967.

¹⁹*Ibid.*, pág. 972.

²⁰*Ibid.*, pág. 973.

también este impedimento en ese sentido estricto; no se refieren al matrimonio con un hereje bautizado; siglos adelante se configurará el impedimento impediendo de mixta religión para este caso.

En la distinción 40^a comienza a exponer el impedimento *cognationis*. Distingue el parentesco carnal, que puede ser consanguinidad o afinidad, y el espiritual. Con diversas autoridades muestra que el impedimento de consanguinidad se extiende hasta el séptimo grado²¹. En la distinción 41^a establece igualmente que el impedimento de afinidad se extiende hasta el séptimo grado²².

En la distinción 42^a trata del *parentesco espiritual*,

«*quae [cognatio] etiam personas impedit, ut non sint legitimae ad ineundas nuptias*»²³.

Este impedimento, o esta

«*Spiritualis proximitas est inter compatrem et commatrem, et inter eos quorum unus alterum de sacro fonte levavit, vel in catechizatione aut confirmatione tenuit. Est etiam inter filios eiusdem hominis carnales et spirituales*»²⁴.

Trata luego en los capítulos 3^o y 4^o los casos de matrimonios entre los afectados por el parentesco espiritual en sus diversas figuras²⁵.

Aduce también otras circunstancias personales que impiden el matrimonio, aunque no las enumera entre las circunstancias que hacen «ilegítima» a una persona en orden a contraer matrimonio. En la distinción 34^a, capítulo 4^o, dice que

«*furiosi quoque, dum in amentia sunt, matrimonium contrahere non valent*»²⁶;

En el capítulo 5^o siguiente de esa misma distinción 34^a aduce textos canónicos que prohíben el uso del matrimonio y un matrimonio posterior con el cómplice, si se comete adulterio con la hermana de la esposa, o la mujer con el cuñado²⁷. Son éstas últimas figuras las del futuro impedimento de crimen; a una de ellas alude también en la distinción 35^a, capítulo 4^o, donde discute diversos textos a propósito de

²¹*Ibid.*, pág. 974.

²²*Ibid.*, pág. 983.

²³*Ibid.*, pág. 987.

²⁴*Ibid.*

²⁵*Ibid.*, págs. 991ss.

²⁶*Ibid.*, pág. 956.

²⁷*Ibid.*

quienes antes habían cometido adulterio. Niega que se le prohíba el matrimonio, con tal de que

«de peccato poenituerunt et nihil in morte viri machinati sunt, nec vivente viro, fidem adulterae dedit moechus, quod eam in coniugio duceret, si superviveret. Qui vero haec faciunt, [...] prohibentur copulari»²⁸.

Esta prohibición, indicada al final del párrafo transcrito, se configurará más adelante como impedimento de *crimen*.

En el capítulo 4^o de la distinción 36^a trata de la *edad* mínima requerida para contraer matrimonio, catorce años en el varón y doce en la mujer; pero no configura este requisito como circunstancia que hace «ilégitimas» para el matrimonio a las personas que no han alcanzado esa edad²⁹.

En la distinción 37^a, capítulo 2^a, parece admitir otra prohibición de contraer nuevo matrimonio, que afectaría a quien mata a su mujer, «absque lege et sine causa»³⁰.

Previamente, en la distinción 33^a, había expuesto la unicidad del matrimonio, y por tanto, el impedimento de *vínculo*³¹.

Rolandus Bandinelli en su *Summa*, *Summa Magistri Rolandi*, escrita al parecer antes de 1150 en que fue nombrado cardenal, comenta en una segunda parte, *De coniugio*, las Causas del *Decretum Gratiani* que tratan del matrimonio. Entre los diversos aspectos que se propone comentar indica «quae impediunt matrimonium contrahendum et quae dirimant contractum»; y con el mismo término que usa Hugo de San Víctor en su *Summa sententiarum*, —o Pedro Lombardo en ese escrito— dice:

«Idoneitas personarum valde est necessaria, sine qua consensus et pactio penitus probantur inania. Nisi enim personae fuerint idoneae ad matrimonium inter se contrahendum, consensus et pactio eorum nullius erunt momenti»³².

Enumera seguidamente las posibles causas de la inidoneidad de los que intentan contraer matrimonio:

²⁸*Ibid.* pág. 962.

²⁹*Ibid.*, pág. 964.

³⁰*Ibid.*, pág. 966.

³¹*Ibid.*, pág. 952.

³²*Die Summa Magistri Rolandi*, hrgs. Dr. Frierich Thaner, Innsbruck 1874, págs.

«Circa quae multa considerantur: votum, ligatio, dissimilitudo fidei, error, conditio, spiritualis proximitas, aetas, enormitas delicti, impossibilitas coeundi, consanguinitas et affinitas, nec non violentia vel raptus. His praemissis, singula prosequamur»³³.

Enumera, pues, doce impedimentos dirimentes, entre ellos, la edad; cada uno de esos impedimentos, en los que se funda alguna inidoneidad de los cónyuges, los explica a propósito de las Causas 27^a a 36^a del libro segundo del *Decretum*³⁴.

Bernardo Papiensis en su *Summa de matrimonio*, c. 1170, hace una enumeración de catorce circunstancias que *impiden* el matrimonio: «Votum, ordo, habitus, dispar cultus, error personae, conditio, cognatio, ligatio, enormitas delicti, impossibilitas coeundi, coactio, publicae honestatis iustitia, tempus feriarum et interdictum ecclesiae»³⁵.

Si comparamos estas catorce circunstancias, que según esa *Summa* impiden el matrimonio, con las indicadas por Pedro Lombardo notamos las siguientes diferencias: en esta *Summa* de Bernardo Papiense se presentan como circunstancias, que impiden contraer el matrimonio y no figuran en la enumeración de Pedro Lombardo, el *habitus*, el *error*, la *coactio* y la *publica honestidad*; añade también los que más adelante serán impedimentos meramente impeditivos, el *tempus feriarum* y el *interdictum ecclesiae*³⁶.

Con respecto a la enumeración de la *Summa Magistri Rolandi*, la *Summa* de Bernardo ha añadido los impedimentos *ordo*, *habitus*, *publicae honestatis iustitia*, pero no ha incluido el de *edad*, y reúne en el de *cognatio* los impedimentos *spiritualis proximitas*, *consanguinitas* y *affinitas*.

³³*Ibid.*, pág. 114.

³⁴*Ibid.*, págs. 115ss.

³⁵Bernardo de Pavia, *Summa de matrimonio*; ed. Laspeyres, Ratisbona 1860, pág. 287. Kunstmann, *Bernardi Papiensis. Summa de matrimonio*: Archiv für katholisches Kirchenrecht 6 (1861) 217-262.

³⁶Además de lo que indican sobre los impedimentos que reconocen explícitamente como impedimentos dirimentes e impeditivos, en Tancredo y en los autores siguientes atenderemos también a lo que indican sobre los defectos de los contrayentes que en siglos posteriores serán incorporados a los versos como impedimentos dirimentes, la *amentia* y el *defectus aetatis*.

Primera versificación del catálogo de impedimentos.

Tancredo, en su *Summa de matrimonio*, 1211-1213, propone cuatro exámetros que resumen y memorizan catorce impedimentos matrimoniales. Son los versos tan célebres y tan repetidos por los canonistas posteriores.

Comienza explicando, en título 15, *Quae et quot sint impedimenta matrimonii*:

«Et est sciendum quod duodecim tantum sunt impedimenta, quae impediunt matrimonium contrahendum et dirimunt iam contractum. Sed tamen ipsa vel aliquid eorum praecedat matrimonium, quoniam consensum coniugalem excludunt; si vero sequantur matrimonium non praestant impedimentum, sicut apparet per ista exempla, sicut supra dictum est. Furiosus non potest contrahere matrimonium: tamen, si contraxit ante furorem, non solvitur matrimonium, [...]. Item qui omnino sectus est, contrahere non potest; si vero post matrimonium sectetur, non solvitur matrimonium, [...]. Item affinitas impedit matrimonium contrahendum et dirimit contractum; sed si post contractum matrimonium superveniat, etiamsi nondum sit carnalis copula inter coniuges subsecuta, non solvitur matrimonium, et maritus tenetur uxori reddere debitum, [...]. Illud idem de omnibus aliis impedimentis intelligendum est»³⁷.

Pasa a enumerar en versos esos doce impedimentos dirimentes:

«Quae autem sint impedimenta quatuor versiculis continentur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen:

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas:

Si sis affinis, si forte coire nequibus:

Haec socianda vetant connubia, facta retractant».

Praeter ista duodecim impedimenta, quae impediunt et dividunt matrimonium, alia duo sunt impedimenta, quae impediunt matrimonium contrahendum, sed non dirimunt contractum, scilicet tempus feriarum et interdictum ecclesiae; unde versus:

³⁷Tancredi. *Summa de sponsalibus et matrimonio*. ed. A. Wunderlich, Gotingae 1841, pág. 16s.

*Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriarum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri»³⁸.*

A continuación en los títulos 16º al 31º va explicando estos catorce impedimentos en el mismo orden con que aparecen citados en los versos.

La diferencia de esta enumeración de Tancredo con los catorce impedimentos enumerados por Bernardo Papiensis está en el impedimento *habitus* de Bernardo, que éste distingue del impedimento de *votum*, y el de *afinidad* de Tancredo, (quizás) comprendido en el de *parentesco* en la enumeración de Bernardo.

En el título 24º, explica así el impedimento *disparitatis cultus*:

«Sequitur de dispari cultu, scilicet quando unus eorum est catholicus et alter haereticus, unus Christianus et alter Judaeus vel paganus, qui contrahere volunt. Quando sunt disparis professionis, non potest contrahi matrimonium inter eos, et si contrahant, nullum est matrimonium»³⁹.

En la explicación, sin embargo, se refiere más bien a la disolución del matrimonio por el privilegio paulino.

En el título 12º, *Quis contrahere potest matrimonium*, trata del defecto de *edad* y del *furiosus*:

«Sequitur videre quis possit contrahere matrimonium. Et dico quod omnis homo, qui consentire potest in coniugalem affectum et carnis copulam, nisi expresse prohibeatur. Hoc ideo dixi, "qui consentire potest", quoniam, licet puer infra legitimam aetatem constitutus, hoc est infra quatuordecim annos, dicat verba ad matrimonium contrahendum apta, tamen, quia consentire non potest, nullum est matrimonium, [...]. Et ille, qui caret utroque testiculo, consentire non potest; si vero post matrimonium sectetur, non solvitur matrimonium [...]. Similiter si ille qui insanus est et furiosus dicat illa verba, non contrahit, quia animo consentire non potest, [...]. Et hoc verum est, quousque est in furore constitutus, quoniam si habet dilucida intervalla, et aliquando reddit ad sanam mentem, et nubere potest, et testari, et omnia quae alii possunt, potest etiam ipse»⁴⁰.

³⁸*Ibid.*, págs. 17s.- También usa el recurso a unos versos al exponer algunos de los impedimentos, como en el de *cognatione*, espiritual y legal, títulos 21 y 22, en el de *vi vel menú*, título 25, y en el de *affinitate*, título 29.

³⁹*Ibid.*, pág. 44.

⁴⁰*Ibid.*, págs. 14s.

Antes, en el título 4º, *Qua aetate contrahi possint sponsalia*, ha indicado también la edad que se requiere para contraer matrimonio:

«Ceterum aetas ad contrahendum matrimonium legitima est in puella duodecim annorum, in puero quatuordecim [...]. Et si ante coniungantur, non est matrimonium, sed sponsalia: nisi ita fuerint nubili aetati proximi, quod potuerunt carnaliter commiseri: cum aetatem videatur supplevisse malitia [...]»⁴¹.

Más adelante, en el título 30º, *De impotentia coeundi*, tiene ocasión de aludir al defecto de edad:

«Species eius plures sunt: quoniam alia est naturalis impotentia, ut frigiditas, defectus aetatis, qui est in puero, arctatio in muliere»⁴².

«Naturalis impotentia temporalis, quae est in puero, quamdiu inest ei, non potest contrahere»⁴³.

San Raimundo de Peñafort (+ 1275) en su *Summa de matrimonio*, título 2º, nº 16, —años 1235-1236—, transcribe los párrafos de Tancredo que hemos aducido, incluidos los versos que enumeran los impedimentos dirimentes e impeditivos⁴⁴.

San Alberto Magno (+ 1280) en su *Comentario al Libro de las sentencias*, año 1249, distinción 34ª, artículo primero, se refiere en primer lugar a la clasificación que hace Pedro Lombardo de personas legítimas e ilegítimas, y a su definición de esas personas:

«Legitimae personae sunt, quibus non obviat aliquod impedimentum matrimonii; ergo legitimitas ipsa est immunitas ab impedimentis matrimonii»⁴⁵.

En capítulos sucesivos no se limita a comentar los seis impedimentos del Maestro de las sentencias, sino que en el artículo segundo copia los versos de Tancredo, tanto los que enumeran los impedimentos dirimentes, como los que refieren los impedimentos

⁴¹*Ibid.*, pág. 5.

⁴²*Ibid.* pág. 61.

⁴³*Ibid.*

⁴⁴S. Raimundus de Pennaforte, *Summa de Matrimonio*, Universæ Bibliotheca Iuris, vol. 1º, tomus C, Roma 1978, col. 924s.- Prescindimos de la relación entre la *Summa de matrimonio* de Tancredo y la *Summa de matrimonio* de Raimundo de Peñafort. Véanse págs CXX-CXXIV de los Prolegomena de la edición citada en esta nota.

⁴⁵B. Alberti Magni, *Opera omnia*, ed. Vivès, Parisiis 1894, vol. 30º, pág. 325.

impedientes, y se propone dos dificultades contra la exactitud del catálogo de impedimentos que contienen.

Arguye en primer lugar sobre la unidad del concepto de impedimento, puesto que no todos son dirimentes. Por ello se pregunta: «Quid sit proprie impedimentum et penes quid singula dignoscantur?»; explica el origen de la diferencia entre ellos:

«haec enim differentia tam valida potest esse, quod excludat aliquid essentialium matrimonii, et tunc dirimit contractum: quia nunquam fuit verum matrimonium. Unde idem est dirimere matrimonium quod ostendere nullum esse contractum, et ideo nullum esse matrimonium. Aliqua autem non habent tam validam differentiam quae excludat aliquid essentialium, et illa impediunt debere contrahi. [...]

Ad ultimum dicendum, quod impedimentum quoddam est vere impedimentum; quoddam autem secundum quid. Illud autem quod est vere impedimentum est id quod impedit contrahendum et dirimit contractum [...]⁴⁶.

Y explica ese «impedimentum secundum quid», que no excluye algo esencial del matrimonio:

«Alia autem duo patent [impedimenta impedientia]: quia unum sumitur ex simplici Ecclesiae prohibitione, aliud autem ex incongruitate temporis causata prohibitione»⁴⁷.

Por tanto, los impedimentos impedientes provienen de una prohibición eclesiástica.

Como primera dificultad concreta sobre los impedimentos dirimentes propone que la *condición* no impide el matrimonio, a no ser que el contrayente haya pretendido casarse con un cónyuge no esclavo; luego no es semejante a los otros impedimentos, que no requieren una determinación. Su respuesta es que este impedimento procede de la parte material del matrimonio —se refiere a la persona del otro cónyuge—, y admite que cualquiera puede aceptar un deterioro de su condición al contraer matrimonio con un cónyuge esclavo⁴⁸.

La segunda dificultad que propone se refiere al caso del *furioso*, que no está indicado expresamente en los versos y, sin embargo, el

⁴⁶*Ibid.*, pág. 329.

⁴⁷*Ibid.*

⁴⁸*Ibid.*, pág. 328.

Maestro lo trata en su comentario; responde que «*furor continetur sub errore; quia discernere non potest ut consentiat*»⁴⁹.

En la distinción 36^a, artículo 6^o, trata de la *edad* requerida en los contrayentes; tanto en este lugar, como antes en la distinción 27^a, artículo 13^o, justifica que se requiere distinta edad en el varón o en la mujer aduciendo argumentos basados en las teorías de la época sobre los elementos y el influjo de los astros⁵⁰. Pero igual que el Maestro no incluye la falta de edad entre las circunstancias que constituyen impedimentos matrimoniales.

En su Tratado *De Sacramentis*, anterior a 1246, en el tratado 9^o, *De matrimonio*, cuestión 4^a, artículo 2^o, expone brevemente cada uno de los impedimentos en el mismo orden con que aparecen en los versos de Tancredo.

En el artículo 3^o se propone la objeción:

«*Conditio turpis contraria matrimonio impedit matrimonium; similiter furor et aetas. Ergo videtur quod non omnia impedimenta enumerata sint*».

Responde a esa objeción:

«*Ad hoc dicendum, quod impedimenta enumerantur ex parte materiae matrimonii, secundum quae sunt legitimae personae vel non legitimae. Sed conditio turpis contraria matrimonio ponit contrarietatem ad formam et non ad materiam, et ideo non enumeratur inter impedimenta. De aliis dicendum, quod furor comprehenditur sub errore et aetas sub impotentia coeundi*»⁵¹.

San Buenaventura (+ 1274) en su *Commentarium in IV librum sententiarum*, año 1250-1252, en el libro 4^o, distinción 34^a, artículo 1^o, cuestión 2^a, distingue dos clases de impedimentos:

«*quaedam impediunt ex congruitate, et ista dicuntur impedire contrahendum, sed non dirimere iam contractum, ut est Ecclesiae interdictum et tempus feriatum, quia talia respiciunt solemnitatem matrimonii. Quaedam impediunt de necessitate, quia non stat cum eis Sacramentum; unde dicuntur impedire contrahendum et dirimere iam contractum*», quia, quamvis esset

⁴⁹*Ibid.*, pág. 328.

⁵⁰*Ibid.*, págs. 377s, 153.

⁵¹Alberti Magni, *Opera omnia*, t. 26, Aschendorff, Münster, 1958, pg. 170.

contractum de facto, tamen in veritate non fuit Sacramentum nec matrimonium verum»⁵².

Como enumeración de estos impedimentos dirimentes acepta el catálogo versificado de los doce impedimentos dirimentes.

Tras una amplia explicación de la suficiencia y origen de los doce impedimentos dirimentes concluye:

«Et sic patet numerus et sufficientia horum impedimentorum, et quod sunt in numero determinato, scilicet duodecim»⁵³.

Sin embargo, más adelante, en al artículo 3º, cuestión 1ª, trata «de defectu sive impedimento, qui venit ex parte liberi arbitrii. Et circa hoc duo quaeruntur. Primo quaeritur de perversitate rationis, quae est in *furiosis*. Secundo, de subversione voluntatis in *incestuosis*»⁵⁴.

Con un razonamiento igual al que propondrá también Santo Tomás concluye que el furioso, el loco,

«etiam si haberet lucidum intervallum, non deberet contrahere propter periculum, quia talis prolem nescit educare nec cum uxore debite cohabitare; tamen si contraheret, contractum esset»⁵⁵.

Respecto al incestuoso, en la cuestión 2ª del mismo artículo 3º, dice que, si alguien comete incesto con la hermana de su mujer, la Iglesia le prohíbe casarse con ella,

«etiam priori mortua; dispensatur tamen cum eo, maxime si timetur de fornicatione, quia est iuvenis. Si vero contrahit sine dispensatione, non debet separari omnino, sed ad tempus ad poenitentiam faciendam; peccat tamen contrahendo sine Ecclesiae licentia»⁵⁶.

Sería, pues, un impedimento impediendo.

También trata del impedimento de *edad*, en la distinción 36ª, cuestión 3ª, artículo 2º; lo justifica porque antes de la pubertad el varón y la mujer son impotentes, y también son variables, inconstantes, mientras que el matrimonio es inmutable. Dice así:

⁵²S. Bonaventurae, *Opera omnia*, Ad Claras Aquas 1889, tomo 4º, *In quartum Librum Sententiarum*, pág. 768.

⁵³*Ibid.*, pág. 769.

⁵⁴*Ibid.*, pág. 774.

⁵⁵*Ibid.*

⁵⁶*Ibid.*, pág. 775.

«matrimonium est in officium, inquam, procreandi prolem, in remedium contra impulsus libidinis, et in sacramentum insolubilis coniunctionis naturarum Christi. Quoniam igitur ante tempus pubertatis non possunt masculus et femina generare, nec fervore libidinis excitantur tanquam impotentes ad eius actum; quia etiam ante tempus illud sunt variables, et matrimonium est inmutabile»⁵⁷.

Por tanto, quienes no han alcanzado la pubertad no pueden cumplir ninguno de los tres fines que señala al matrimonio; pero no intenta reducir este impedimento de edad a alguno de los doce impedimentos, cuyo número ha juzgado antes que era suficiente.

También trata del impedimento de *voto* simple de continentia, en la distinción 38^a, artículo 2^o, cuestión 1^a; de él dice que impide el matrimonio, pero no lo dirime; y alega como razón que en el voto simple no se ha entregado el dominio del propio cuerpo, como sucede en el voto solemne, en el que

«transfertur potestas corporis voventis in alium, quia alius adest, qui recipit. Sed in voto simplici, ubi homo mera se obligat voluntate, et in nullius manibus hoc facit, obligatur quidem, sed tamen dominium sui corporis in alterum non transfertur»⁵⁸.

En la distinción 39^o, artículo 1^o, de *disparitate cultus quoad matrimonii contractionem*, cuestión 1^o, distingue dos tipos de infidelidad:

«[...] infidelis est dupliciter: aut quia caret fide, aut quia caret fidei sacramento. Si quia fide tantum, sic talis disparitas, ut nota est, impedit matrimonium, sed non dirimit iam contractum, ut si catholicus contrahat cum haeretica baptizata»⁵⁹.

Sin embargo, aunque esa disparidad en la sola fe impide o prohíbe el matrimonio, no la configura como impedimento matrimonial impediente; lo mismo hará Santo Tomás.

Santo Tomás (+ 1274), en su *Comentario al IV libro de las sentencias*, años 1253-1256, distinción 34^a, cuestión única, artículo 1^o, copia los versos cuando explica la causa de que unos impedimentos sean meramente impedientes y otros sean además dirimientes del matrimonio:

⁵⁷*Ibid.*, pág. 796.

⁵⁸*Ibid.*, pág. 820.

⁵⁹ *Ibid.*, pag. 833.

«Respondeo dicendum quod in matrimonio sunt quaedam de essentia ipsius et quaedam de solemnitate eius, sicut et in aliis sacramentis. Et quia, remotis his quae non sunt de necessitate sacramenti, adhuc manent verum sacramentum; ideo impedimenta, quae contrariantur his quae sunt de *solemnitate* sacramenti, non officiunt quin sit verum sacramentum. Et talia dicuntur impedire contrahendum, sed non dirimunt contractum; sicut prohibitio Ecclesiae, et tempus feriatum. Unde versus:

Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum:

Impediunt fieri, permittunt iuncta teneri.

Impedimenta autem, quae contrariantur his quae sunt de *essentia* matrimonii, faciunt ut non sit verum matrimonium; et ideo dicuntur non solum impedire contrahendum, sed dirimere contractum; quae his versibus continentur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen:

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas:

Si sis affinis, si forte coire nequibis:

Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁶⁰.

Dos dificultades propone Santo Tomás más adelante contra este catálogo de impedimentos: no incluye los impedimentos de *furia* —o locura— y de *edad*; en ambos casos admite que son impedimentos, pero los juzga reducibles al impedimento de *error*.

En el caso de un *furioso*, de un loco, dice en el artículo 4º de la misma distinción 34^a, que le parece evidente que quien padece locura no puede contraer matrimonio, si no tiene intervalos lúcidos, puesto que no puede haber consentimiento matrimonial cuando no hay uso de la razón; si tiene intervalos lúcidos, dice que

«quamvis dum est in illo intervallo non sit tutum quod matrimonium contrahat, quia nescit prolem educare: tamen, si contrahit, est matrimonium»⁶¹;

por tanto, si el loco tiene intervalos de lucidez, no existe tal impedimento; y da a entender que la incapacidad de educar la prole no constituye un impedimento para contraer matrimonio. En cuanto a la no inclusión de este impedimento en los versos ésta es su respuesta:

⁶⁰Thomae Aquinatis, *Opera omnia*, ed. Vivès, Parisiis 1874, vol. 11º, *Commentum in quartum Librum Sententiarum*, pág. 163.

⁶¹*Ibid.*, pág. 168.

«Ad quartum dicendum quod hoc impedimentum reducitur ad errorem: quia utrobique est defectus consensus ex parte rationis»⁶².

Acerca del *defecto de edad núbil*, en la cuestión 36^a, artículo 5^o, dice que este impedimento en parte se debe, y se reduce, a la *impotencia coeundi*, y en parte, al *defecto del uso de razón* suficiente para el consentimiento matrimonial, que debe ser perpetuo; y juzga Santo Tomás que el defecto de edad, por esta parcial razón del deficiente uso de razón necesario para el matrimonio, se reduce al impedimento de *error*, como en el caso del furioso: en ambos casos el individuo carece del «uso pleno del libre arbitrio»:

«Ad quartum dicendum, quod ex parte ista non solum est impedimentum propter impotentiam coeundi, sed propter defectum rationis, quae adhuc non sufficit ad consensum illum rite faciendum qui perpetuo durare debet.

Ad quintum dicendum quod, sicut impedimentum quod est ex furia, reducitur ad impedimentum erroris, ita etiam impedimentum quod est ex defectu aetatis: quia homo nondum habet plenum usum rationis»⁶³.

Antes, en la distinción 30^a, cuestión 1^a, artículo 1^o, al tratar del *error*, había afirmado que la razón de que el error impida el matrimonio es porque causa un defecto de consentimiento:

«Respondeo dicendum quod quidquid impedit causam, de sua natura impedit et effectum similiter. Consensus autem est causa matrimonii, ut dictum est; et ideo quod evacuat consensum, evacuat matrimonium. Consensus autem voluntatis est actus qui praesupponit actum intellectus. Deficiente autem primo, necessarium est defectum contingere in secundo; et ideo, quando error cognitionem impedit, sequitur etiam in ipso consensu defectus, et per consequens in matrimonio; et sic error de iure naturali habet quod evacuat matrimonium»⁶⁴.

En este efecto común de la falta de consentimiento pone la conexión del error con el impedimento de furia o con el de edad antes del conveniente uso de razón.

⁶²*Ibid.*

⁶³*Ibid.*, pág. 185.

⁶⁴*Ibid.*, pág. 109.

Al comentar la distinción 39^a, *de dispari cultu*, cuestión única, artículo 1^o, se propone la posibilidad de un matrimonio de un fiel con un infiel; aduce a favor de esta posibilidad el hecho de que:

«5. Praeterea, disparitas fidei est etiam quandoque inter duos baptizatos, sicut quando aliquis post baptismum in haeresim labitur; et si talis cum aliqua fidei contrahat, nihilominus est verum matrimonium»⁶⁵.

En la respuesta, tras un breve razonamiento, concluye:

«et propter hoc, si aliquis fidelis cum haeretica baptizata matrimonium contrahit, verum est matrimonium, quamvis peccet contrahendo, si sciat eam haeticam»⁶⁶.

Sin embargo, no configura esta prohibición de contraer matrimonio con un bautizado no católico como impedimento impediendo. Lo mismo encontramos en los autores posteriores, que siguen las huellas de Santo Tomás; nos detendremos solamente en algunos más destacados.

La *Summa Domini Hostiensis*, de Enrique de Segusio (+1271), copia el mismo catálogo de impedimentos, aunque modifica el tercer verso introduciendo otro impedimento e intercala una explicación en el cuarto:

«Error, conditio, votum, cognatio, crimen:

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas:

Dissensus. Et affinis. Si forte coire nequibus:

*Haec socianda vetant connubia: intelligas, indistincte; facta retractant: subaudias, si praecedant*⁶⁷.

Explica a continuación estos trece impedimentos; el undécimo, *Dissensus*, lo explica así:

«Undecimo, sensus, scilicet, deficiens, ut in furioso»⁶⁸.

Por tanto, incorpora el impedimento de *amentia*; cuatro siglos después Pablo Laymann asume, aunque con otro término, la incorporación de este impedimento en los versos.

Alude el Hostiense al impedimento de *edad* al tratar de los esponsales; allí distingue las diversas edades; de la pubertad dice:

⁶⁵*Ibid.*, pág. 224.

⁶⁶*Ibid.*, pág. 225.

⁶⁷*Summa Domini Hostiensis*, Liber quartus, *De matrimoniis*, 1531, fol. cxcvii.

⁶⁸*Ibid.*, fol. cxcvii.

«Pubertas diversis temporibus incipit, quia in muliere in xij anno, in masculis in xiiij anno, sed eadem die desinit, scilicet in xxv anno»⁶⁹.

De los impedimentos impeditores, que tienen origen en un hecho criminoso trata con ocasión del quinto impedimento dirimente, *crimen*. Dice así:

«Sunt et alia quaedam crimina, quae impediunt sed non dirimunt; unde versus: *Incestus; Raptus sponsatae; Mors mulieris; Susceptis propriae sobolis; Mors presbyteralis; vel si poeniteat sollemniter; aut si monialem accipiat. Prohibent haec coniugium sociandum*»⁷⁰.

Son los versos con que la Glossa enumera los crímenes que privan al culpable de «spe coniugii»⁷¹.

Después de explicar el decimotercer impedimento, *si forte coire nequibus*, añade:

«Sunt etiam duo impedimenta quae impediunt matrimonium contrahendum, sed non dirimunt iam contractum; unde versus: *Ecclesiae vetitum necnon tempore feriarum. Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Multis et aliis modis impediunt nuptiarum leges, quae cum prolixae sint, nec hodie teneant, membranas frustra nolui occupare»⁷².

Críticas de Escoto a este catálogo de impedimentos

Juan Duns Escoto (+ 1308), en la distinción 42^a, cuestión única, de sus *Quaestiones in IV Librum sententiarum*, publicadas hacia el año 1301, copia los tres primeros versos del catálogo versificado de impedimentos, pero los critica profundamente porque aducen los impedimentos sin el debido orden; él propone otros versos en los que los impedimentos están, a su juicio, mejor ordenados. Dice:

«Sed in istis versibus continentur impedimenta absque omni ordine naturali; possunt igitur ordine debito, et magis in particulari istis versibus explicari:

⁶⁹*Ibid.*, fol. cxcix.

⁷⁰*Ibid.*, fol. cxcvii.

⁷¹Glosa a: c. 2, X, de poenitentis et remissionibus, V, 38.- *Decretales Papae Gregorii IX, una cum glossis*. Romae. In aedibus populi romani. 1582, col. 1864.

⁷²*Summa Domini Hostiensis, Liber quartus, De matrimoniis*, 1531, fol. cxcvii.

*Vis, fraus personae, servi, dationis, et amens,
 Addita conditio tria coniugii bona tollens,
 Frigidus, arcta, puer, truncatus, praestigiatus,
 Alterius conjux, obstant mutuae dationi.
 Ordo sacer, votum, duo cultus, sponsio moechi,
 Carnalis, legis, cognatio spiritualis,
 Haec vi praecepti, sit huic affinis honestas»⁷³.*

Y pondera el mérito de sus versos:

«Hi quattuor primi versus continent impedimenta, quae repugnant naturae contractus matrimonii. Primus quinque in speciali, secundus tria, tertius quinque, quartus unum, et sic sunt quatuordecim impedimenta. Post quae, subditur in fine quarti versus, *obstant mutuae dationi*, intellige, quae est in contractu matrimonii, obstant, scilicet, haec omnia praedicta; tres alii versus continent impedimenta ex statuto Ecclesiae. Primus quatuor, secundus tria, tertius duo, et sic sunt novem; et hoc est quod dicitur in principio tertii versus: *Haec vi praecepti*, scilicet Ecclesiae, impediunt matrimonium, et sic in speciali sunt viginti et tria impedimenta simpliciter»⁷⁴.

Insiste en los defectos de los versos que él desestima:

«Illi autem versus omnes non continent, nisi duodecim, sed sub errore debet intelligi quadruplex impedimentum in speciali, et sub conditione triplex impedimentum, de conditionibus appositis contra tria bona matrimonii. Unde qui refert *error* ad errorem personae, et *conditio* ad errorem conditionis, satis ostendit se ignorantem in Jure Canonico. Votum sicut stat, cognatio intelligitur pro carnali, spirituali et legali, crimen pro adulterio cum fidei datione, etc. Et illud [impedimentum criminis] posset quandoque distingui, secundum quod dictum est dist. 35., quod istorum trium aliquando conjunguntur duo, et aliquando unum illorum impedit; sed istud impedimentum non est dictum in istis versibus distinctius experimentibus caetera specialia. Secundum alios versus non distinguuntur, nisi illud ultimum de impotentia, quod continet quinque impedimenta specialia secundum alios versus» [los suyos]⁷⁵.

⁷³Joannis Duns Scoti, *Opera omnia*, ed. Vivès, Parisiis 1894, tomo 19º, pág. 562.

⁷⁴*Ibid.*

⁷⁵*Ibid.*, pág. 562s.

Explicita, pues, Escoto cuatro impedimentos contenidos en el impedimento de *error* de los versos que él critica: error sobre la persona, sobre la condición servil, error doloso —del que trata poco antes en la misma distinción 42^a, cuestión única—, y el defecto del uso de la razón; interpreta el impedimento *condición* en su sentido verbal, como condiciones contra los tres bienes del matrimonio —prolis, fidei, sacramenti—, y no en referencia al estado de libertad o esclavitud del otro cónyuge. Juzga que quien interpreta así el impedimento de la *conditio* es un ignorante del derecho canónico: pero ya hemos visto que así han interpretado este impedimento Pedro Lombardo, San Raimundo de Peñafort, Santo Tomás.

En el impedimento de *parentesco* distingue tres clases, el carnal, el legal y el espiritual; sobre el impedimento de *crimen* observa que, además del que brota del adulterio con promesa de matrimonio, también se pueden incluir otras figuras, que ha indicado en la distinción 35^a, cuestión única, como son la complicidad en la muerte del cónyuge legítimo, la promesa dada a la adúltera o el contrato hecho con ella, o la promesa jurada de contraer matrimonio con la parte adúltera. En el impedimento de *impotencia* hace notar las cinco especies que él ha explicitado: frigidez, estrechez, impubertad, castración, maleficio; de ellas ha tratado en la distinción 34^a, cuestión única.

Como se ve Escoto considera el defecto de *edad* como un impedimento específico dentro del impedimento genérico de impotencia. Ya en la distinción 36^a, cuestión 2^a, había tratado de la edad pueril como impedimento de impotencia temporal, porque

«datio potestatis est in isto contractu, et qui non habet potestatem, nihil dat»⁷⁶;

y no admite la razón del defecto en los impúberes de la necesaria intención,

«quia ante potest habere discretionem sufficientem ad intentionem debitam quam habeat potentiam, quae debet commutari in isto contractu»⁷⁷.

De la *amentia* trata en la dist. 42^a, cuestión única, cuando explica el impedimento que procede la involuntariedad; ésta puede consistir en una carencia total del conocimiento intelectual,

⁷⁶*Ibid.*, pág. 460.

⁷⁷*Ibid.*

«sic furia impedit matrimonium dum durat, et ita contractum istum. Si tamen furiosus haber lucida intervalla, pro tempore intervalli potest contrahere»⁷⁸.

Poco antes ha distinguido entre

«impedimentum simpliciter, post quod, si fuerit attentatum [matrimonium], nihil fit; non simpliciter autem dico, prohibitionem quamcunque, propter quam illegitime fit; si tamen fit, non est irritum»⁷⁹.

No propone ningún catálogo de esas prohibiciones de la Iglesia, que él llama «impedimentos no simplemente tales».

Poco éxito tuvo Escoto en sus críticas a los exámetros y en los versos que él proponía en su lugar; no le siguieron los escritores inmediatamente posteriores, aunque cuatro siglos más tarde, en 1730, Juan Clericato en sus *Decisiones sacramentales* cita sus versos:

«Antiquitus impedimenta dirimentia erant tantummodo quatuordecim; unde Fr. Ioannis Duns Scotus, subtilissimus magister nominatus, qui vivebat anno Christo 1300 ea refert in 4 Sent. disp. 42, sub M, collecta in his versibus, quos in tanti auctoris ac antiquitatis obsequio, etsi aliquantulum duros, non me teadet transcribere; videlicet:»⁸⁰.

Copia los versos de Escoto, pero advierte que faltan los impedimentos añadidos por el Tridentino; más adelante volveremos a este autor, Juan Clericato.

El catálogo en versos en el siglo XIV.

Se data en 1308 la primera redacción del tratado *In Sententias Theologicas Petri Lombardi Commentariorum libri quatuor*, de **Durando de San Porciano**. En su libro 4º, distinción 34, cuestión 1ª se pregunta: «Utrum matrimonio sint assignanda aliqua impedimenta». Explica primero que:

«5. [...] Omnis effectus qui constituitur ex causis impedibilibus potest impediri, sed matrimonium constituitur ex causis impedi-

⁷⁸*Ibid.*, pág. 556.

⁷⁹*Ibid.*

⁸⁰Juan Clericato, *Decisiones sacramentales, theologicae, canonicae et legales*, tomus secundus, Augustae Vindelicorum 1730, pág. 112.

bilibus, scilicet ex consensu contrahentium, in quem potest incidere multiplex impedimentum, et ex parte contrahentium; ergo matrimonium potest multipliciter impediri»⁸¹.

Expone luego las dos clases de impedimentos, impediendo y dirimientes; de los primeros dice:

«6. [...] Haec autem sunt duo, interdictum Ecclesiae, et tempus feriarum, ut habetur in illo versu:

Non solvunt tamen impediunt, vetitum, feriaeque»⁸².

Es una redacción distinta del verso tancrediano. No añade explicación de estos impedimentos.

Expone luego el origen diverso de los impedimentos dirimientes por razón de las causas que ha indicado; los enumera copiando los cuatro exámetros de Tancredo⁸³.

A la *edad* necesaria para contraer matrimonio hace alusión en el mismo libro 4º, distinción 27ª, cuestión 3ª, al tratar de la edad que se requiere para los esponsales⁸⁴. También alude a ella, al tratar del impedimento de impotencia, en la cuestión 2ª de la distinción 34ª, y considera impotencia temporal el defecto de esa edad⁸⁵.

En los años 1316-1318 **Pedro Auréolo** escribía sus *Commentaria in quartum librum sententiarum*; en la distinción 34, *De materia matrimonii*, expone los impedimentos matrimoniales:

«Respondeo: pono primo unam propositionem generalem, quod quatuordecim sunt impedimenta, quae habent matrimonium impedire; horum autem duodecim sunt, quae impediunt contrahendum et dirimunt contractum; duo vero quae non dirimunt contractum, sed tantum impediunt contrahendum, sunt feriale et generale interdictum; unde verius non dirimunt, sed impediunt, *interdictum feriaeque*.

Sciendum est hic quod non est de essentia matrimonii absolute quod contrahatur tali vel tali tempore, et ideo, licet propter praeceptum Ecclesiae contractus matrimonii impediatur ne licite fiat tempore quadragesimali et tempore interdicti generalis,

⁸¹Durandi a Sancto Porciano, *In Sententias Theologicas Petri Lombardi Commentariorum libri quatuor*, Antverpiae 1557, fol. 379.

⁸²*Ibid.*

⁸³*Ibid.*

⁸⁴*Ibid.*, fol. 369.

⁸⁵*Ibid.*, fol. 379.

tamen si contrahatur, tenet contractus, nec dirimitur ex casu isto.

Illa vero duodecim quae dirimunt contractum sunt ista, quae in istis versibus continentur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen:

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas:

Si sis affinis, si forte coire nequibus:

Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁸⁶.

Considera al impedimento de edad como una impotencia temporal⁸⁷.

Petrus Paludanus, (+ 1342), en su *Opus in Quartum Sententiarum*, distinción 34^a, cuestión 1^a, dice sobre los impedimentos impeditivos:

«Haec autem sunt duo, scilicet interdictum ecclesiae et tempus feriatum, ut habetur in illo versu:

Non solvunt, tamen impediunt vetitum feriaeque»⁸⁸.

Pero más adelante, copia los versos más conocidos:

«8. Secunda conclusio est de versibus, in quibus sunt duo quae impediunt matrimonium contrahendum, ecclesiae vetitum nec non tempus feriatum. Impediunt fieri, permittunt facta teneri»⁸⁹.

Tres números después leemos:

«11. Quantum ad secundum articulum, scilicet quomodo per crimen impediatur nec dirimitur sunt tres conclusiones.

12. Prima de versibus communibus.

Presbyterum, uxorem necans, natiq̄ue patrinus.

Incestus, raptor, solemn̄is non sociantur»⁹⁰.

Los llama versos comunes; da a entender que los ha tomado de otro autor anterior. Pero no son los versos que a su vez había copiado de la Glossa el Hostiense para enumerar como impedimentos impeditivos unas prohibiciones de la Iglesia, basadas en un crimen anterior cometido por quien quiere contraer matrimonio.

⁸⁶Petrus Aureolus, *Commentariorum in quartum librum sententiarum*, Romae 1605, pág. 180.

⁸⁷*Ibid.*

⁸⁸Petri a Palude, *Opus in Quartum Sententiarum*, Salmanticae 1562, pág. 385.

⁸⁹*Ibid.*

⁹⁰*Ibid.*

En el artículo 3º trata de los impedimentos dirimentes; copia los versos, intercalando los lugares donde los expone y algunas breves explicaciones⁹¹.

Al impedimento de *edad* lo considera impotencia temporal:

«[Impotentia] naturalis, si sit temporalis, non impedit nisi ad tempus in puero, quia impuberes contrahere non possunt»⁹².

Juan Andreae en sus *In quartum decretalium librum Novella commentaria*, posteriores a 1338, al comentar los títulos 6º al 16º alude a los impedimentos a los que esas decretales se refieren. Así hace referencia en los sucesivos títulos a los impedimentos *voti et ordinis, enormitatis criminis, morbis leprae* —del que dice que no es dirimente del matrimonio sino solo impediende—, *erroris conditionis, triplicis cognitionis: spiritualis, legalis et consanguinitatis et affinitatis, e impotentiae*; añade también el impedimento impediende *interdicti ecclesiae*. En total, nueve dirimentes y dos impediendes⁹³.

Las Summas de los siglos XV y XVI

Las Summas, publicadas en el siglo XV, copian los cuatro exámetros tancredianos que proponen los impedimentos dirimentes; así lo hace la *Summa Rosellae, De casibus conscientiae*, de Juan Bautista de Salis, c. 1483, y añade los impedimentos impediendes: «*Ecclesiae vetitum nec non tempus feriatum impediunt*»⁹⁴.

Sobre la edad trata al responder a la pregunta: «*Quis possit contrahere*», y reproduce la sentencia común⁹⁵.

Se pregunta más adelante:

«*Utrum furiosus possit contrahere. R. Si non habet lucidum intervallum contrahere non potest; quia non est ibi consensus*»⁹⁶.

La *Summa Angelica*, c. 1486, de **Angel Carleto**, o de **Clavasio** (+ 1495), enumera los impedimentos, no en forma de verso, y presenta

⁹¹*Ibid.*, pág. 386.

⁹²*Ibid.*, pág. 387.

⁹³Ioannis Andreae, *In quartum Decretalium Librum Novella Commentaria*, Venetiis 1581, fols. 27-51.

⁹⁴*Summa Roselle, De casibus conscientiae*, 1516, fol. cxxiii.

⁹⁵*Ibid.*, fol. clxi.

⁹⁶*Ibid.*, fol. clxii.

algunas variantes en relación a los impedimentos que contienen los versos tradicionales.

Así enumera en primer lugar los dos impedimentos impedientes —«interdictum ecclesiae» y «feriarum»—, y en los dirimientes separa la consanguinidad del parentesco espiritual y del parentesco legal. Ésta es su enumeración:

«Primum dicitur interdictum ecclesiae. 2. feriarum. 3. conditio. 4. error. 5. votum s. castitatis. 6. consanguinitas. 7. cognatio spiritualis. 8. cognatio legalis. 9. criminis. 10. cultus disparitas. 11. metus seu coactio. 12. ordinis. 13. ligaminis. 14. publicae honestatis. 15. affinitas. 16. impotentia coeundi»⁹⁷.

A estos dieciséis impedimentos añade otros dos:

«Impedimentum 17 secundum aliquos dicitur *consuetudinis* vel statuti; pro cuius intelligentia quaeritur I. Utrum consuetudo possit contra matrimonium»⁹⁸.

Expone diversos casos; y continúa:

«18. dicitur *probationis*, quoniam si aliquis est surdus mutus et caecus, nam talis non potest contrahere, et si contrahit non tenet, sed dirimitur secundum aliquos. Ratio quia qui numquam vidit nec audivit, nec potest scire quid sit matrimonium, non potest contrahere nec consentire in matrimonium. Sed istud ego limito [...], si nullo modo potest exprimere consensum suum in contrahendo per aliqua signa, quia licet ignoret quid sit matrimonium, quatenus sacramentum est, non tamen prout est vinculum quod a iure naturali elicitur quo ratio dictat ut alicui inseparabiliter adhaereat ad generationem procurandam, difficillimum tamen est hoc tales posse ostendere per aliqua signa.

Similiter furiosus privatus iudicio rationis non potest contrahere [...] nisi habeat lucida intervalla, et tunc consentire posset; idem dic de ebrio»⁹⁹.

Sobre el defecto de *edad* trata en el impedimento de impotencia. La malicia que suple la edad la explica: «vigor naturalis seu potentia coeundi»¹⁰⁰.

⁹⁷Angeli de Clavasio, *Summa angelica de casibus conscientialibus*, Secunda pars, Venetiis 1578, 116.

⁹⁸*Ibid.*

⁹⁹*Ibid.*, pág. 118.

¹⁰⁰*Ibid.*, pág. 113.

La *Summa Tabiena*, 1515, de Juan Cagnazzo de Tabia (+ 1521), en la palabra *Matrimonio*, tratando de las personas «*quae non possunt contrahere*» dice sobre la *edad*:

«Secundum notandum est quod masculus ante 14 annum et mulier ante annum 12 prohibentur [...], nisi essent proximi pubertati, et malitia suppleret aetatem»¹⁰¹.

Sobre la *amentia* dice:

«Tertio notandum principaliter quod contrahentes debent habere rationem qua possint deliberare, ut docet St. Thomas, secundum intentionem iuris; ideo *furiosus*, *infans*, *ebrius* et similes, quoniam non possunt uti ratione, non possunt contrahere»¹⁰².

Más adelante añade:

«Quinto notandum est quod multi impediuntur per diversa impedimenta, de quibus versu 'impedimentum' per totum»¹⁰³.

En la palabra *Impedimento* ha copiado sin cambio alguno los cuatro exámetros; luego en sucesivos párrafos expone los doce impedimentos¹⁰⁴. A continuación indica los dos impedimentos, «de interdico ecclesiae» y «feriarum»¹⁰⁵.

En la *Summa Silvestrina*, *Summa summarum*, de Sylvester Prieras (+ 1523), en la palabra *Matrimonio*, V, leemos:

«Rursus de Matrimonio, V, a quo et per quem contrahi potest. Matrimonium quinto considerari potest quantum ad personas a quibus et per quas contrahi potest. Primo ergo quaeritur quis possit matrimonium contrahere? Et dico, quod quilibet qui est debitaetatis, sanus ingenio, et lege non prohibitus.

Aetas autem legitima secundum Doctores est annorum xiiij completorum in puero et xij in foemina [...] nisi essent pubertati proximi et malitia suppleret aetatem.

Sanitas vero ingenii requiritur ut quis possit consentire; unde *furiosus*, nisi habeat lucida intervalla contrahere non potest, sicut nec consentire, et idem est de ebrio.

¹⁰¹*Summae Tabiennae*, Pars secunda, Venetiis 1572, pág. 349.

¹⁰²*Ibid.*, pág. 349.

¹⁰³*Ibid.*

¹⁰⁴*Ibid.*, pág. 29.

¹⁰⁵*Ibid.*, pág. 66.

Quis autem impediatur lege contrahere, patebit infra cum de impedimentis agetur»¹⁰⁶.

En efecto, tres páginas después trata de los impedimentos:

«Secundo quaeritur, quae et quot sint impedimenta matrimonii. Et dico [...] quod quaedam impedimenta impediunt matrimonium contrahendum, sed non dirimunt contractum [...], sicut interdictum ecclesiae et tempus feriatum; unde versus: *Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum. Impediunt fieri, permittunt facta teneri. Quaedam vero impediunt et dirimunt [...], quae his versibus continentur:*»¹⁰⁷.

A continuación copia los versos de Tancredo.

Resuelve luego dos dificultades de esta enumeración:

«Prima impedimenta [impedientia] sunt duo, quod verum est de impedimentis quae directe impediunt, et ad alia impedimenta non reducuntur; aliter sunt multo plura, quia impedit et non dirimit etiam vinculum sponsalium, sed indirecte, in quantum ratione datae fidei ad istam quis prohibetur contrahere cum alia; et quaedam crimina, sed reducuntur ad impedimentum criminis; et catechismus, sed reducitur ad cognitionem spiritualem; et votum simplex, sed reducitur ad impedimentum voti. Consuetudo vero etiam aliquando impedit solum, aliquando etiam dirimit [...], sed reducitur semper ad aliquod praedictorum. [...] Secunda [impedimenta dirimentia] sunt sedecim, quod verum est cognitione divisa in tria; ut et crimine sumpto pro uno impedimento, quamvis sint plura; et errore diviso in duo»¹⁰⁸.

No es muy feliz en estas soluciones, puesto que mezcla los impedimentos impediendo y dirimendo. Tiene en consideración otros impedimentos impediendo, además de los dos incluidos en los versos, en la misma línea de Paludano.

La *Summula Caietana*, 1525, de **Tomás de Vio Cayetano**, distingue entre impedimentos «dirimentia» y «non dirimentia», al indicar las diversas maneras de pecar con respecto al matrimonio. «Primo, agendo

¹⁰⁶ *Sylvestrina Summae*. Pars secunda. Lugduni 1552, pág. 189.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pág. 192.

¹⁰⁸ *Ibid.*

contra impedimenta dirimentia. Secundo, contra impedimenta non dirimentia»¹⁰⁹.

Enumera los dirimentes copiando los cuatro exámetros, y los explica brevemente. Puesto que su enfoque es mostrar la obligación bajo pecado de no contraer matrimonio con estos impedimentos, no tiene ocasión de exponer el influjo del defecto de *edad* o de la *amentia* en el consentimiento matrimonial.

Enumera y explica después el enunciado de los once impiedientes; no copia los versos del Hostiense ni los de Paludano, sino que los expone así:

«Primum est *interdictum ecclesiae* [...]. Secundum est, *votum simplex castitatis*. Tertium est *sponsalium* cum altera persona [...]. Quartum est, si quis iunctus est alteri *catechismo*, quia tenuit ipsum ad catechismum qui fit ante baptismum. Quintum est, *incestus* cum affinibus, hoc est cum consaguinibus coniugis: ita quod talis punitur ut decedente coniuge non possit contrahere matrimonium cum quacumque persona. Sextum est *uxoricidium*. Septimum est *raptus alienae sponsae*. Octavum est *proprii filii* de fonte vel ad *chrisma susceptio* insidiosa matrimonio, ut scilicet coniux privetur debito matrimoniali. Nonum est *presbytericidium*. Decimum est *solemnis poenitentia*. Et undecimum *coniugium scienter cum moniali*»¹¹⁰.

A continuación expone la obligación en conciencia que comportan estos impedimentos impiedientes:

«Haec enim impedimenta ex institutione Ecclesiae sunt praeter secundum et tertium [votum castitatis, sponsalia], quae ex iure naturae sunt, quia ad fidelitatem spectant. Et primum [interdictum ecclesiae] quantum ad clandestinitatem: quia contra morem humanum societatis est.

Et scito peccatum esse mortale si cum tribus primis impiedientibus contrahitur matrimonium [...]; cum reliquis autem octo impiedientibus contrahere, si contemptus desit, noli iudicare mortale, si non est consuetum petere dispensationem, et revera si non est in memoria hominum quod episcopi dispensent circa haec, videntur tacite consensisse. Tutior tamen pars est eligenda, ut habens aliquod horum impedimentorum non dirimentium,

¹⁰⁹*Summa Caietana, Summula de peccatis*, Reuerendissimi Domini Thomae de Vio Caietani, Lugduni, 1539, fol. 159.

¹¹⁰*Ibid.*, fol. 162.

petat dispensationem saltem secrete per tertiam personam ab episcopo, ut licite contrahat»¹¹¹.

La *Suma Aurea Armilla*, 1550, de **Bartolomé Fumus** (+ 1545), al exponer los impedimentos que «impediunt contrahendum et dirimunt contractum», copia también los cuatro exámetros, de los que dice: «sunt hi versus pro memoria a summistis recitati»¹¹². Sigue la explicación de cada uno de estos impedimentos.

En otro lugar trata del *furiosus*¹¹³, y remite a otros lugares de su obra en los que indica su capacidad de recibir el bautismo¹¹⁴, la comunión¹¹⁵, o la ordenación sagrada¹¹⁶; pero nada dice respecto del matrimonio. Al tratar de la *aetas* indica la que se requiere para el matrimonio,

«nisi quando malitia aetati supplet, quod tunc est, quando sunt potentes ad coeundum simul»¹¹⁷;

pero no considera la falta de edad como impedimento matrimonial.

En el impedimento de *disparidad de cultos* alude también al matrimonio entre bautizados:

«quando sunt batizati, licet sint haeretici excommunicati, vel apostatae, tenet matrimonium contractum inter eos, licet male faciant contrahendo. c. cave 8, p. 1. Ibi est prohibitio»¹¹⁸;

pero no incluye esta prohibición entre los impedimentos impeditivos, de los que trata luego, al concluir la exposición de los impedimentos dirimientes, y solucionar el último caso que propone de impedimento de impotencia. Sin enumerarlos previamente, explica esos once impedimentos impeditivos: los mismos de la *Summa Caietani*¹¹⁹.

Otros autores del siglo XVI

En 1520 publicó **Wendelin Steinbach** su *Supplementum Commentarii Magistri Gabrielis Biel in quartum librum Sententiarum*; se

¹¹¹*Ibid.*

¹¹²Bartholomaei Fumi, *Summa, sive aurea armilla*, Barcinone 1566, fol. 306.

¹¹³*Ibid.*, fol. 205.

¹¹⁴*Ibid.*, fol. 46v, n° 69.

¹¹⁵*Ibid.*, fol. 48v, n° 25.

¹¹⁶*Ibid.*, fol. 341.

¹¹⁷*Ibid.*, fol. 152.

¹¹⁸*Ibid.*, fol. 312.

¹¹⁹*Ibid.*, fol. 314s.

confiesa en el mismo título «eiusdem [G. Biel] dum viveret auditorem». Comentando la distinción 34^a de Pedro Lombardo, trata de los impedimentos matrimoniales. Expone primero los impedientes, siguiendo al Hostiense:

«Impedimenta propter quae ab ecclesia caeteris [certis?] personis interdicatur matrimonii contractus citra tamen facti irritationem, secundum Hostien. septem numero sunt, ut communiter dici solent, unde sunt versus, Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris, Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis; Vel si poeniteat sollemniter, aut monialem Accipiat; prohibent haec coniugium sociandum»¹²⁰.

Explica a continuación brevemente estos impedimentos impedientes. Indica luego los impedimentos dirimentes, copiando los versos tancredianos; para su explicación remite a las distinciones en que va a exponerlos.

De la *amentia* trata en la explicación de la impotencia; dice así:

«Septima conclusio est de impedimento furiae. Furiosus, amens, aut mente captus, etc., pro tempore quo rationis usu est destitutus non est ad matrimonium contractum aptus vel idoneus»¹²¹.

Al defecto de *edad* ha aludido poco antes en esa explicación de la impotencia:

«[impotentia] potest esse perpetua vel temporalis tantum et curabilis licite per naturam vel artem. Si est ex parte utriusque, sic est defectus aetatis»¹²².

También alude al defecto de *edad* en la distinción 27^a, cuestión 2^a, sobre los esponsales:

«Quintum dubium: quis, et in qua aetate potest sponsalia contrahere. [...] Minor vero aetas sufficit ad sponsalia: ut puta septennium, quam ad matrimonium; quia xij in foemina et xiiij anni in masculo [...]. Secundum Hostiensem et s. Thom. possunt contrahi citra septennium, si malitia supplet aetatem, sicut

¹²⁰*Supplementum Commentarii Magistri Gabrielis Biel in quartum librum Sententiarum*, per Doct. Wendelinum Stambachum Burzbachensem, eiusdem dum viveret auditorem, [2^a ed.], Brixiae, 1574, pág. 273.

¹²¹*Ibid.*, pág. 284.

¹²²*Ibid.*, pág. 278.

etiam matrimonium citra annos illos appropinquante pubertate contrahi potest»¹²³.

Diego de Covarrubias y Leyva en su *In librum Quartum Decretalium Epitome*, 1545, parte 2ª, *De matrimonio*, en el capítulo 2º, *An consensus sit ad Matrimonium necessarius*, indica que:

«5. [...] matrimonium a furioso contractum nullum est, eo quod consensu deficiat [...]. 8. Secundo deducitur ex praedictis, matrimonium a mente capto contractum invalidum esse, cum is careat intellectu, quo consensum praestare possit, ac furioso similis est»¹²⁴.

En el capítulo 5º, trata *De aetate ad matrimonium requisita*, e indica que son los 14 y los 12 años respectivamente en el varón y en la mujer, a no ser que la malicia supla esa edad; explica esta malicia:

«3. [...] Malitia vero ista in duobus consistit, in discretione scilicet ad consensum coniugalem intelligendum, et in potentia ad carnalem copulam; atque haec malitia ob id prudentia appellatur»¹²⁵.

En el capítulo 6º, *De his quae matrimonium impediunt*, expone en primer lugar seis impedimentos impediendo: primero quien está en pecado mortal, o quebranta un juramento, o está excomulgado; segundo, quien ha cometido incesto con pariente; tercero, quien ha matado a un presbítero; cuarto, si existe prohibición del juez; quinto, contraer clandestinamente; sexto, «et est alia iure canonico inducta matrimonii prohibitio ex eo quod quis eam duxit in uxorem quam prius adulterio polluerat»¹²⁶.

Ha otorgado el primer lugar entre los impedimentos impediendo al impedimento moral basado en una grave falta de disposición para recibir el sacramento del matrimonio.

Inmediatamente antes, después de largos párrafos sobre los matrimonios clandestinos, dice:

«Caeterum, S. Triden. Syno. sess. 24 irritum esse decrevit matrimonium quod non fuerit coram Parocho, vel alio sacerdote

¹²³*Ibid.*, pág. 163.

¹²⁴Didaci Covarrubias a Leyva, Tomus secundus, *In quartum librum decretalium Epitome*, Salmanticae 1577, pág. 256s.

¹²⁵*Ibid.*, pág. 305.

¹²⁶*Ibid.*, pág. 307-313.

de ipsius Parochi vel ordinarii licentia, et duobus vel tribus testibus contractum»¹²⁷.

Pasa luego a exponer en distintos párrafos otros impedimentos, los dirimientes: 1. afinidad y servidumbre; 2. pública honestidad; 3. orden sagrado; 4. parentesco espiritual; 5. parentesco legal; 6. consanguinidad, «quod primas in hoc coniugali tractatu obtinet»; 7. afinidad; 8. disparidad de culto. El primer impedimento dirimente, la afinidad la explica así:

«nempe affinitas, quae impedit matrimonium contrahi, etiamsi contingat contractis iam sponsalibus de futuro. Sponsus enim cognoscens carnaliter consanguineam sponsae non potest cum sponsa matrimonium contrahere»¹²⁸.

En el párrafo 11º, *de dispari cultu*, del mismo capítulo 6º propone así este impedimento:

«Christianus enim Iudaeam, aut Paganam in uxorem accipere prohibetur [...]. Ea tamen prohibitio iuris est humani, non divini nec naturalis»¹²⁹.

Y añade luego:

«Ex his tamen illud dubium est, num inter Christianum et haeticam matrimonii vinculum contrahi possit?, et quamvis non debeat inter eos matrimonium contrahi, si tamen contrahatur, matrimonium tenet»¹³⁰.

Antes en el capítulo 3º, párrafo 7º, había tratado del *error personae et conditionis*:

«Ex hac ipsa libertate consensus, quae ad matrimonium exigitur, illud notandum est, matrimonium contractum per errorem personae vel conditionis, minime valere [...] Tollit enim hic error consensus libertatem. Imo nihil efficacius consensui adversatur quam error»¹³¹.

En el párrafo 9º, aduce el decreto del Concilio Tridentino sobre el impedimento de *rapto*:

¹²⁷*Ibid.*, pág. 313.

¹²⁸*Ibid.*

¹²⁹*Ibid.*, pág. 353.

¹³⁰*Ibid.*, pág. 354.

¹³¹*Ibid.*, pág. 285.

«Statuit enim S. Synodus inter raptorem et raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse matrimonium consistere»¹³².

Alfonso de la Vera Cruz, en su *Speculum coniugiorum*, 1556, Artículo 28º, De impedimentis, enumera los doce impedimentos dirimientes en el mismo orden que los exámetros, e indica las distinciones en cuyos comentarios tratan de esos impedimentos los teólogos:

«Impedimenta quae impediunt matrimonium contrahendum et dirimunt contractum sunt duodecim. Error personae. De quo Theologi d. 30. Conditio servitutis, d. 36. Votum solemne, dist. 38. Cognatio carnalis dist. 40. Cognatio legalis dist. 42. Crimen dist. 35. Cultus disparitas d. 39. Vis et metus d. 29. Ordo sacerdot. d. 37. Ligamen 33. Honestas publicae iustitiae d. 41. Si sit affinis Ibi. Si forte nequit coire, dist. 34.»¹³³.

Reduce el defecto de *edad*, en primer lugar, al impedimento de impotencia temporal; pero luego reconoce en él un impedimento de derecho eclesiástico:

«Licet impedimentum sit contrahere ante pubertatem, etiam si adsit usus rationis, hoc tamen solum est de iure positivo humano, non Divino seu naturali.

Nam si adsit usus rationis ad contractum celebrandum, etiamsi post duos vel tres annos non possit esse actus, erit verum matrimonium secundum ius Divinum, cum iudicetur impedimentum temporale non perpetuum»¹³⁴.

Sobre la *amentia* trata en el artículo 41º, De furia et amentia: «Pro complemento huius impedimenti [maleficii] quaeritur utrum furia et amentia impediunt matrimonium ita quod si de facto contrahat nullum sit, sicut diximus de maleficio.

Prima conclusio. Furia, vel amentia in illo qui non habet lucida intervalla, si matrimonium praecedat, impedit contrahendum et dirimit iam contractum. Ad matrimonium enim verum requiritur consensus, ut supra late probatum est; sed ubi est amentia, vel est furia, deficit consensus; ergo nullum est matrimonium»¹³⁵.

¹³²*Ibid.*, pág. 293.

¹³³Alphonsi a Vera Cruce, *Speculum coniugiorum*, Nunc primum in Italia typis excussum. Mediolani 1599, pág. 83.

¹³⁴*Ibid.*, pág. 116.

¹³⁵*Ibid.*, pág. 119.

En el artículo 9º, en que trató de los esponsales y su ratificación por la subsiguiente cohabitación, tomó ocasión para tratar de los impedimentos impedientes; dice así:

«Sed, quia de coactione incidit sermo, quae matrimonio impedimentum infert, libet impedientia matrimonium exacte tractare. Duplex est impedimentum matrimonii [...]

De primis loquendo, sunt undecim, quae quidem impediunt contrahendum, sed contractum non dirimunt. Et sunt ista. Primo. Interdictum Ecclesiae. Secundo. Votum simplex castitatis. Tertio. Sponsalitiu[m] cum altera persona. Quarto. Si quis est iunctus alteri catechismo. Quinto. Incestus cum affinibus, hoc est consanguineis coniugis. Sexto. Uxoriciu[m]. Septimo. Raptus alienae sponsae. Octavo. Proprii filii de fonte, vel ad chrisma susceptio. Nono. Presbytericiu[m]. Decimo. Solemnis poenitentia. Undecimo. Coniugium scienter cum moniali. Haec omnia sunt impedientia matrimonium ex statuto Ecclesiae, ut scil. aliquis habens aliquod istorum contrahere non possit absque peccato, seclusa dispensatione, exceptis duobus, sponsalitiu[m] et voto simplici castitatis. Quia ista omnino impediunt, ut licet [licite?] quis contrahere non possit ex iure naturae»¹³⁶.

En las ediciones posteriores ad Concilio de Trento añadió un *Appendix ad Speculum coniugorum*, en el que, como dice en nota al final del libro anterior:

«Quae de novo in sancto Concilio Tridentino in sessione 24 ordinata sunt circa matrimonium et impedimenta, ut in multis locis notavi, in appendice in fine totius operis inveniet qui voluerit exacte disputata»¹³⁷.

En esas páginas explica catorce dudas sobre el matrimonio *clandestino*, otra duda sobre el de *rapto*, y varias más sobre las modificaciones que recibieron otros impedimentos matrimoniales.

Martín de Azpilcueta, en su *Manual de Confesores y penitentes*, Salamanca 1557, capítulo 22, nº 28 y 29, escribe:

«Lo octavo, que toda persona que tiene edad legítima y juicio, se puede casar, si no está inhabilitado para ello por derecho, y si no hay impedimento entre los que se quieren casar. Dijimos

¹³⁶*Ibid.*, pág. 34.

¹³⁷*Ibid.*, pág. 170.

(juicio) porque el *furioso*, en el tiempo que es tal, no se puede casar.

Lo nono, que de los impedimentos del matrimonio, unos se dicen impedir y desatar; porque hacen que aquellos entre quienes los hay, no solamente pequen casándose, pero aun que el mismo casamiento no valga nada, y no porque desatan el matrimonio, que se contrajo válidamente antes que el impedimento sobreviniese, porque ninguno hay tal. Los cuales impedimentos se contienen en estos versillos, que luego se declararán, *Error, conditio, votum, cognatio, crimen; Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen. Si sis affinis, si forte coire nequibis*. Otros impedimentos se dicen impedir, y no desatar, porque pecan los que se casan con ellos, pero el casamiento vale. De los cuales son el vedamiento de la Iglesia, ferias, desposorios, catechismo, voto simple, costumbre, y delito de incesto, haber muerto presbítero, haber sido padrino de su hijo por malicia, o penitente solemne»¹³⁸.

Trata luego de las diversas maneras «de pecar en el casar»; y en la primera, —antes de tratar de la segunda manera, que es «casarse contra los impedimentos»—, incluye el caso:

«Si se casó por palabras de presente, o se desposó por las de futuro, antes de tener la *edad* legítima para ello [...]; aunque creemos que más veces pecan en esto los que los casan, que los casados, que por defecto de edad ignoran este derecho positivo»¹³⁹.

Pero no incluye el defecto de *edad* como un impedimento matrimonial.

Expone luego «la segunda manera de pecar en el casarse contra los impedimentos, que impiden y deshacen», y después «la tercera manera de pecar en casarse, que es contra los impedimentos, que impiden y no deshacen el casamiento»¹⁴⁰.

En el impedimento de disparidad de cultos, que él llama de *infidelidad*, añade al final:

¹³⁸Martín de Azpilcueta, *Manual de confesores y penitentes*, Salamanca 1557, pág. 402.

¹³⁹*Ibid.*, pág. 403.

¹⁴⁰*Ibid.*, págs. 403-428.

«Lo tercero, que aunque el Christiano peca mortalmente casandose con Christiano herege o scismatico, pero vale el matrimonio»¹⁴¹.

En su *Enchiridion, seu Manuale confessoriorum et poenitentium*, 1584, capítulo 22, *De septem Sacramentis Ecclesiae*, n^o 30, copia los tres primeros exámetros, que contienen los doce impedimentos dirimientes, y luego, en el n^o 31, los dos exámetros que se refieren a los impedimentos impeditos, *Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum*, y añade:

«Ad quae quidem duo reducuntur alia omnia, licet specialiter dictis versibus non contineantur, quae infra tangentur»¹⁴².

Expone luego los impedimentos dirimientes; el impedimento *conditio* lo interpreta como error sobre la condición servil del otro contrayente¹⁴³.

Al impedimento de disparidad de cultos lo llama *infidelitatis*; después de explicarlo puntualiza, como había hecho en su *Manual*:

«Dixi supra, cum infideli nondum baptizata; quia contractum cum fidei haeretica, vel schismatica valet, licet contrahendo peccet»¹⁴⁴.

Más adelante, como impedimento impedito pone en primer lugar la condición honesta de futuro, pues ésta es la única que impide temporalmente el matrimonio, ya que las condiciones contra la sustancia del matrimonio «annihilant matrimonium», y las imposibles o torpes, «pro non appositis in favorem matrimonii habentur»¹⁴⁵.

Expone luego los dos impedimentos, expresados en los versos, «interdicti et feriarum», y en sucesivos párrafos los otros impedimentos impeditos que no están contenidos en los versos, como él dice; son los impedimentos de «sponsalium et catechismi, voti simplicis, iuramenti, et consuetudinis»; del juramento y costumbre dice

«Idem, quod dictum est de voto, videtur dicendum de iuramento [...] et de consuetudine, quae induceret simile impedimentum»¹⁴⁶.

¹⁴¹ *Ibid.*, pág. 413.

¹⁴² *Enchiridion sive Manuale Confessoriorum et poenitentium*, auctore Martino ab Azpilcueta, Venetiis 1584, pág. 580.

¹⁴³ *Ibid.*, pág. 581, n^o 33.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pág. 589.

¹⁴⁵ *Ibid.*, pág. 597, n^o 62.

¹⁴⁶ *Ibid.*, pág. 605.

En el párrafo siguiente explica los demás impedimentos no dirimentes: siete delitos: incesto, uxoricidio y mariticidio, raptó, «*proprii filii de fonte susceptio animo ne uxor debitum exigere a se posse*», presbitericidio, penitencia solemne por un crimen, «*matrimonium scienter cum moniali contractum*»¹⁴⁷. Pero no encontramos cómo explica que todos estos impedimentos se reduzcan a los dos, indicados en los versos; había indicado: «*Ad quae quidem duo reducuntur alia omnia, licet specialiter dictis versibus non contineantur*».

Respecto a la *edad* había dicho antes que:

«*Quinto praesuppono quod aetas legitima contrahendi matrimonium in masculis est 14 annorum completorum, et in foeminis duodecim etiam completorum. [...]*

Sexto, quod omnis utriusque sexus aetate legitima, et iusto iudicio praeditus potest matrimonium contrahere, nisi specialiter prohibeatur, vel aliquod impedimentum interveniat inter contrahere volentes [...]. Dixi, iusto iudicio, quia amens tempore amentiae non potest»¹⁴⁸.

Domingo Soto O.P. en su Comentario *in Quartum sententiarum*, 1557, distinción 34^a, cuestión 1^a, artículo 1^o, distingue las dos clases de impedimentos, impediénte y diriménte:

«*Impedimenta primi gradus sunt tantum duo: scilicet, vetatio ecclesiae, et tempus feriatum, his carminibus contenta:*

Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum impediunt fieri, permittunt facta teneri»¹⁴⁹.

De estos dos impedimentos ha tratado ya en las distinciones 28^a, sobre el matrimonio clandestino¹⁵⁰, y al final de la 32^a¹⁵¹.

Dice luego que los impedimentos diriménte son doce, y copia los cuatro exámetros. En su explicación comienza, —artículos 2^o y 3^o—, por la *frigidity*. Una de sus especies dice que es la que proviene *ratione aetatis*, pero que éste no constituye impedimento —de impotencia— por ser temporal¹⁵².

¹⁴⁷*Ibid.*, pág. 606.

¹⁴⁸*Ibid.*, pág. 579s.

¹⁴⁹Dominici Soto, *Commentariorum in Quartum Sententiarum*, secundus tomus, Salmanticae 1560, pág. 233.

¹⁵⁰*Ibid.*, pág. 138ss.

¹⁵¹*Ibid.*, pág. 208.

¹⁵²*Ibid.*, pág. 235.

En el artículo 4^o se pregunta *Utrum furia impedimentum sit matrimonium dirimens*. Responde que «Impedimentum furiosorum facillimae est expeditionis»; y distingue:

«Si [furiosus est] perpetuus, nullatenus matrimonium contrahit; etsi attentet, nullum est; quoniam non potest habere consensum legitimum, qui est de essentia matrimonii. Imo vero, neque ullum perficere civile contractum, qui validus sit. Quare hoc impedimentum continetur sub *erroris* genere»¹⁵³.

En la distinción 35^a, cuestión única, trata del posible impedimento en los matrimonios *servorum et puerorum*. Acerca de la edad indica que:

«Tempus legitimum matrimonii contrahendi est in viro quatuordecim annorum, et in foemina duodecim. Etenim in contrahendo matrimonio ratio habenda est, tum consensus ut sit liber, tum etiam finis matrimonii, ut coniuges sint generare potentes»¹⁵⁴.

En las sucesivas distinciones, 36^a-42^a, expone los demás impedimentos, *crimen*, *orden* y *voto*, *disparidad de culto*, *parentesco carnal*, *afinidad*, *parentesco espiritual* y *legal*¹⁵⁵.

En la distinción 29^a, q. 1^a, había tratado *de consensu coacto*, —por lo tanto, del impedimento de *vis*—, en la 30^a, q. 1^a, *de errore* y en la 33^a, q. 1^a, *de uxoribus pluribus unius viri*, del impedimento de *ligamen*¹⁵⁶.

Estanislao Hosio (+ 1579), cardenal presidente en el Concilio de Trento, en su *Confessio catholicae fidei christiana*, 1562, cap. 56^o, al tratar de los impedimentos matrimoniales, copia los exámetros, comenzando por los dos versos que expresan los impedimentos impeditos. Y les antepone la siguiente frase con referencia a los exámetros:

«De utrisque quo facilius memoriae commendari possent, his versibus, ante aliqua saecula conscriptos legimus».

Pero añade que:

«Nobis de duobus tantum dicere nunc est propositum, de quibus hoc tempore controverti maxime videmus, de voto et de ordine»¹⁵⁷.

¹⁵³*Ibid.*, pág. 243.

¹⁵⁴*Ibid.*, pág. 253.

¹⁵⁵*Ibid.*, págs 255-384.

¹⁵⁶*Ibid.*, págs. 148ss, 178ss, 211ss.

¹⁵⁷Stanislai Hosii, *Opera omnia*, Parisiis 1562, fol. 62v.

San Roberto Belarmino S.I., en sus *Disputationes de controversiis fidei*, 1581, (o 1586-1592) en la disputa *De sacramento matrimonii*, en la Controversia quinta, capítulo 18, al tratar de los impedimentos matrimoniales copia los versos. Indica que también se pueden considerar impedimentos dirimentes los diversos modos de carencia del uso del libre arbitrio, pero, siguiendo a Santo Tomás, reduce este impedimento al de error. Dice así:

«Huc etiam pertinet carentia usus liberi arbitrii; neque enim pueri, furiosi, amentes, contrahere possunt cum deliberatum consensum habere nequeant, et hoc impedimentum non est inter illa duodecim numeratum, sed reducitur ad errorem»¹⁵⁸.

Nada más que esa alusión dedica al impedimento de *edad*; no era cuestión controvertida; también hace solamente una alusión al impedimento de *impotentia*, en el que otros incluyen este impedimento de edad, porque está «extra controversiam»¹⁵⁹.

De los impedimentos impediendo dice que:

«duo numerari solent. Unde existunt versiculi:

Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum

Impediunt fieri, permittunt facta teneri.

Per Ecclesiae vetitum, intelligunt prohibitionem ne Matrimonia clam fiant, cum debeant in facie Ecclesiae, et coram testibus celebrari. [...] Iam post Concilium Tridentinum non est amplius tantum impediens coniugium contrahendum, sed etiam dirimens contractum; quare reducendum est hoc impedimentum ad *crimen*, quod erat unum ex impedimentis dirimentibus, vel certe erit impedimentum XIII»¹⁶⁰.

Como se ve reduce el defecto de forma canónica tridentina al impedimento de *crimen* (!), o lo considera el impedimento dirimente número trece.

Prosigue enumerando otros impedimentos impediendo, además de los dos expresados en los versos:

«Sunt praeterea alia impedimenta non dirimentia, ut votum continentiae simplex, sponsalia, instructio catechumeni per traditionem Catechismi, et sex crimina: incestus, raptus alienae sponsae, coniugium sacrilegum cum sanctimoniali, caedes uxoris, homicidium presbyteri, et Baptismus proprii filii.

¹⁵⁸Roberti Bellarmini, *Opera omnia*, Tomus quintus, Parisiis, Vivès 1873, pág. 102.

¹⁵⁹*Ibid.*, pág. 111.

¹⁶⁰*Ibid.*, pág. 102s.

Sed haec non ponuntur in numero seorsim cum illis duobus primis, quia duo illa sunt impedimenta distincta omnino a dirimentibus; haec autem novem reducuntur ad dirimentia, et cum illis explicari solent. Nam sex crimina reducuntur ad crimen, Catechismus ad cognitionem spiritualem, votum simplex ad votum solemne, et sponsalia ad ligamen»¹⁶¹.

Es claro que esos nueve impedimentos impediendo se pueden y solían explicar junto con los dirimentes más afines, pero eran impedimentos totalmente distintos de ellos, y verdaderos impedimentos impediendo que debían enumerarse junto a los dos más comunes, *Ecclēsiae vetitum necnon tempus feriatum*. A estos dos impedimentos impediendo dedica el capítulo 31^o, último de esta Controversia 5^a¹⁶².

Ludovico López O.P., en la parte 2^a de su *Instructorium conscientiae*, 1585, en el capítulo 46, copia los versos de los dos impedimentos impediendo, y los tres de los dirimentes. Añade luego:

«Praeterea et adnumerasse hic in particulari impedimenta matrimonii illud non dirimentia operae pretium erit. Sunt igitur haec impedimenta undecim»¹⁶³.

Hace una breve exposición de ellos, siguiendo el orden que tienen en la *Summa Aurea Armilla*, de Bartolomé Fumus.

Al terminar su exposición de los impedimentos hace referencia a las modificaciones que ha hecho el Concilio de Trento; primero trata de la necesidad de la *trina denuntiatio*, y luego del valor irritante de la cláusula Tridentina:

«Porro ne quid circa impedimenta impediencia praetereatur notandum est quod interdictum ecclesiae, quod erat praecipuum impedimentum impediens, includit prohibitionem ecclesiae quae prohibet contrahi matrimonium per verba de praesenti clandestine, etiam coram curato et duobus testibus, aut publice, sine trina denuntiatione prius in ecclesia facta, quo qui impedimentum esse sciunt indicent illud [...].

Praeterea advertendum est Navarrum, ubi supra, in disputatione pro utraque parte adduxisse an matrimonium nunc post Concilium Tridentinum sic in facie ecclesiae publice contractum,

¹⁶¹*Ibid.*, pág. 103.

¹⁶²*Ibid.*, pág. 147s.

¹⁶³Fr. Ludovicus López, O.P., *Instructorium conscientiae*, Pars secunda, Salmanticae 1594, págs. 1106, 1108.

sine tamen sacerdotis proprii aut alterius de eius licentia praesentia sit validum. Et pro parte negativa allegat ille versiculum Concilii, scilicet, qui aliter¹⁶⁴, scilicet, sit irritum. Et pro parte affirmativa quod valeat allegat ille versiculum Concilii, scilicet, qui aliter, intelligendus sit de contrahentibus clandestine, ubi indecissa, relinquit quaestionem. Sed certe, dum aliter Papa decretum hoc non declaraverit, standum est consuetudini, quae optima interpret est legis. Quae certa hactenus videtur interpretata fuisse, scilicet, nullum matrimonium etiam publice et in facie ecclesiae citra praesentiam parochi valuisse»¹⁶⁵.

En los capítulos 47º al 53º explica los impedimentos dirimientes; en este último expone el impedimento *de disparitate cultus*; al final alude al matrimonio con un hereje:

«Praeterea, licet matrimonium contractum cum haeretico non dirimatur [...]»¹⁶⁶.

Al final del capítulo anterior, 52º, se ha preguntado si la *furia* es impedimento:

«Quaeritur deinde de furia, an impediatur matrimonium. Sed quia de hoc impedimento supra latius dictum est, dum de consensu requisito ad matrimonium ageremus, ideo breviter dicitur cum D. Thoma quod furia sequens matrimonium non dirimit. Si tamen praecedit, dirimit illud, quando non habet lucida intervalla ipse furiosus; vel si esto illa habeat, [si] dum est in illis lucidis intervallis non contrahit, sed postea, dum incompotus est rationis»¹⁶⁷.

A continuación trata del *defecto de edad*:

«Quaeritur deinde, utrum defectus aetatis impediatur matrimonium. Respondetur cum S. Thoma, quod matrimonium contractum ante annos pubertatis nullum est; nisi forte aetatis defectum vigor naturae et rationis suppleverit»¹⁶⁸.

¹⁶⁴Concilio Tridentino, Canones super reformatione matrimonii, Decretum *Tametsi*, capítulo 1º: Denzinger-Schönmetzer, *Enchiridion symbolorum*, nº 1816.

¹⁶⁵Fr. Ludovicus López, O.P., *Instructorium conscientiae*, Pars secunda, Salmanticae 1594, pág. 1112.

¹⁶⁶*Ibid.*, pág. 1162.

¹⁶⁷*Ibid.*, pág. 1160.

¹⁶⁸*Ibid.*, pág. 1161.

Como se ve, asimila a los impedimentos dirimentes la *furia* y el *defecto de edad*, aunque no los incluye en los versos ni dentro de la subsiguiente explicación de estos impedimentos.

Gregorio de Valencia S.I. en el tomo 4^o de sus *Commentariorum theologicorum*, 1591, disputa 10^a, *De sacramento matrimonii*, cuestión 5^a, *De impedimentis matrimonii*, copia los tres versos que refieren los impedimentos dirimentes y los dos que enumeran los dos impedientes, *Ecclesiae vetitum nec non tempus feriatum*¹⁶⁹. Explica en diez folios —veinte columnas— los impedimentos dirimentes; en el impedimento de *disparidad de cultos* dice que:

«Cum infideli autem baptizato, id est, cum haeretico vel apostata contrahere, peccatum mortale est [...], sed tamen matrimonium id valet»¹⁷⁰.

A continuación expone los dos impedientes, a los que añade los de *esponsales*, *catecismo*, *voto simple de castidad*, y luego los que proceden de alguno de los siete crímenes¹⁷¹; los que, como él dice, indican Paludanus, Antoninus, Sylvester y Navarrus, y otros comúnmente.

En una anterior cuestión 2^a, *De sponsalibus*, punto 3^o, ha tratado de la *edad*, requerida para el matrimonio:

«Ad contrahendum autem matrimonium, quia vinculum arctissimum est, maior quaedam facultas rationis requiritur nempe ut quis possit etiam per se ipsum de rebus suis prudenter deliberare; item ut generationi possit dare operam. Quod quidem in masculis contingit communiter completo 14 aetatis anno, foeminis autem completo 12. Atque ita haec aetas ad matrimonium contrahendum requisita est»¹⁷².

En la cuestión 3^a, *De consensu requisito ad matrimonium*, punto 2^o, *An sit necessarius consensus omnino liber*, hace referencia a la *amentia*:

¹⁶⁹Gregorio de Valencia, *Commentariorum theologicorum*, Tomus quartus, Ingolstadt 1597, cols. 2146.

¹⁷⁰*Ibid.*, col. 2161.

¹⁷¹*Ibid.*, cols. 2167s.

¹⁷²*Ibid.*, col. 1786.

«Ex hac autem assertione sequitur primo amentes vel ebrios, tempore quo carent usu rationis, minime posse validum matrimonium contrahere»¹⁷³.

Pedro de Ledesma O.P. en su *Tractatus de magno matrimonii sacramento*, 1592, cuestión 50^a, artículo 1^o, al transcribir el texto de Santo Tomás, a quien comenta luego, copia los exámetros, y explica en sucesivos artículos los impedimentos dirimentes¹⁷⁴.

Se pregunta luego por otros impedimentos, los tridentinos:

«Est secunda difficultas. Utrum detur aliquod aliud impedimentum dirimens, et annullans matrimonium, praeter ea quae assignat D. Thomas. Et est specialis difficultas de *raptu*, an dirimat matrimonium contractum inter raptam et raptorem. Ad hoc dubium respondetur quod de hoc aliter dicendum erat iure antiquo et aliter iure novo [...]

Itaque sunt inhabiles ad contrahendum pro illo tempore [raptus]; ergo saltem pro illo tempore raptus erit impedimentum dirimens»¹⁷⁵.

Del impedimento *clandestinidad* había tratado antes en el artículo 5^o, sobre la celebración del matrimonio¹⁷⁶.

De los impedimentos impeditores trata en el mismo artículo 1^o de la cuestión 50^a; allí leemos:

«Tertia conclusio. Aliquando est etiam peccatum mortale contrahere matrimonium cum impedimento prohibente non dirimente, ut cum quis post sponsalia facta cum prima contrahit matrimonium de praesenti cum secunda. Similiter cum post votum simplex castitatis. Et ratio huius conclusionis est, quoniam in primo casu esset peccatum contra iustitiam, et in secundo contra virtutem religionis [...]

Quarta conclusio. Etiam est peccatum mortale aliquando contrahere cum impedimento tantum prohibente, quod solet vocari prohibitio vel *interdictum ecclesiae* [...].

¹⁷³*Ibid.*, col. 1792.

¹⁷⁴Petrus de Ledesma, *Tractatus de magno matrimonii sacramento*, Salmanticae 1592, pág. 316ss.

¹⁷⁵*Ibid.*, pág. 321.

¹⁷⁶*Ibid.*, pág. 169.

Tertium interdictum ecclesiae in ordine ad matrimonium est quo designantur aliqua anni tempora, in quibus prohibentur velationes vel sollemnitates nuptiarum.

Ultima conclusio. Contrahere cum omnibus aliis impedimentis, praeter supra dicta, non est peccatum mortale, etiam si fiat absque dispensatione»¹⁷⁷.

Más adelante trata de otras circunstancias personales que impiden contraer matrimonio. Se pregunta primero:

«Utrum furia impediatur matrimonium. [...]

Secunda conclusio. Si furia antecedit matrimonium ita ut non maneat usus rationis, matrimonium subsecutum est nullum. Ratio est manifesta, quia ad matrimonium requiritur consensus; sed sine iudicio rationis non est consensus; ergo matrimonium subsecutum est nullum»¹⁷⁸.

Más adelante ésta es su pregunta:

«Utrum defectus aetatis impediatur matrimonium. [...]

Prima conclusio. Secundum iura determinatum est quod ante illud tempus discretionis quo uterque possit sufficienter de matrimonio deliberare, et debitum sibi invicem reddere, matrimonium non contrahatur, et si non ita facta fuerint, dirimitur.

Secunda conclusio. Illud tempus ut in plurimum est in masculis in quatuordecimo anno, et in foeminis in duodecimo.

Tertia conclusio. Sed quia praecepta iuris positivi sequuntur id quod in plurimum est, si quis ad perfectionem debitam ante praedictum tempus perveniat, ita quod vigor naturae et rationis suppleat defectum aetatis, non dissolvitur matrimonium. Et ideo, si contrahentes ante annos pubertatis, ante tempus praedictum, carnaliter fuerint copulati, matrimonium contractum inter illos perpetuo stat indissolubile.

Est tamen praecipua difficultas in hoc articulo, an quando acceleretur usus rationis ante annos illos pubertatis matrimonium contractum sit validum de facto, etiam stando in iure humano, licet non interveniat pro tunc carnis copula. Itaque dubium est an, ut sit validum matrimonium, satis sit quod sola prudentia suppleat aetatem. Ad hanc difficultatem Magister Sotus, ubi supra, dicit quod ipse non auderet asserere quod sit legitimum matrimonium ante tempus legitimum, nisi etiam co-

¹⁷⁷Ibid., págs. 323s.

¹⁷⁸Ibid., pág. 530.

pula fuerit consummata, vel saltem sponsi fuerint ad id idonei. [...]. Et est vera sententia. Sed advertendum quod completa aetate pubertatis et stante usu rationis, licet forte pro tunc non esset aptitudo vel potentia ad copulam, nihilominus tunc matrimonium contractum esset validum, quia nihil deficit ex requisitis secundum ius ecclesiasticum»¹⁷⁹.

Enrique Henríquez S.I. en su *Theologiae moralis summa*, 1591-1593, libro 12º, *De impedimentis matrimonii*, capítulo 1º, copia los tres exámetros tradicionales, que refieren los impedimentos dirimentes. En nota explica brevemente estos impedimentos:

« 1. error personae. 2. conditio servitutis; at conditio contra substantiam reducitur ad defectum consensus. 3. votum solemne professionis. 4. cognatio triplex, naturalis per consang., spiritualis ex baptismo aut confirmatione, legalis ex adoptione. 5. crimen duplex, homicidium coniugis alterius, causa contrahendi; adulterium data fide contrahendi post alterius mortem. 6. cultus disparitas, id est, baptizatus cum non baptizata. 7. vis seu metus de se gravis. 8. ordo sacer seu maior. 9. ligamen, id est, ligatum esse altero vero matrimonio. 10. honestas publica ex sponsalibus veris de futuro. 11. affinitas triplex ex matrimonio rato, vel ex consummato; aut ex copula fornicaria ad 2. gradum. 12. impotentia coeundi ex frigidityte viri, vel ex arctitudine virginis, aut ex maleficio perpetuo».

Añade que «Trid. addit clandestinum sine parrocho vel testibus, et raptum». Pero no intenta incorporarlos a los versos tradicionales¹⁸⁰.

Sobre la *edad* exigida para contraer matrimonio trata juntamente con la edad requerida para los esponsales en el libro 11º, *De Matrimonio*, capítulo 13º, *De sponsalium nomine, re, etc.*, num. 9 y 10. Dice así:

«9. Iura aliquando requirunt aetatis annos completos pro forma sine quibus non praesumunt consensum cum pleno iudicio pro qualitate status et officii [...]»¹⁸¹.

«10. Pro matrimonio non sat esset potentia ad copulam sine usu pleno discretionis; sed interdum malitia dicitur supplere aetatem

¹⁷⁹*Ibid.*, pág. 537.

¹⁸⁰Henrici Henríquez, *Summae Theologiae moralis. Altera pars*, Salmanticae 1593, pág. 1043.

¹⁸¹*Ibid.*, pág. 1008.

iuris, non respectu animae et intellectus, quod habeat tantum decentem discretionem, sed simul ex corporis et vasis dispositione, si habet naturalem aptitudinem ad coitum»¹⁸².

Refiere, pues, la exigencia de una cierta edad para el necesario consentimiento y a la potencia sexual; pero no reduce el defecto de esta edad a ninguno de los impedimentos dirimentes.

En el capítulo 2º trata:

«De his quae impediunt matrimonium ratum, et non dirimunt. Reduci ad septem impedimenta in genere, vel ad 13. in specie».

A continuación explica estos impedimentos impeditores en unas pocas palabras:

«Primum si contra interdictum iudicis [...]. Secundo contra interdictum iuris, ut si salva matrimonii forma, contrahant clandestine, aut benedictiones et nuptiae fiant tempore per iura interdicto aut loco interdicto. Tertio post votum continentiae perpetuae aut nunquam nubendi. Quarto post votum religionis, aut suscipiendi ordinem sacrum. Quinto si matrimonium de praesenti contrahat cum una qui contraxerat legitima sponsalia cum altera [...]. Sexto olim ob cognationem patrini orta ex eo quod quis teneret foeminam ad catechismum tantum, quando suppletus est post baptismum in necessitate datum, quod per Concil. Trident. videtur sublatum. Deinde septimo ob unum ex septem delictis [...]»¹⁸³.

Añade unas breves indicaciones sobre estos siete delitos.

En el libro 12º, capítulo 13º, al explicar el impedimento de disparidad de cultos afirma:

«4. Matrimonium Christiani cum haeretica aut schismatica prohibetur quidem, sed si contrahatur, nullo iure irritatur»¹⁸⁴;

Sin embargo no lo configura como impedimento impeditivo.

En el libro 11º capítulo 4º, había tratado de la libertad que requiere el consentimiento matrimonial; y dice:

«Quod si careat eo libertatis gradu, qui de se sufficeret ad peccatum mortale commissionis, non sufficit pro matrimonio, professione aut voto: quia obligatio ad perpetuum onus requirit plenam libertatem. Quare *puer* ante perfectum rationis usum, et *mente captus* est incapax matrimonii. In phrenetico et furioso

¹⁸²Ibid., pág. 1009.

¹⁸³Ibid., pág. 1046.

¹⁸⁴Ibid., pág. 1097.

validum est, si contrahat, dum per lucida intervalla habet plenum rationis usum, qualis in dubio praesumi solet»¹⁸⁵.

Sin embargo, no configura tampoco aquí el defecto de *edad*, ni la *amentia* como impedimentos dirimentes, aunque obstan a la validez del matrimonio.

Modificaciones de los versos después del Concilio de Trento

Francisco de Toledo S.I. (+ 1596) en su *De instructione sacerdotum*, Roma 1601, Libro 7º, capítulo 7º, propone los impedimentos dirimentes:

«Haec autem sunt multa, quibusdam versibus contenta, quae talia sunt:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Si sis affinis, si forte coire nequibus,

Si sponsam rapies, si clandestinus inibis.

Haec celebranda vetant connubia, facta retractant»¹⁸⁶.

Como se ve, ha añadido un exámetro, el cuarto, a los cuatro exámetros anteriores para incorporar los dos nuevos impedimentos, establecidos en Trento, el de rapto y el de clandestinidad.

A continuación explica brevemente los doce primeros impedimentos. El impedimento *conditio* lo interpreta como *error conditionis*, es decir sobre el estado libre o servil del otro contrayente. Pero más adelante, terminada la explicación de los impedimentos dirimentes, en el capítulo 17º, antes de explicar los dos impedimentos añadidos en el Tridentino, explica bajo el título «de impedimento conditionis» la cuádruple condición que se puede poner en el matrimonio:

«Una est contra bonum matrimonii: sunt enim tria bona matrimonii, proles, fides seu fidelitas et indisolubilitas. [...] Secunda conditio est turpis, quando sub conditione petitur aliquod peccatum, quod tamen non est contra bonum matrimonii. [...] Tertia conditio est impossibilis [...] Quarta conditio est honesta, et haec duplex est. Una est de praesenti, aut praeterito [...] Alia est de futuro [...]»¹⁸⁷.

A continuación, respecto del impedimento 13º, de *rapto*, dice:

¹⁸⁵ *Ibid.*, pág. 966.

¹⁸⁶ Francisci Toletii, *De instructione sacerdotum*, Lyon 1606, pág. 856.

¹⁸⁷ *Ibid.*, pág. 872s.

«4. Post Conc. etiam Trident. sess. 24. c.6. movum aliud impedimentum habemus, puta, raptus»¹⁸⁸.

Del impedimento 14^o, que en los versos llama *clandestinus*, había tratado en el capítulo 6^o, *De causis matrimonii*:

«Minister ante Concilium Tridentinum non erat necessarius, quia poterat esse matrimonium sine ministro; at vero sess. 24. cap. 1. de reformat. est annullatum matrimonium clandestinum; et statuitur ut, nisi adsit Ordinarius, vel Curatus, aut Sacerdos de ipsorum licentia, et ad minus duo testes, tunc nullum fit matrimonium. Iam ergo pertinet ad essentiam matrimonii minister cum testibus, at ante non pertinebat»¹⁸⁹.

En el capítulo 18^o explica los impedimentos impeditentes; indica que son cinco, aunque no cita verso alguno:

«1. Quinque sunt impedimenta quae impediunt contrahendum, sed non dirimunt contractum; huiusmodi sunt, interdictum, votum, sponsalia, catechismus, crimen»¹⁹⁰.

Explica así el impedimento de *catecismo*:

«Quartum est, catechismi; cum enim aliquis fuerit susceptor in catechismo tantum, et non in Baptismo, aut Confirmatione, tunc contrahit eandem cognationem, quae in sacramento contrahitur, sed cum discrimine; nam, ut diximus, cognatio sacramenti dirimit contractum; at vero ista impedit solum contrahendum, et non dirimit contractum»¹⁹¹.

Aunque no incluye entre los impedimentos impeditentes el de *tempus feriatum*, en el capítulo 23^o, sobre los pecados que se pueden cometer al contraer matrimonium, indica los tiempos en que no es lícito celebrar el matrimonio, indicando la limitación que de ellos hizo el Concilio Tridentino:

«Tempus autem, in quo nuptias celebrare non licet, est triplex: ab Adventu usque ad Epiphaniam, a Septuagesima usque ad Dominicam in Albis, a Litanis usque ad dominicam Trinitatis. An vero isti termini sint exclusive an inclusive sumendi, standum est consuetudini loci. Concilium vero Trid. sess. 24 cap. 10

¹⁸⁸ *Ibid.*, pág. 873.

¹⁸⁹ *Ibid.*, pág. 855.

¹⁹⁰ *Ibid.*, pág. 874.

¹⁹¹ *Ibid.*, pág. 875.

abstulit tertium tempus, et secundum limitavit ut sit a die Cinerum usque ad octavam Paschae inclusive»¹⁹².

En el impedimento de crimen, capítulo 19^o, enumera seis, omitiendo el impedimento del que hace pública penitencia¹⁹³.

De la *edad* requerida para el matrimonio trata en el capítulo 21^o, al exponer las diferencias entre los esposales y el matrimonio:

«Altera differentia est inter sponsalia et matrimonium: quod matrimonium non potest contrahi, nisi post annos pubertatis utriusque contrahentis, ut iam diximus, ex cap. 1. de despons. impuber.»¹⁹⁴.

Nada dice expresamente sobre la *amentia* como impedimento para contraer matrimonio.

Tomás Sánchez S.I. (+1610), en su célebre tratado *De sacrosancto matrimonii sacramento*, libro 7^o —publicado en el 2^o tomo, 1605—, disp. 6^a, num. 3, al tratar de los impedimentos matrimoniales considera en primer lugar los dirimentes:

«Impedimenta dirimentia attento iure antiquo sunt duodecim: quibus addita duo alia iure nouo Tridentini statuta, sunt omnia quattuordecim: quae his versibus continentur.

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibus,
Si Parochi et duplicis desit praesentia testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutaе,
Haec socianda vetant connubia, facta retractant.*

Tres priores ab omnibus Doctoribus referuntur: duos sequentes **addidi**, quibus comprehenderem duplex impedimentum dirimens novissime statutum in Tridentino ses. 24. de matr. c.1 & 6»¹⁹⁵.

Tomás Sánchez, pues, modificó también los cuatro primeros tradicionales exámetros para incorporar a esa mnemotecnia en dos nuevos versos los dos nuevos impedimentos dirimentes que había estable-

¹⁹² *Ibid.*, pág. 884.

¹⁹³ *Ibid.*, pág. 876.

¹⁹⁴ *Ibid.*, pág. 879.

¹⁹⁵ Thomas Sanchez, *Disputationum de sancto matrimonii sacramento*, tomus secundus, Madrid 1605, pág. 29.

cido el reciente Concilio de Trento. Toledo los había expresado en un solo verso nuevo, que describía con menor detalle esos impedimentos.

Trata luego Tomás Sánchez de los impedimentos impediétes; no se limita a copiar los dos versos tradicionales, sino que también introduce en ellos un nuevo exámetro, en el que incluye cinco impedimentos impediétes, no relacionados con un crimen, y deja para otros cuatro exámetros siete impedimentos impediétes relacionados con un crimen:

«Sunt praeterea quaedam alia impedimenta non dirimentia, sed solum impediéntia matrimonium licite contrahi. Duo autem numerari solent, nimirum, interdictum Ecclesiae, et tempus feriatum. Alia autem non solent poni seorsum in numerum cum illis. Quod duo illa sint impedimenta distincta omnino a dirimentibus; caetera vero ad dirimentia reducuntur: ut votum simplex ad impedimentum voti solemnitis, sponsalia ad impedimentum ligaminis; catechismus ad impedimentum cognationis; crimina ad impedimentum criminis. Sed maioris claritatis gratia haec impedimenta sunt duplicis generis. Quaedam non consurgunt ex crimine aliquo; et haec sunt quinque quae his versibus continentur.

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Primus versus ad omnibus refertur, et similiter ultimus; medium **addidi**, quo caetera impedimenta ex crimine non orta clauderem. Alia vero ex crimine proficiscuntur, et haec sunt septem: quae sub his versibus communiter referuntur:

*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris,
Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter; aut monialem
accipiat: prohibent haec coniugium faciendum.*

Adnumeratur autem inter crimina solemnitis poenitentia, non quod crimen sit, sed quia ob crimen imponitur»¹⁹⁶.

Por tanto, Tomás Sánchez es también autor del verso «*Atque catechismus, sponsalia, iungito votum*», añadido entre los dos tradicionales «*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum*».

¹⁹⁶ *Ibid.*, pág. 20.

A los impedimentos propuestos por Francisco de Toledo añade, pues, Tomás Sánchez como tal impedimento el del *tempus feriatum*.

Los exámetros que memorizan los impedimentos originados por diversos hechos criminosos, que él dice «sub his versibus communiter referuntur» los pudo leer en la «Additio» en la glosa a las decretales de Gregorio IX, libro V, título 38, capítulo 2, *Qui presbyterum occidit*¹⁹⁷; ha cambiado solamente *sociandum* por *faciendum*. Ya vimos que Enrique de Segusio, Hostiensis, dos siglos antes, copiaba esos versos también.

Explica Tomás Sánchez brevemente los seis impedimentos de Interdictum Ecclesiae, Sponsalia priora, Levatio proprii filii de sacro fonte, Interfectio sacerdotis, Solemnis poenitentia, y del que atentó contraer matrimonio scienter cum moniali. Advierte que algunos añaden *interfectio proprii filii*¹⁹⁸. A los otros seis impedimentos dedica las disputationes de la 7^o a la 16^a¹⁹⁹.

En la disputa 17^a indica que es pecado grave contraer matrimonio contra *interdictum ecclesiae*; contraerlo contra anteriores *sponsalia* ya ha dicho que obliga «sub mortali, nisi iusta dissolvendi causa adsit»; y si se había hecho un *votum* de castidad, de religión, de recibir orden sagrado o de no contraer matrimonio también peca mortalmente, si lo contrae; los demás impedimentos no obligan bajo pecado mortal, aunque no hayan caído en desuso²⁰⁰.

A partir de la disputa 18^a expone los impedimentos dirimentes. El impedimento *conditio* lo interpreta como error en la condición servil del otro contrayente; de la relación de esta condición servil con el matrimonio y sus consecuencias trata ampliamente en las siguientes disputas, 19^a a 24^a²⁰¹. De las condiciones a que se puede someter el consentimiento matrimonial había tratado ampliamente en todo el Libro 5^o, *De consensu conditionato*.

En la disputa 25^a tiene ocasión de explicar el voto simple que hacen los religiosos de la Compañía de Jesús al concluir el bienio de noviciado; no hacen una tradición perfecta de sí mismos:

¹⁹⁷ Decretales Gregorii Pape IX, Romae 1582, col. 1864.

¹⁹⁸ *Ibid.*, págs 20-22.

¹⁹⁹ *Ibid.*, págs. 32-118.

²⁰⁰ *Ibid.*, pág. 77s.

²⁰¹ *Ibid.*, pág 129-166.

«Sunt enim capaces domini acquirendi ac per se et ex natura rei contrahendi valide matrimonium, nisi obstaret nova Gregorii XIII constitutio, quae illud irritatur»²⁰².

Al exponer el impedimento de *disparidad de cultos* en la disputa 72^a responde a la cuestión *An matrimonium personae fidelis cum haeretica, vel apostata a fide validum sit*. Dice así:

«1. Quidam existimant matrimonium personae fidelis cum haeretica, vel apostata esse irritum. [...]

2. At procul dubio tenendum est id matrimonium quamvis illicitum, esse validum»²⁰³.

En apoyo de afirmación aduce las citas de 35 teólogos y de 40 jurisperitos que defienden la misma doctrina²⁰⁴; entre ellos está la mayoría de los autores que hemos estudiado hasta ahora en este artículo. Sin embargo, Tomás Sánchez no configura esta ilicitud como impedimento impediendo del matrimonio.

Considera también Tomás Sánchez el requisito de *edad* para contraer matrimonio, que no consta en los exámetros; él reduce ese requisito de la edad núbil a una figura de impedimento de impotencia temporal, unida a una incapacidad también temporal para dar el consentimiento matrimonial; por eso puede cesar la presunción de este impedimento temporal antes de la edad establecida. Estas son sus palabras:

«An impotentia temporalis ex defectu aetatis ad matrimonium requisitae consurgens, id dirimat, et quo iure: et quata sit haec aetas?

1. [...] Primo constat aetatem requisitam ad matrimonium valide ineundum esse pubertatem, nempe, annum duodecimum in foemina, in viro autem decimum quartum. *C. attestations, & cap. ex litteris, eodem tit.* Quae aetas a canonibus definitur, quod tunc praesumantur habiles ad copulam, et ad consensum coniugalem. [...]

5. Secundo constat in matrimonio malitiam supplere aetatem: atque adeo validum esse matrimonium ante aetatem iure praescriptam initum, si tunc adsit potentia generandi, et sufficiens discretio ad se obligandum. Idque expresse definitur [...], et ratio est quia ideo ius eam aetatem praescribit quod praesumat

²⁰² *Ibid.*, pág. 115.

²⁰³ *Ibid.*, pág. 297.

²⁰⁴ *Ibid.*, págs. 297s.

tunc pueros, et non antea, et iudicio sufficienti ad matrimonium et potentia generandi praeditos esse. Quando ergo antea haec adesse constat, cedet praesumptio veritati. [...]

21. At multo probabilius est nomine malitiae suppletis aetatem ad matrimonium petitam comprehendi potentiam ad copulam, ac prudentiam, et discretionem ad intelligendum consensus coniugalis vim. Quae cum sit res gravissima et perpetua exigit maiorem discretionem ea, quae in tenera aetate reperitur: quare non sufficit ad matrimonii impuberis valorem sola generandi potentia aetatem praeveniens, nisi ea quoque prudentia adsit»²⁰⁵.

Sobre la *amentia* trató en el libro 1º, *De sponsalibus*, en la disputa 8ª:

« Ex quibus constat a furioso fieri nihil posse consensum liberum exigens, qualem petunt sponsalia et matrimonium. Et idem dicendum de mentecapto, nam exaequatur furioso [...]; quod intelligendum est de mentecapto, qui omnino rationis usu destituitur; secus est si non caret omnino intellectu, quem vulgo tonto o atontado appellamus, vel dicimus, no tiene tanta sabiduría como Salomón, ironice; hic enim sponsalia et matrimonium inire potest»²⁰⁶.

Ni el defecto de edad, ni la *amentia* o defecto del uso de razón, los configura Tomás Sánchez como impedimentos matrimoniales.

Autores inmediatos después de Tomás Sánchez

Algunos autores que escribieron inmediatamente después de Tomás Sánchez, aunque lo citan, no copian sus versos adaptados a las disposiciones del Concilio de Trento.

Fernando Rebello S.I., en su *Opus de obligationibus iustitiae, religionis et caritatis*, editio prima 1608, Secunda pars, *De obligationibus iustitiae ex contractu et quasi ex contractu*, lib. 3º, *De matrimonii impedimentis*, trata primero de los dirimientes; dice que son doce y copia los cuatro versos de Tancredo; añade luego:

²⁰⁵ *Ibid.*, págs. 699-704.

²⁰⁶ Tomás Sánchez, *De sancto matrimonii sacramento*, Tomus primus, Genua 1602, pág. 55, nº 15.

«His addit Conc. Trident. duo, nimirum si sit clandestinum, sess 14, c. 1, de reformat. matrim., vel cum sit inter raptam et raptorem, quamdiu illa est in potestate raptoris, eadem sess. cap. 6. Greg. 13 addidit decimum quintum in bulla, quae incipit, Ascendente, impedimentum, vel potius extendit tertium ad egressos de societate, qui post secundum annum probationis, ac post tria vota simplicia emissa contraherent, quamdiu ab iis legitime soluti non fuerint, qua de re infra»²⁰⁷.

Se refiere al privilegio concedido por Gregorio XIII a la Compañía de Jesús en virtud del cual los que han emitido los tres votos simples después del bienio de noviciado no puede contraer matrimonio válidamente²⁰⁸.

En sucesivas cuestiones, 2^a a 16^a, explica estos impedimentos dirimentes.

Del defecto de *edad* trata en el impedimento de impotencia; allí mismo apunta el impedimento de *amentia*:

«De impotentia ex defectu aetatis.

15. Quinta conclusio. Sublato iure positivo tum consuetudine contraria vim iuris habenti, impubes valide contrahit, si sufficiens adsit usus rationis, cuius etiam defectu amentes et furiosi matrimonium invalide contrahunt extra lucidum intervalum»²⁰⁹.

Más adelante enumera los impedimentos impeditentes:

«Quaestio XVII. Circa numerum impedimentorum, quae matrimonium contrahendum impediunt, non tamen dirimunt, variant doctores. A Caietano in Summa, cap. 2, de matrimonio, verisimilius asseruntur esse undecim, nempe, votum simplex, interdictum Ecclesiae, raptus alienae sponsae, sponsalia, uxoricidium, presbytericidium, incaestus, coniugium cum moniali, vinculum spirituale cum uxore, catechismus, poenitentia publica: de singulis pauca dicemus»²¹⁰.

²⁰⁷ Fernando Rebello, *Opus de obligationibus iustitiae, religionis et caritatis*, editio prima, Lugduni, Cardon, 1608, pág. 311.

²⁰⁸ *Bullarium Diplomatum et Privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum*, Taurinensis editio, Tomus VIII, 1863, pág. 463, § 22.

²⁰⁹ *Ibid.*, pág. 352.

²¹⁰ *Ibid.*, pág. 356.

El impedimento de *voto simple* lo explica en las dos secciones de la misma cuestión 17^a; en la siguiente expone brevemente los demás impedimentos no dirimientes²¹¹.

Juan Gutiérrez, en el libro 3^o de sus *Canonicarum quaestionum*, Salamanca 1617, parte 3^a, al comienzo del capítulo 83^o, *De Impedimentis Matrimonii*, distingue las dos clases de impedimentos, impediéntes y dirimientes, y añade: «ea autem enumerat et declarat Thomas Sánchez»²¹², pero no copia los exámetros. A continuación trata en sucesivos capítulos de los impedimentos impediéntes y dirimientes.

De los impediéntes explica la prohibición de contraer matrimonio *feriarum tempore*, y *tempore interdicti*, o al afectado por una *excomunió*n; explica luego en sendos capítulos los impedimentos de *catecismo*, *voto simple*, *raptó* —donde estudia el decreto tridentino y sus interpretaciones y consecuencias—, *incesto*, *uxoricidio* y *viricidio*. Pero nada dice de los impedimentos *prohibición eclesial*, *esponsales*, *parentesco espiritual con la propia prole*, *muerte de un presbítero*, *matrimonio atentado con monja*, que encontramos en los versos de Tomás Sánchez.

Prosigue luego exponiendo los impedimentos dirimientes, aunque no sigue el orden de los versos; intercala entre ellos un capítulo en que discute la fuerza de la costumbre para introducir un impedimento dirimente o impediénte.

Sobre la *edad* requerida para contraer matrimonio había tratado en el capítulo 2^o²¹³; del *furioso*, *insano et mentecapto*, en el capítulo 8^o²¹⁴. De las condiciones puestas en el consentimiento matrimonial había tratado en los dos capítulos 81^o y 82^o, inmediatamente precedentes al tratado sobre los impedimentos²¹⁵.

En el prólogo «ad lectorem» leemos:

«Hoc opus inceperam, priusquam in publicum exirent tres tomi, quos de Matrimonio postea inscripsit doctissimus Thomas Sanchez Granaten. Theolog. e Societate Jesu, et quamvis illis

²¹¹ *Ibid.*, pág. 356ss.

²¹² Joannis Gutierrez, *Canonicarum ... quaestionum*, Liber Tertius, *Tractatus de Matrimonio*, Salmanticae 1617, pág. 434.

²¹³ *Ibid.*, pág. 16, nn. 17-23.

²¹⁴ *Ibid.*, pág. 48ss, nn. 5-14.

²¹⁵ *Ibid.*, págs. 421-433.

visis supervacaneum fortassis videri posset de hac materia ulterius agere, cum exactissime ipse eam pertractaverit illis tribus tomis decem Libros integros continentibus [...]

Denique eo iam diu perfecto Ferdinandus Rebello e Societate similiter Jesu opus longum de Obligationibus iustitiae in publicum edidit, in quo inter alia plures sectiones, et capita in materia matrimoniali congerit citans Thomam Sanchez, sed quia hic mire et doctissime claro ingenio, et multa lectione textuum et Authorum suum opus elaboravit, ejus ordinem sequi omnino decrevi; certus quod lectorem hujus nostri non poenitebit, si forsán id voluerit perlegere»²¹⁶.

Las alabanzas y sus remisiones al tratado de Tomás Sánchez son continuas en todo el volumen.

Más de un siglo después en la *Summa sive Compendium omnium operum Antonini Diana* que publicó Ausonio Noctinot, o mejor, **Antonio Cotonio** en 1644, con aprobación expresa del mismo Diana, encontramos los versos tancredianos que exponen los impedimentos dirimientes, modificados por Francisco de Toledo:

«Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibus,
Si sponsam rapies, si clandestinus inibis»²¹⁷.

Después de explicar los doce impedimentos anteriores añade que el Concilio de Trento ha añadido otros dos, los de *raptó* y *matrimonium clandestinum*²¹⁸.

Antes había indicado que son cinco los impedimentos impeditentes, *votum, interdictum, sponsalia, catechismus, et crimen*; los explica en cinco breves párrafos²¹⁹.

De la *edad* requerida para contraer matrimonio trata en el apartado «Aetas»²²⁰; no trata de la *amentia* como impedimento del matrimonio.

²¹⁶ *Ibid.*, pág. [q4].

²¹⁷ Ausonius Noctinot, *Summa sive Compendium omnium operum R.P.D. Antonini Diana*, Editio sexta, Madrid 1649, pág. 328.

²¹⁸ *Ibid.*, pág. 331.

²¹⁹ *Ibid.*, pág. 328.

²²⁰ *Ibid.*, pág. 24.

Prevalencia de los exámetros y doctrina de Tomás Sánchez

Sin embargo, más adelante una serie de canonistas ya no aducen los cuatro exámetros medievales, sino los seis que resultan de la adición hecha por Tomás Sánchez; los prefieren, al parecer, a los cinco exámetros de Francisco de Toledo.

Vicente Filliuci S.I., (+1622), en el tratado 10º, de su *Moralium quaestionum de christianis officiis et casibus conscientiae ad formam cursus*, 1622, parte 2ª, capítulo 2º, transcribe los versos y sigue totalmente la sentencia de su colega Tomás Sánchez sobre el requisito de edad núbil para el matrimonio. Dice así:

«Dico secundo, Duo esse genera impedimentorum. Quaedam tantum impediunt, de quibus dicemus c. 9. Quaedam etiam dirimunt iam contractum. Haec autem iure antiquo sunt 12. contenta iis versibus:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibus,*

Addita autem sunt iure nouo Trident, sess. 24, c. I & 6 de matrimonio, aliis duobus versibus contenta:

*Si Parochi et duplicis desit praesentia testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tuta.*

Haec facienda vetant connubia, facta retractant.»²²¹

Se advierte una pequeña diferencia en el sexto exámetro; mientras que Tomás Sánchez mantiene el gerundio *socianda* de los versos medievales, Filliuci escribe *facienda*; esta variante se encuentra también en la mayoría de los seguidores de la nueva formulación de Tomás Sánchez.

Los dos primeros impedimentos, que explica en el capítulo 2º de esa parte, son el de error sobre la persona y el error *circa conditionem servilem*²²². Del consentimiento condicionado había tratado antes²²³. En los siguientes capítulos explica los demás impedimentos dirimentes, aunque no sigue el orden de los versos. De la presencia del

²²¹ Vincentius Filliucius, *Moralium quaestionum... cursus*, Lugduni 1622, pág. 339, nº 28.

²²² *Ibid.*, págs. 339-342.

²²³ *Ibid.*, parte 1ª, capítulo 4º, pág. 297-299, nn. 135-159.

párroco y dos testigos había tratado en el capítulo 6^o²²⁴; del impedimento de *raptus* trata en el capítulo 8^o, en que explica el impedimento de *crimen*²²⁵.

En el capítulo 3^o, *De Impotentia naturali*, de la parte 1^a prosigue Filliuci:

«84. Septimo quaero De impotentia temporali ratione defectus aetatis, morbi, vel ambigui sexus. Respondeo, & dico primum, Ante pubertatem, irritum esse matrimonium. Pro explicatione supponendum est, pubertatem esse aetatem requisitam ad matrimonium. [...] Per malitiam autem intelligitur potentia ad copulam, et discretio ad intelligendam vim consensus coniugalis»²²⁶.

Considera, pues, el defecto de *edad* como una impotencia temporal, aunque relaciona también ese impedimento temporal de la edad núbil con el uso de razón; no parece que exija una mayor discreción de juicio.

No trata especialmente de la *amentia* anterior al matrimonio, sino de sus consecuencias en el uso del matrimonio²²⁷.

Sigue también totalmente a Tomás Sánchez al tratar de los impedimentos impeditivos en el capítulo 9^o:

«De impedimentis non dirimentibus. Reducuntur haec impedimenta ad capita duo. Quaedam enim ex crimine aliquo non consurgunt, et sunt quinque sequentibus versibus contenta:

*Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum,
Atque catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Quaedam vero consurgunt ex crimine, et sunt septem contenta sequentibus versibus:

*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris,
Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut monialem
Accipiat, prohibent haec coniugium sociandum»²²⁸.*

Como se ve, ha cambiado el gerundivo «*faciendum*» de Tomás Sánchez por «*sociandum*»; este cambio lo encontraremos también en

²²⁴ *Ibid.*, págs. 304-307.

²²⁵ *Ibid.*, pág. 374.

²²⁶ *Ibid.*, pág. 346, nn. 84-88.

²²⁷ *Ibid.*, parte 1^a, capítulo 9^o, pag. 321, n^o 338.

²²⁸ *Ibid.*, parte 2^a, capítulo 9^o, pág. 375.

otros autores. En ese mismo capítulo 9º explica Filliuci brevemente todos estos impedimentos²²⁹.

También **Martín Bonacina**, (+ 1631,) en su tratado *De magno matrimonii sacramento*, 1627, cuestión 3ª, punto 1º, adopta los exámetros de Tomás Sánchez y su explicación del requisito de edad núbil para el matrimonio. Éstas son sus palabras:

«Impedimenta, quae non solum impediunt matrimonium, sed etiam dirimunt, secundum ius antiquum sunt duodecim; secundum vero ius nouum sunt quatuordecim; nam Concil. Trid. duo addit, scilicet raptum, et defectum praesentiae Parochi, et testium, quae omnia his versibus continentur»²³⁰.

Y copia los versos de Tomás Sánchez.

Expone los doce impedimentos no tridentinos en los puntos 2º al 13º de la misma cuestión 3ª; al final de esa cuestión 13ª dice:

«De impedimento raptus videnda sunt ea quae infra tradam, quaest. 4ª, punct. [1]8, de raptu. De impedimento vero absentiae Parochi et testium sufficienter egimus in praecedentibus [...]»²³¹.

En efecto, en la cuestión 4ª, punto 18 (no en la 8ª como se lee en el texto) expone con cierta amplitud el *rapto*²³²; y en la cuestión 2ª, puntos 6º-8º trata de todo lo referente al matrimonio *clandestino*²³³.

Trata también de los impedimentos impediétes; copia los versos de Tomás Sánchez, aunque dice encontrarlos en Sto. Tomás:

«Quaeres utrum praeter impedimenta impediencia et dirimentia, exsistent alia tantummodo impediencia, sed non dirimentia.

Respondeo exstare: haec sunt interdictum, votum, sponsalia, Catechismus, crimen; quae omnia his versibus comprehenduntur a S. Thom. in tertia parte quaest. 50 [?]²³⁴:

Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,

²²⁹ *Ibid.*, págs. 375-379.

²³⁰ Martinus Bonacina, *Opera omnia*, Tomus tertius, *Tractatus de magno matrimonii sacramento*, Quaestio 3ª, Lugduni 1633, pág. 270.

²³¹ *Ibid.*, pág. 296.

²³² *Ibid.*, págs. 330s.

²³³ *Ibid.*, págs. 255-264.

²³⁴ El segundo exámetro no se encuentra en esa cita de Santo Tomás; ya hemos visto que lo reivindica Tomás Sánchez.

*Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum:
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Sunt et alia septem impedimenta non dirimentia, quae proficiscuntur ex crimine, et his versibus referuntur:

*Incestus, raptus sponsatae, mores [sic] mulieris:
Susceptus propriae sobolis, mors Presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut Monialem
Accipiat, prohibent haec coniugium sociandum»²³⁵.*

Estos impedimentos los expone en el punto 14^o²³⁶.

Sobre la *edad* requerida para contraer matrimonio trata inmediatamente después de haber tratado de la edad necesaria para que sean válidos los esponsales, en la cuestión 1^a, punto 4^o; dice que la edad de la pubertad se requiere por derecho eclesiástico;

«quia iure naturae non requiritur illa aetas ad validitatem matrimonii, sed matrimonium ante illam aetatem celebratum validum est; nam impotentia temporalis iure naturali non dirimit matrimonium, sicut nec dirimit morbus, qui reddit hominem inhabilem multos annos ad copulam»²³⁷.

La «malitia supplens aetatem» entiende que se da:

«quando adest potentia generandi, et sufficiens discretio ad se obligandum»²³⁸.

Sin embargo, el defecto de edad núbil no lo configura como impedimento matrimonial.

Nada indica especialmente sobre el efecto de la *amentia* sobre la validez del matrimonio.

Gaspar Hurtado S.I., en su *Tractatus de Matrimonio*, 1627, en la disputa 12^a, dificultad 3^a, al presentar los impedimentos dirimentes acepta los versos modificados por Tomás Sánchez. Dice así:

«Impedimenta dirimentia sunt quatuordecim, ex quibus duodecim sunt, aut iure naturali, aut iure Ecclesiastico antiquo introducta, et alia duo iure novo Tridentini, quae omnia sequentibus versibus continentur»²³⁹.

²³⁵ *Ibid.*, pág. 270, n° 10s.- Es claro que estos versos no los ha copiado de Santo Tomás, «in tertia parte, quaest. 50».

²³⁶ *Ibid.*, pág. 297ss.

²³⁷ *Ibid.*, *De sponsalibus*, Quaestio 1^a, punctum 4^o, pág. 240, n° 10.

²³⁸ *Ibid.*

²³⁹ Gaspar Hurtado, *Tractatus de Matrimonio*, disp. 12^a, diff. 3^a, pág. 309, n° 9.

Copia los versos de Tomás Sánchez.

Trata de estos impedimentos en particular en las disputas siguientes 13^a a 24^a; el impedimento de *rapto* lo expone en la 3^a dificultad de la disputa que dedica al *crimen*; al final de la disputa 24^a dice:

«De vi et ligamine et defectu parochi et testium, quae supersunt ex impedimentis dirimentibus iam egimus supra»²⁴⁰,

y especifica las disputas donde ha tratado de ellos.

Respecto a la *edad* la relaciona primero con la impotencia temporal; no sería impedimento dirimente por derecho natural, con tal que tuviese el suficiente uso de razón, pues el contrayente se comprometería para el futuro, para cuando alcanzase la edad. La malicia que suple la edad exigida por derecho eclesiástico la interpreta

«non tantum usus rationis, sed etiam perfecta potentia coeundi [...], quia si solus usus rationis suppleret aetatem, frustra facta fuisset ea dispositio et praecriptio aetatis, quia ex una parte, quando esset usus rationis ante dictam aetatem, valeret matrimonium, et ex altera, quando non esset usus rationis, adhuc post dictam aetatem, non valet; quia usus rationis iure naturali requiritur ad valorem matrimonii, et cuiuscumque alterius contractus»²⁴¹.

Sobre la *amentia*, al comienzo de su tratado *de Matrimonio*, ha indicado a propósito del consentimiento matrimonial que

«Amentes, ebrii, dormientes, et pueri, qui nodum ad perfectum usum rationis pervenerunt, non possunt valide contractum matrimonii celebrare ex defectu plenae deliberationis, quam dicimus requiri»²⁴².

De los doce impedimentos impeditores, «quibus illicitum est, aut erat, contrahere matrimonium», trata brevemente en la disputa 25^a. Copia primero los versos que había reformado parcialmente Tomás Sánchez²⁴³.

En unas breves líneas trata de los cinco primeros; admite la «prohibitio iudicis, ex iusta causa prohibentis aliquibus matrimonium ad tempus, ut quando dubitatur de impedimento inter eos, donec liquido constet»; cree que en ciertos tiempos litúrgicos sólo sigue en vigor la prohibición de la bendición solemne, pero no está prohibido contraer

²⁴⁰ *Ibid.*, pág. 396.

²⁴¹ *Ibid.*, pág. 384s, n^o 44.

²⁴² *Ibid.*, disp. 3^a, diff. 2^a, pág. 85, n^o 6.

²⁴³ *Ibid.*, disp. 25^a, diff. 1^a, pág. 397, n^o 1.

matrimonio; dice que el impedimento de catecismo ha sido abolido por el Concilio de Trento; que el de los esponsales obligan por derecho natural, puesto que quebrantar esa promesa es contra la fidelidad, y regularmente también contra la justicia; el voto simple comporta una prohibición de derecho natural.

Enuncia los otros siete, y añade:

«In his septem ultimis impedimentis, nempe in sex dictis criminibus, et in publica poenitentia non amplius immoramur, quia iam desuetudine cessarunt [...]. Ex dictis constat, iam nullum impedimentum tantum impediens ex iure positivo statutum perseverare, quia tantum impediunt sponsalia et votum, quae suo iure naturali tantum impediunt; prohibitio autem iudicis tantum impedit quando apponitur a iudice»²⁴⁴.

Fernando Castropalao S.I. en la parte 5ª de su *Opus morale*, 1631, en el tratado 28º, *De sponsalibus et matrimonio*, disputa 4ª, *De matrimonii impedimentis eorumque dispensatione*, en el punto 2º, trata de los impedimentos impediens. Los divide en dos clases:

«Impedimenta impediens tantum in duplici sunt differentia. Quaedam procedunt ex crimine, quaedam non. Quae ex crimine oriuntur his versibus continentur. [...]

Quae vero ex crimine non procedunt versibus sequentibus explicantur»²⁴⁵.

En ambos casos copia los versos de Tomás Sánchez.

Explica en un primer párrafo los no relacionados con un hecho criminoso; juzga como sentencia más común que el impedimento *catechismus* ha sido suprimido por el Concilio de Trento. En el párrafo segundo expone los siete impedimentos originados por un hecho criminoso; juzga que tienen razón los numerosos autores, que cita, y que juzgan que han sido abrogados por la costumbre contraria:

«asserunt consuetudine haec impedimenta sublata esse, siquidem videntibus, nec contradicentibus praelatis, plures aliquo ex his impedimentis ligati contrahunt matrimonium, nulla dispensatione petita, adeo ut Navarrus dicat se non meminisse alicuius qui praedictam dispensationem postulaverit»²⁴⁶.

²⁴⁴ *Ibid.*, pág. 399, nº 6.

²⁴⁵ Ferdinandus Castropalao, *Operis moralis*, Pars quarta, *De sacramentis*, Lugduni 1647, disp. 4ª, punctum 2º, pág. 176.

²⁴⁶ *Ibid.*, pág. 183, nº 23.

En el punto 3º expone los impedimentos dirimentes:

«Impedimenta dirimentia matrimonium etiam spectato nouo Conc. Trid. iure ad hos versus reduci possunt»²⁴⁷.

Copia la versión de Tomás Sánchez.

En los puntos 4º al 14º explica ampliamente estos impedimentos y algunas de sus consecuencias jurídicas. Al final del punto 14ª, sobre el impedimento de impotencia, párrafo 12º, indica que de los impedimentos de coacción, o *vis*, y del de *clandestinidad*, ya ha tratado ampliamente en la disputa 2ª, *De matrimonii essentia*²⁴⁸.

Del impedimento dirimente de *raptó* trata al exponer entre los impedientes, disputa 4ª, punto 2º, el de raptó alienae sponsae:

«Decernit praeterea sancta Synodus inter raptorem et raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimonium. Ex quibus verbis, ut docent omnes, eo in casu est impedimentum dirimens»²⁴⁹.

Aunque copia los versos de Tomás Sánchez, no ha integrado los dos impedimentos dirimentes tridentinos en la exposición de los impedimentos dirimentes.

En el mismo punto 14, párrafo 4º, que tiene el subtítulo «An impotentia ex defectu aetatis impedimentum sit matrimonii contrahendi», trata de la *edad* requerida para contraer matrimonio; afirma que

«1. Spectato iure naturae nulla aetas determinata signata est matrimonio contrahendo, sed ea censetur apta, quae perfectum usum rationis attingit, quia illa est sufficiens, ut contrahens se obliget ad copulam coniugalem media potentia successu temporis habendam, sicut ex omnium sententia docuit Sanch. *lib. 7. disp. 104. num. 11*. Iure tamen ecclesiastico aetas ad matrimonium contrahendum est in viris decimus quartus completus, in foeminis duodecimus [...]

2. Ab hac doctrina excipiendum est, nisi proximus pubertati discretionem potentiaque coeundi polleat, iuxta textum *in c. continebatur, c. de illis de desponsat. impuberum*. [...] Primo namque probare debet matrimonii valorem, illiusque onera recte percepisse. Hoc enim intelligitur sub nomine discretionis, & prudentiae, cuius fit mentio *in c. fin. de desponsat. impuber*».

²⁴⁷ *Ibid.*, pág. 183, nº 1.

²⁴⁸ *Ibid.*, pag. 250, nº 8.- Trata del matrimonio coaccionado en el punto 12º, pág. 97ss; del matrimonio clandestino en la disp. 2ª, punto 13ª, págs. 108ss.

²⁴⁹ *Ibid.*, pág. 181.

Deinde probare debet habuisse coëundi potentiam, quae per copulam cum alia, vel seminis efusione, si forte contingit, vel per alia signa medicorum iudicio probanda est»²⁵⁰.

Alude a la *amentia* cuando trata de los esponsales:

«Ex his colligitur in somno, furore, *amentia*, et ebrietate, quae plenum usum rationis impediunt, nullatenus sponsalia contrahi posse»²⁵¹.

No configura el defecto de edad, ni la *amentia*, como impedimentos matrimoniales.

Antonio Escobar S.I., en su *Liber Theologiae Moralis, viginti et quatuor Societatis Iesu doctoribus reseratus*, 1644, —la primera edición latina después de 37 ediciones en castellano—, en el tratado 7º, *De Sacramentis*, examen 9º, capítulo 6º, explica los impedimentos dirimentes. Dice que:

«Iuxta ius antiquum sunt duodecim; iuxta novum autem quatuordecim hisce carminibus vulgariter expressa»²⁵².

Transcribe los versos de Tomás Sánchez.

Del matrimonio *clandestino*, capítulo 3º, indica que, donde han sido recibidos los decretos del Concilio Tridentino, el matrimonio

«irritum est, tum personis redditis inhabilibus ad contrahendum, tum irritum facto contractu; unde etiam invalidum manet Sacramentum»²⁵³.

Aunque admite que la clandestinidad es un defecto de forma en el matrimonio, acepta también que se pueda considerar impedimento dirimente.

Del impedimento de *rapto* trata al final de los impedimentos dirimentes; de este impedimento dice:

«Hoc quidem impedimentum impediens erat iure canonico, at novo Tridentini iure dirimens est pro tempore quo rapta existit sub raptoris potestate, nec separata est et tuto in loco ac libero constituta»²⁵⁴.

Incluye el defecto de *edad* en la impotencia temporal:

²⁵⁰ *Ibid.*, pág. 241, nn. 1-2.

²⁵¹ *Ibid.*, disp. 1ª, punct. 2º, pág. 4, nº 5.

²⁵² Antonius de Escobar, *Liber theologiae moralis*, Lugduni 1644, Tratado 7º, *Sacramenta*, Examen 9º, *Matrimonium*, cap. 6º, pág. 828, nº 83.

²⁵³ *Ibid.*, pág. 823, nº 79.

²⁵⁴ *Ibid.*, pág. 835.

«Si temporalis solummodo sit, siquidem ex aetatis accidat defectu, ut ante pubertatem? Irritum est matrimonium Ecclesiastico iure, si post pubertatem adhuc potens non fit. Consulo maturius tempus expectari»²⁵⁵.

No presta atención al defecto de discreción de juicio que puede tener el impúber, ni a la malicia, o prudencia, que supla el defecto de edad. Sin embargo, al tratar de los esponsales, capítulo 4º, dice que son hábiles para contraerlos:

«Ii inter quos nullum est impedimentum, et adest aetas a iure praescripta, scilicet completum septennium, nisi malitia suppleret aetatem»²⁵⁶.

Nada indica sobre el influjo de la *amentia* en la validez del matrimonio.

En el capítulo 7º expone los impedimentos impeditivos, que «hisce carminibus exprimuntur», y copia los siete versos de Tomás Sánchez. En la explicación de ellos dice que son cinco, pues une los dos primeros, y reúne en el de *crimen* los siete originados por una conducta criminal. Esta es su enumeración:

«Primum dicitur interdictum iuris, tempus scilicet feriatum» [...]. «Secundum est Catechismus, imperfecta scilicet cognatio quaedam spiritualis orta ex eo quod quis puerum baptizandum teneat in Catechismo, respondendo Sacerdotis interrogationibus. [...] Non desunt qui asserant impedimentum hoc post Tridentinum non permanere» [...]. «Tertium est priora sponsalia» [...]. «Quartum est votum simplex castitatis» [...]. «Quintum impedimentum est septuplex crimen»²⁵⁷.

De estos siete impedimentos dice luego en el capítulo 9º, sobre casos prácticos:

«Affero ex Sánchez et aliis haec septem crimina per diuturnam desuetudinem non iam impedire. Unde qui haec crimina admisit non tenetur dispensationem petere ante contractum»²⁵⁸.

En el *Examen y práctica de confesores y penitentes*, libro 7º, *De sacramentis*, capítulo 7º, *Examen de la materia de matrimonio*, en la pregunta 38 enumera y explica brevemente los impedimentos dirimen-

²⁵⁵ *Ibid.*, pág. 834, nº 95.

²⁵⁶ *Ibid.*, pág. 825, nº 80.

²⁵⁷ *Ibid.*, pág. 836s, nn. 97-101.

²⁵⁸ *Ibid.*, pág. 851, nº 107.

tes; después de los doce primeros en los párrafos 13^o y 14^a expone estos otros dos impedimentos:

«*Condición*. [H]Ay tres diferencias de condiciones, unas contra la substancia y bien del matrimonio, generación y fidelidad; éstas le anulan. Otras imposibles o torpes, pero no contra el matrimonio [...]. Otras honestas [...] 14. *Rapto*. El que roba hija de casa de sus padres contra la voluntad de ellos, no puede contraer hasta que la restituya, y está descomulgado»²⁵⁹.

Los impedimentos impeditivos los enumera, con breve explicación, en la siguiente pregunta, 39^a:

«El entredicho del obispo. El que tiene voto de castidad o religión. Los esponsales. El padrino del catechizado. El crimen impide en seis casos. Incesto con consaguínea de la mujer hasta el cuarto grado. Matar la mujer. Rapto de agena esposa. Sacar de pila al propio hijo. Matar sacerdote y cometer sacrilegio, como casarse con monja. Todos estos casos impiden, pero, puesto que pecará mortalmente el que se casa, no dirimen el matrimonio»²⁶⁰.

Martín Pérez de Unánoa S.I., en su *De sancto matrimonii sacramento*, en la sección 7^a, expone los impedimentos impeditivos y dirimentes, copiando los versos de Tomás Sánchez; incluso a él se remite en su explicación de ellos²⁶¹.

En la sección 12^a, se pregunta sobre el impedimento de *edad*:

«An impotentia temporalis ex defectu aetatis, seu defectus ipse aetatis dirimat matrimonium et quo iure.

Certum est, in quo Doctores conveniunt, impotentiam temporalem ex defectu aetatis proveniente non dirimere matrimonium, praecise quia est impotentia temporalis. [...] De ipso defectu aetatis videndum quo pacto dirimat. [...]

Suppono quinto, defectum aetatis, quando malitia aetatem supplet, nullo iure etiam Ecclesiastico dirimere matrimonium. [...] Nomine autem malitiae intelligitur non tantum usus rationis, sed etiam perfecta potentia coeundi. [...]

²⁵⁹ Antonio Escobar, *Examen y práctica de confesores y penitentes*, ed. 39^a, Madrid 1647, pág. 164.

²⁶⁰ *Ibid.*

²⁶¹ Martinus Pérez de Unánoa, S.I., *De Sancto matrimonii Sacramento. Opus morale theologicum*. Prodit nunc primum. Lugduni 1645, págs. 266s.

Prima difficultas est, an sublato iure pontificio, ex natura rei valide matrimonium iniri possit inter impuberes, modo adsit sufficiens rationis usus. Respondeo affirmative. Ratio est, quia si consummare non possunt impuberes, impotentia illa non dirimeret iure naturae; quia esset temporalis, atque ideo non dirimens; valet ergo matrimonium impuberum»²⁶².

En la disputa 1ª, *De mutua sponsalium promissione*, sección 3ª, había aludido a la *amentia*:

«9. Hinc colligo primum, sponsalia et matrimonium facta in furia et ebrietate esse nulla, utpote non humana. Quod intellige, quando contractus fit tempore amentiae; nam si amens habeat lucida intervalla, tunc contractus celebratus tenet, quia contrahens gaudet libertate»²⁶³.

Tomás Tamburini S.I., en su *Iuris divini, naturalis et ecclesiastici moralis expositio*, 1661, libro 8º, *De sacramento matrimonii*, tratado 1º, *De impedimentis matrimonii*, dice de los impedimentos dirimenes que:

«sunt duodecim ex iure antiquo, quibus, si duo addas ex iure novo Tridentini, omnia sunt quattuordecim his vulgatis versibus comprehensa»²⁶⁴,

y copia los versos según la modificación hecha por Tomás Sánchez, y cambiando como Filliuci el gerundivo *socianda* por *facienda*. Expone los doce primeros a lo largo de los capítulos 2º al 13º. De los impedimentos tridentinos de *rapto* y de *ausencia del párroco y testigos*, o ha tratado antes —del de rapto—, en su tratado sobre el Decálogo, o tratará ampliamente del segundo en el tratado 4º *De consensu*²⁶⁵.

En el impedimento de impotencia, capítulo 13º, trata del impedimento que llama *matrimonium impuberis*, el impedimento de *edad*; dice que:

«16. Impotentia ad generandum, qua laborat aetas puerilis, cum ex se non sit perpetua, impedimentum dirimens ex iure naturae non est (unde inter Infideles, si caetera non deessent, valeret eiusmodi Matrimonium, puta, ut exercendum suo tempore); Ec-

²⁶² *Ibid.*, pág. 424.

²⁶³ *Ibid.*, pág. 6.

²⁶⁴ Thomas Tamburini, *Iuris divini, naturalis et ecclesiastici moralis expositio*, Panormi 1661, pag. 197, nn. 3-4.

²⁶⁵ *Ibid.*, cap. 14º, 15º, pág. 231.

clesia tamen illam esse impedimentum dirimens, definivit, cum illa exceptione: *Nisi malitia suppleat aetatem*. Est igitur hic explicanda, tum definitio, tum exceptio»²⁶⁶.

Explica así la excepción:

«19. Quoad exceptionem (*Nisi malitia suppleat aetatem*) praemitte, nomine Malitiae, hic duo intelligi. Primo, Maturitatem iudicii, ut possit cum rationis usu contractus Matrimonii celebrari, secus enim esset irritum ex defectu consensus. Secundo, Potentiam coeundi, idest emittendi verum semen intra vas faemineum, quam certe, vel ex facto, quia forte copulam cum aliqua habuit impubes, vel ex habitu, et dispositione corporis, addita propinquitate ad ipsos annos pubertatis, colligere poteris, ut late et minute colligit Sanchez»²⁶⁷.

De los impedimentos «solum impedientibus matrimonium» trata en el capítulo 16º; de ellos dice que «Erant haec olim duodecim his versibus comprehensa», y copia los versos, tal como los presenta Tomás Sánchez. Pero añade:

«Cum his ergo olim illicite contrahebatur Matrimonium, sed valide. Nunc partim a Tridentino, partim a consuetudine legitime usurpata, reducta sunt ad quatuor; nam propterea solum haec explicabo. Illa caetera videat Lector apud Doctores passim. Haec autem quatuor (quorum duo sunt impedimenta admodum limitata) hoc versu comprehendere, in gratiam Tironum, volui.

Sacratum tempus, Vetitum, Sponsalia, Votum»²⁶⁸.

Ha resumido, pues, Tamburini en un solo verso los cuatro impedimentos impedientes, modificando los dos que había compuesto Tomás Sánchez; Tamburini es el autor de ese verso que luego copiarán otros muchos autores.

Explica luego con brevedad los cuatro impedimentos impedientes, que él ha reunido en su exámetro. Del impedimento *sacratum tempus* y del impedimento *vetitum* afirma que son impedimentos muy limitados y disminuidos; del tercero y cuarto, *sponsalia* y *votum* dice que son absolutos y no limitados²⁶⁹.

²⁶⁶ *Ibid.*, pág. 225.

²⁶⁷ *Ibid.*

²⁶⁸ *Ibid.*, pág. 231.

²⁶⁹ *Ibid.*

Andrés de la Madre de Dios O.C.D., en el *Cursus theologicus Moralis Collegii Salmanticensis*, Tomo 2º, 1666, en el tratado 9º, *De matrimonio*, capítulo 12º, trata *De impedimentis dirimentibus in particulari*. Dice de ellos:

«Omnia autem sunt quatuordecim; duodecim de iure antiquo, et duo de iure novo Tridentini, quae in versibus in memoriae subsidium ab auctoribus numerantur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen.

Cultus disparitas, vis, Ordo, ligamen, honestas.

Si sis affinis, si forte coire nequibis.

Haec sunt de iure antiquo.

Si parochi, et duplicis desit praesentia testis.

Raptave sit mulier, nec parti reddita tutae.

Haec sunt de iure novo Tridentini.

Haec facienda vetant connubia, facta retractant.

De his omnibus hoc capite suo ordine pertractabimus, quod continet tredecim puncta»²⁷⁰.

Del defecto de *edad* trata en el mismo capítulo, punto 11, entre los casos de impotencia temporal:

«Ratione aetatis potest impotentia esse vel ex defectu aetatis, vel ex senectute.

124. Igitur ex defectu aetatis, ut si pueri ante pubertatem contrahant matrimonium, est nullum iure ecclesiastico, non iure naturae, si discretionem et prudentiam polleant»²⁷¹.

No hace mención expresa de la *amentia*.

En el capítulo 13º trata *de impedimentis impediens in particulari*; copia los versos de Tomás Sánchez, pero los propone con esta distinción:

«Alia non proveniunt ex delicto; alia quae ex delicto proveniunt; illa sunt quinque, et his versibus continentur:

Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum.

Atque catechismus, sponsalia, iungito votum,

Impediunt fieri, permittunt facta teneri.

Quae proveniunt ex delicto sunt septem, et contenta istis versiculis.

Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris,

²⁷⁰ Andreas a Matre Dei, *Collegii Salmanticensis Cursus theologiae moralis*, Tomus secundus, ed. tertia, Barcinone 1693, pág. 220.

²⁷¹ *Ibid.*, pág. 243.

*Susceptus proprie sobolis, mors Presbyteralis.
Vel si poeniteat solemniter, aut monialem
Accipiat: prohibent haec coniugium sociandum*²⁷².

Los expone brevemente; juzga más probable que el parentesco espiritual *catecismo* ha sido abrogado por el Concilio de Trento²⁷³.

Andrés Mendo S.I., en su *Epitome opinionum moralium*, 1674, en la palabra *Matrimonium*, copia el mismo verso, que enumeran los cuatro impedimentos impediendo, cuya composición hemos visto que Tamburini se atribuye, y los más difundidos de los catorce impedimentos dirimentes postridentinos²⁷⁴. Ha expuesto en los números anteriores los cuatro impedimentos impediendo que estaban en vigor; a continuación expone en breves párrafos cada uno de los catorce impedimentos dirimentes.

Sobre la *edad*, al exponer el impedimento de impotencia, expone una discutible opinión personal, pues exige que al contraer matrimonio la potencia sexual sea actual:

«Foemina duodennis, et vir quatuordecim annorum iudicantur potentes ad contrahendum matrimonium, non autem antea, nisi malitia suppleat aetatem. Addo ego, si debilitas viri dignoscatur impotens in ea aetate, cum contrariorum eadem sit ratio, non erit aptus coniugio»²⁷⁵.

Nada dice de la incapacidad de los *amentes* para contraer matrimonio; solamente alude a ellos, cuando dice que no pueden ser los testigos que requiere la forma tridentina del matrimonio²⁷⁶

Enrique Pirhing S.I., en su *Jus canonicum*, 1677, tomo IV, título 1º, sección 6ª, *De impedimentis matrimonii*, § 1º, nº 147, indica las dos clases que hay de impedimentos matrimoniales:

«Quaedam sunt impediencia tantum, quae efficiunt ut matrimonium illicite, non autem invalide contrahatur. Alia sunt, et vocantur impediencia dirimentia, non quod matrimonium semel valide contractum dirimant; sed quia de facto [non jure] contractum impediunt ne validum fiat, adeoque non tantum

²⁷² *Ibid.*, pág. 249.

²⁷³ *Ibid.*, pág. 250.

²⁷⁴ Andrés Mendo, *Epitome opinionum moralium*, Lugduni 1674, págs 472s.

²⁷⁵ *Ibid.*, pág. 476, nº 43.

²⁷⁶ *Ibid.*, pág. 477.

illicitum, sed etiam irritum reddunt matrimonium subsequens»²⁷⁷.

No copia los versos, ni tampoco enumera esos impedimentos; pero en los §§ 3 y 4 del mismo título 1º expone dos impedimentos dirimentes: error, disparidad de cultos; en el título 4º alude al impedimento de ligamen; a partir del título 6º hasta el 15º expone los demás impedimentos dirimentes, orden sagrado, voto solemne de castidad, crimen, error en la condición servil, de los diversos parentescos espiritual, legal, de consanguinidad y afinidad, pública honestidad, impotencia. Del impedimento postridentino de *clandestinidad* ha tratado en el título 3º²⁷⁸; al impedimento de *raptus* entre los impedimentos impediendo, en el de *raptus sponsae*:

«6. Raptus alienae sponsae dirimit matrimonium cum rapta, quamdiu haec est in potestate raptoris»²⁷⁹.

En el título 16º, § 2º, enumera y explica brevemente los impedimentos impediendo: primero los cinco, *interdictum*, *tempus feriarum*, *sponsalia*, *catecismo* «quod tamen impedimentum hodie omnino sublatum esse dictum supra», *votum simplex castitatis* etc.; expone luego con la misma brevedad los provenientes de algún delito, «ob quae quasi poenitentiae loco, jure antiquo decreta erat abstinentia a coniugio». Pero concluye así:

«Caeterum, omnia haec impedimenta Jure Ecclesiastico inducta (praeter sponsalia, et votum, quae Jure Divino et naturali obligant, et impediunt matrimonium, et praeter interdictum speciale Superioris) omnino hodie sublata sunt per diuturnam consuetudinem, secundum quam, sic impediti, nulla petita dispensatione, consciis et videntibus Praelatis, passim ineunt matrimonium»²⁸⁰.

De la *edad* requerida para el matrimonio trata en el título 2º, § 7º; establece las edades de la pubertad, pero advierte que

«Matrimonium etiam ante pubertatem initum est validum, si adsit potentia generandi, et discretio rationis ad se obligandum»²⁸¹.

Nada dice sobre la *amentia*.

²⁷⁷ Ernicus Pirhing, *Jus canonicum*, Tomus quartus, Dilingae 1722, pág. 34.

²⁷⁸ *Ibid.*, pág. 51ss.

²⁷⁹ *Ibid.*, pág. 131.

²⁸⁰ *Ibid.*, pág. 132, XII.

²⁸¹ *Ibid.*, págs. 49s.

Patricio Sporer O.F.M., en su *Theologia moralis Sacramentalis*, ed. 2ª, Salisburgi 1700, en la parte 4ª, *De Matrimonio et annexis*, cap. 1, sect. 1ª, *De Matrimonii impedimentis*, dice:

«dirimentia impedimenta jure antiquo duodecim, vel potius quatuordecim; modo vero jure novo Concil. Trident. duobus adjectis universi sunt sedecim, his versibus comprehensa»²⁸².

Copia los versos de Tomás Sánchez.

En la breve explicación que sigue a estos versos indica que la *cognatio* es triple, *carnalis, spiritualis et legalis*; de ahí que, de hecho, como él indica, sean dieciséis los impedimentos dirimentes.

A propósito de la impotencia dice: «sub qua comprehenditur *impedimentum aetatis*». De éste trata más detalladamente en el § 5º de la impotencia, nº 130-132. Dice así:

«Jure naturae quidem impedimentum dirimens matrimonium esset tantum aetas indiscreta, seu illa aetas impubes, quae est destituta usu rationis sufficientis ad hunc contractum, praesertim nunc sacramentalem ineundum, prout infra de sponsalibus declarabitur. Adeo ut spectato solo jure naturae etiam impuberes usum rationis consecuti valide matrimonium contrahant, etsi de facto adhuc impotentes sint, cum eorum impotentia naturalis et temporalis sit, non perpetua»

[...] II. Jure autem ecclesiastico aetas impubes, scilicet masculi ante decimum quartum, et faemellae ante duodecimum annum impletum tanquam inhabilium ad matrimonium contrahendum declaratorum, est impedimentum dirimens, nisi ob urgentissimam causam dispensatio fiat a solo summo Pontifice»

[...] III. Excipit ipsum ius casum, quo malitia supplet aetatem; si nimirum certis indiciis ostendatur puerum et puellam ante dictam aetatem, et usum rationis ad eum contractum ineundum sufficientem et etiam pubertatem seu copulae carnalis potentiam assecutos esse; tunc enim a matrimonio repellendi non sunt»²⁸³.

Sobre la *amentia* solamente encontramos una alusión al tratar de los sponsales, en la sección 2ª, § 3º, nº 160:

«III. Certo ergo valida sponsalia, sicut et validum matrimonium contrahi non possunt a carente perfecto usu rationis, etiamsi

²⁸² Patricius Sporer, *Theologia moralis sacramentalis*, Salisburgi 1700, pág. 462.

²⁸³ *Ibid.*, pág. 495.

septennio sit maior; neque a furioso; neque a plene ebrio [...]»²⁸⁴.

En una «Subsectiuncula. De impedimentis impredientibus tantum», dice que

«Antiquo iure fuerunt varia infra indicanda. Omnia modo vigentia adhuc comprehendimus hoc versu:

Votum, interdictum, feriae, sponsalia, crimen»²⁸⁵.

En dos páginas explica estos impedimentos; sobre el V. *Crimen* escribe:

«Varia crimina his versibus comprehensa»²⁸⁶; y copia los versos de Tomás Sánchez. Pero añade que estos impedimentos impredientes de crimen han cesado por la costumbre contraria; también el de *catecismo*:

«modo omnino obsolevit, vel diuturna desuetudine deletum, vel etiam a tridentino sess. 24, de sacram. matr. c. 2. sublatum est»²⁸⁷.

Martín Wigandt O.P., en su *Tribunal Confessariorum et ordinandorum*, 1703, tratado 16º, *De sacramento Matrimonii*, examen 5, *De impedimentis Matrimonii in generali*, en su Quaero II, se pregunta:

«Quae in specie sunt impedimenta Matrimonium impredientia, seu non dirimentia, quae ut Versus a S. Thom. relatus habet, impediunt fieri, permittunt facta teneri.

Resp. Continentur sequentibus Versibus. Quibus tamen adde omissionem proclamationum, de qua Ex. 6, Q. 13, n. 96.

Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum, Atque Catechismus, Crimen, Sponsalia, Votum»²⁸⁸.

A continuación explica en breves líneas estos seis impedimentos impredientes; del impedimento de *catecismo* dice:

«Hoc impedimentum post Trid. non censetur amplius esse in usu»²⁸⁹.

En su Quaero III, se pregunta:

²⁸⁴ *Ibid.*, pág. 501s.

²⁸⁵ *Ibid.*, pág. 497.

²⁸⁶ *Ibid.*, pág. 498.

²⁸⁷ *Ibid.*

²⁸⁸ Martinus Wigandt, *Tribunal confessariorum et ordinandorum*, Venetiis 1748, pág. 495.

²⁸⁹ *Ibid.*

«Quenam in specie sunt impedimenta Matrimonium dirimentia indicata hoc versu S. Thomae: *Quae facienda vetant connubia, facta retractant?*

LV. Resp. De Jure antiquo sunt duodecim, indicata tribus sequentibus versibus a S. Thoma relatis, quibus Jure novo Concilii Trid. addita sunt duo, nimirum Clandestinitas et Raptus, quae indicantur per duos versus subiunctos. Versus sunt hi»²⁹⁰;

Copia los versos de Tomás Sánchez. Obviamente reconoce que Santo Tomás no pudo copiar el cuarto y quinto versículo, al añadir inmediatamente:

«Numerum duodenarium impedimentorum dirimentium, nimirum usque ad duo ultima, pulchre explicat Angelicus Doctor in praesenti art. un.»²⁹¹.

En el capítulo, o examen 6º siguiente, explica los impedimentos dirimentes, incluidos los dos tridentinos.

Sobre la *edad* requerida para contraer matrimonio había tratado en el examen, o capítulo 2º. Allí dice que «potest homo in fine primi septennii contrahere sponsalia, sicut in fine secundi, Matrimonium»; y más adelante explica que

«Tempus contractus Matrimonii non solum requiritur dispositio ex parte usu rationis, sed etiam ex parte corporis, ut sit generationi aptus; et quia puella in 12. anno ad hoc venit, ut possit esse actui generationis apta, puer autem in fine secundi septennii, ut Philos. ait in 9. animal., simul autem usum discretionis accipiunt, qui tantum in sponsalibus requiritur; ideo in sponsalibus determinatur unum tempus utrique, non autem in matrimonio. Haec ibi. Quia in usu matrimonii mas se habet ut agens, femina ut patiens, nobilius autem est et maiores vires requiritur agere quam pati»²⁹².

Nada dice expresamente sobre la *amentia* en relación con el consentimiento matrimonial.

Anacleto Reiffenstuel O.F.M., en el libro 4º de su *Ius canonicum universum*, 1710, título 1º, § 10º, *De impedimentis matri-*

²⁹⁰ *Ibid.*

²⁹¹ *Ibid.*

²⁹² *Ibid.*, pág. 477s.

monii, nº 351, expone así las dos clases de impedimentos, copiando los versos de Tomás Sánchez:

«Impedimenta *impedientia* olim plura fuere, sequentibus versibus comprehensa.

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Ubi per *Catechismus* intelligebatur quaedam cognatio spiritualis imperfecta [...]. Per *Crimen* vero intelligebantur varia enormia, quorum aliquod, si quis commisit, nubere alteri licite amplius non potuit. Quae crimina Glossa, in c. 2 de *Poeniten. et Remiss* comprehendit illis versiculis.

*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris:
Susceptus propriae sobolis, mors Presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut Monialem
Accipiat, prohibent haec coniugium sociandum.*

Verum quia impedimentum Catechismi hodie sublatum est per Concilium Tridentinum, *sess. 24, de Reform.*, ut notat Sanchez *lib. 7. disp. 10. nu. 12*. Criminum autem impedimenta *impedientia* per longaevam consuetudinem ita habeantur abrogata, ut non amplius sint in usu, hinc quatuor tantum hodie adhuc vigent impedimenta *impedientia* sequenti versiculo comprehensa.

Sacratum tempus, Vetitum, Sponsalia, Votum.

[...] Impedimenta *dirimentia* hodie sunt quatuordecim, quia duodecim iure antiquo statutis duo adhuc, videlicet *Absentia* parochi cum duobus testibus, et *Raptum* addit Concil. Trid., ut suo loco videbimus.

Comprehenduntur autem omnia sequentibus versiculis a D. Thoma et Scoto adductis.

*Error, Conditio, Votum, Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Si sis Affinis, si forte coire nequibis.
Si Parochi et duplicis desit praesentia testis.
Raptave sit mulier, nec parti reddita tuta:
Haec facienda vetant connubia, facta retractant»²⁹³.*

²⁹³ Anacletus Reiffenstuel, *Jus canonicum universum*, Tomus quartus, Venetiis 1742, pág. 48.

Naturalmente ni Santo Tomás, ni Escoto, pudieron aducir estos versos que incluyen los impedimentos que añadió el Concilio de Trento; los versos los copia de la versión que de ellos hizo Tomás Sánchez.

Trata a continuación del impedimento de *edad*, dice:

«Addunt etiam aliqui *Aetatem*: Verum quia Impedimentum *Aetatis* commode reducitur ad Impedimentum *Impotentiae* a Versiculis D. Thomae, et Scoto [??], non discedimus»²⁹⁴.

A continuación indica los títulos en los que tratará, o había tratado, de esos impedimentos; los de disparidad de cultos y de raptó los expone a continuación en este mismo párrafo 10º. Antes ha indicado los títulos en los que trata de los impedientes.

En el título 15º, *De frigidis et maleficiatis*, en el que trata del impedimento de impotencia, en el num. 45, alude a la impotencia temporal por razón de la *edad*. Para adquirir certeza de que no se trata de una impotencia perpetua sino temporal por razón de la edad, admite que se pueda esperar hasta los dieciocho años, en que se debe llegar a la «pubertad plena y perfecta»²⁹⁵. No alude en este momento a la necesaria discreción de juicio, que sin duda supone necesaria para el consentimiento matrimonial.

Sobre la *amentia*, al tratar de los esponsales, título 1º, § 1º, dice:

«Requiritur ut promissio fiat libere ac deliberate [...]. Hinc insani, mente capti, furiosi durante insania aut furore, sponsalia contrahere nequeunt»²⁹⁶.

Francisco Lárraga O.P., en su *Prontuario de la Teología Moral*, 1710, Tratado nono, *Del Sacramento del Matrimonio*, § 3º, *De los impedimentos dirimentes*, aduce los versos latinos reformados por Tomás Sánchez, que los memorizan²⁹⁷.

Explica a continuación estos impedimentos; al impedimento de *edad* se refiere al tratar del impedimento de impotencia:

«P. Es válido el matrimonio contraído antes de los catorce años en el varón o antes de los doce en la mujer? R. Que es nulo el matrimonio, nisi malitia suppleat aetatem; caeterum si malitia

²⁹⁴ *Ibid.*

²⁹⁵ *Ibid.*, pág. 106.

²⁹⁶ *Ibid.*, pág. 3, nº 11.

²⁹⁷ *Prontuario de la teología moral*, ... nuevamente reconocido, mejorado, corregido y aumentado por su autor en esta dezima quarta impresión. Madrid 1718, pág. 108.

suppleat aetatem, esto es, si son hábiles ad generandum, será válido el matrimonio»²⁹⁸.

Nada dice de la *amentia*.

De los impedimentos impediendo dice antes:

«Los impedimentos impediendo se reducen a quatro, que son, voto simple de castidad, voto simple de religión, esponsales a otro, et vetitum Ecclesiae»²⁹⁹.

Explica luego estos impedimentos impediendo; en el cuarto, *vetitum ecclesiae*, incluye el tiempo prohibido; considera también el caso del excomulgado no tolerado³⁰⁰.

Pedro Leurenus S.I. en su *Forum ecclesiasticum*, Moguntiae 1717-1720, al comentar el libro IV de las Decretales, título 1º, *De Sponsalibus et Matrimonio*, en la cuestión 104 se pregunta,

«Quae et quotuplicia sint impedimenta impediendo tantum, et num omnia adhuc sint in usu?»

Resp. ad primum. Alia sunt seu procedunt ex crimine sequentibus versibus comprehensa:

*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris:
Susceptus propriae sobolis, mors Presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut Monialem
Accipiat, prohibent haec coniugium sociandum.*

Alia procedunt non ex crimine, et sunt sequentia:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri»³⁰¹.*

Advierte que los impedimentos «ex crimine», a excepción quizás del de *catecismo*, están derogados por la costumbre contraria.

En la cuestión siguiente, 105, se pregunta sobre los impedimentos dirimentes; y se responde:

«Resp. ad primum: Jure novo Tridentini statuuntur comprehensa sequentibus versiculis»³⁰².

Copia los versos de Tomás Sánchez.

²⁹⁸ *Ibid.*, pág. 117.

²⁹⁹ *Ibid.*, pág. 103.

³⁰⁰ *Ibid.*, págs. 103-108.

³⁰¹ Petrus Leurenus, *Forum ecclesiasticum*, Augustae Vindelicorum 1737, pág. 52.

³⁰² *Ibid.*, pág. 53.

A continuación, en las cuestiones 106-108, trata de los impedimentos impeditivos de *catecismo*, de *sponsalia* y de *votum*; y concluye al final de la cuestión 108:

«Quod spectat ad reliqua duo impedimenta impeditiva, quae non oriuntur ex crimine, nempe *Ecclesiae vetitum*, et *tempus feriarum*, de iis dicetur inferius speciali titulo»³⁰³.

De los impedimentos dirimentes, *publicae honestatis*, *disparitatis cultus*, *raptus*, *erroris*, trata en el capítulo 9º; al final del mismo indica que de los demás impedimentos dirimentes trata en los siguientes títulos, y que a ellos se pueden referir cómodamente los otros que no se explican en un título especial, como son

«impedimentum *aetatis*, ad tit. 2, impedimentum *criminis* ad tit. 7, impedimentum *ligaminis* ad tit. 21»³⁰⁴.

Sin embargo, no ha incluido la edad entre los impedimentos dirimentes que presentan los exámetros.

Respecto a la *edad*, «quae requiratur ad sponsalia de praesenti, seu ad matrimonium valide ac licite contrahendum», en el título 2º, *De desponsatione impuberum*, cuestión 137, indica que

«Jure naturae nulla determinata aetas requiritur ad hoc, sed ea est sufficiens, in qua perfectus usus rationis adest; ea siquidem sufficit, ut contrahens se obligare possit ad copulam media potentia successu temporis habendam [...]».

Aetas jure Ecclesiastico seu secundum Canones, uti et secundum leges, est pubertas, eaque completa, nimirum in masculino 14. in foemina 12. annorum completorum»³⁰⁵.

Admite, sin embargo, que quienes estén próximos a la pubertad puedan contraer matrimonio,

«siquidem in matrimonio contrahendo non debet spectari tempus annorum, sed an contrahentes sint eius discretionis, ut se obligare, generare, concipere possint»³⁰⁶

De la *amentia* había tratado en el título 1º, cuestión 47ª, a propósito de los esposales:

«Sponsalia a furiosis, amentibus, et similibus carentibus usu rationis contrahi nequeunt ob defectum pleni et deliberati consensus.

³⁰³ *Ibid.*, pág. 54.

³⁰⁴ *Ibid.*, pág. 65.

³⁰⁵ *Ibid.*, pág. 66.

³⁰⁶ *Ibid.*, pág. 67.

[...] Si tamen furiosus haberet quandoque lucida intervalla, posset horum tempore sponsalia et matrimonium contrahere, ita ut etiam postmodum, redeunte furore, sponsalia et matrimonium non reddantur invalida»³⁰⁷.

Vito Pichler S.I., en su *Jus canonicum, practice explicatum*, 1728, estructura su tratado en forma de resolución de casos correspondientes a los títulos de las Decretales de Gregorio IX; aunque trata de los impedimentos que se refieren a esos títulos no los enumera en su conjunto, y, por tanto, tampoco transcribe los versos menmotécnicos³⁰⁸.

Carlos René Billuart O.P., en su *Summa S. Thomae*, 1751, Parte 3^o, *Tractatus de Matrimonio*, Dissertatio 6^a, artículo 1^o, expone los impedimentos del matrimonio impedientes:

«Impedimenta impedientia tantum, numerantur quinque, his versibus comprehensa:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque catechismus, sponsalia, jungito votum»*³⁰⁹.

Advierte que:

«Plura olim fuerunt orta ex crimine, sed haec, sicut catechismus, qui erat quaedam cognatio spiritualis orta ex catechismo praevio ad baptismum, desuetudine abrogata sunt. S. Thomas hic numerat tantum duo, scilicet Ecclesiae vetitum et tempus feriatum, quia alia reducuntur ad impedimenta dirimentia, tamquam imperfectum ad perfectum sui generis, sponsalia ad ligamen, votum simplex ad sollemne, catechismus ad cognationem perfectam, caetera ad crimen»³¹⁰.

De los impedimentos dirimentes dice:

«Nunc sunt quatuordecim his versibus comprehensa»³¹¹.

Y copia los versos de Tomás Sánchez.

A continuación explica brevemente los dos impedimentos impedientes que indicaba Santo Tomás, y los de *sponsalia*, y *votum*.

³⁰⁷ *Ibid.*, pág. 28.

³⁰⁸ Vito Pichler, *Jus canonicum practice explicatum*, Tomus secundus, Venetiis 1741, págs. 263ss.

³⁰⁹ Carolus Renatus Billuart, *Summa S. Thomae*, Tertia pars, *Tractatus de Matrimonio*, Venetiis 1787, pág. 563.

³¹⁰ *Ibid.*

³¹¹ *Ibid.*.

Los dirimentes los explica en la disertación 7ª, artículos 1º al 11º; en el artículo 12º expone el impedimento *clandestinitatis*; al comienzo de esa disertación 7ª indica que ya ha tratado em otros lugares de los impedimentos de *vis*, de *ligamen*, y de *raptus*.

Del impedimento de *edad* trata al final del impedimento de impotencia. Se pregunta:

«Petes 7º an matrimonium ante annos pubertatis contractum sit nullum? Resp. esse plerumque nullum [...].

Dixi, plerumque; quia si ante aetatem vigor et naturae et rationis defectum aetatis suppleat, ita ut ambo reperiantur idonei et ad consensum et ad copulam, valide contrahunt»³¹².

No trata del impedimento de *amentia*.

Persistencia de los exámetros pretridentinos

Basilio Ponce había publicado en 1613 un tratado *De impedimentis matrimonii*; siete años después obtuvo la aprobación de su célebre tratado, *De sacramento matrimonii*, que se publicó en Salamanca en 1624; en él incorporó su tratado anterior sobre los impedimentos del matrimonio.

En el libro *De sacramento matrimonii* introduce su libro 7º, *De impedimentis dirimentibus*, con estas palabras y los versos de Tancredo:

«Haec est praecipua huius operis pars, et magis necessaria.
Solent autem impedimenta dirimentia his versibus comprehendí.

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Si sis affinis, si forte coire nequibus,

Haec facienda vetant connubia, facta retractant.

De impedimento erroris late disserui supra lib. 4. Quare quae restant explicanda sunt hoc ordine: Votum, Ordo, Cognatio quae nascitur tam ex sanguine, quam copula, sponsalibus et sacramento, Conditio, Crimen, Vis, Cultus disparitas, Ligamen, et Impotencia»³¹³.

³¹²*Ibid.*, pág. 581.

³¹³ Basilius Pontius, *De sacramento matrimonii*, Salmanticae 1624, pág. 466.

Ampliamente explica en ese orden estos impedimentos; aunque no hallamos la exposición del impedimento *vis* en el sitio que le ha asignado en la enumeración anterior.

En el capítulo 47º, al final, trata del matrimonio de un católico con un hereje; dice así:

«9. De coniugio autem fidelis cum haeretico dubium est an sit irritum ipso iure? [...]

10. Communis Theologorum et interpretum iuris canonici sententia est id matrimonium non esse ullo iure irritum. Qui non alio fundamento nituntur, nisi quia non existit ius ecclesiasticum irritans eiusmodi contractum, licet multis interdicatur canonicibus»³¹⁴.

No difiere, pues, en este punto de la opinión defendida por Tomás Sánchez.

Al impedimento de impotencia dedica los capítulos 55º al 68º de este libro 7º; el capítulo 65º lo titula «De impotentia ex defectu aetatis, maleficii, morbi aut mixti sexus». Acerca de la impotencia por defecto de *edad* su conclusión es:

«2. Ex his colligitur primo sublato iure positivo ex natura rei valide matrimonium iniri posse inter impuberes, modo adsit sufficiens rationis usus. Impotentia enim illa, si consummare non posset, temporalis esset, atque adeo non dirimeret»³¹⁵.

Por tanto, no parece que el impedimento de edad lo reduzca al impedimento de impotencia, propiamente tal.

En el capítulo 69º, el último de este libro 7º trata del impedimento de *raptus*, establecido por el Concilio Tridentino, que Tomás Sánchez había incluido en los versos. Dice así:

«5. Tertio denique novissimo iure Concilii Tridentini, sessione 24. cap. 6. Raptus coepit etiam esse impedimentum Ecclesiasticum; ante enim, ut dixi, dirimebat naturali tantum iure tamdiu quandiu voluntas raptae et consensus deerat. [...]

6. Circa quod decretum duo breviter observanda. Primum, tantum habere locum in his locis, in quibus receptum est Concilium Tridentinum, alias servandum quod antiquo iure statutum est in d. cap. fin. de Raptoribus. Alterum est id decretum tantum intelligendum esse de raptoribus, nec extendendum ad raptrices feminas, ut notat speculum in Append. ad articulum

³¹⁴ *Ibid.*, pág. 605.

³¹⁵ *Ibid.*, págs. 656s.

32. 1.p.; difficile enim ius praesumit viro eam inferri violentiam. Quamvis si revera esset etiam iuveni illata vis, matrimonium esset nullum iure naturali ob consensum coactum»³¹⁶.

Del otro impedimento tridentino, que Tomás Sánchez había incluido en los versos, el defecto de forma, había tratado ampliamente en el libro 5º, *De consensu clandestino*³¹⁷. No lo considera impedimento, sino como defecto de forma. Por eso, comienza el siguiente Libro 6º *De impedimentis tantum impediens* con estas palabras:

«Iam ab hoc libro agere incipimus de his, quae pugnant cum Matrimonio ex parte inhabilitatis personae. Quaedam autem inhabilitantes ita impediunt, ut etiam dirimant matrimonium, de quibus agemus lib. sequenti. Aliae vero impediunt tantum, et non dirimunt, ita ut illicite quidem, illis obstantibus, contrahunt matrimonium, valide tamen. Sunt autem ea impedimenta, aut quae ortum habeant ex crimine, aut sine illo. Quae sine crimine impediunt, haec sunt: interdictum, tempus feriatum, Catechismus, sponsalia, votum simplex. De his agemus primo, de aliis autem quae propter crimen impediunt, secundo loco»³¹⁸.

Esos impedimentos los expone en los doce primeros capítulos de este libro 6º; en el capítulo 13º trata *De impedimento quod oritur ex incestu*, y brevemente en una página, capítulo 14º, trata *De aliis impedimentis ortis ex crimine*, especificados en el sumario del capítulo: Parricidium aut Matricidium, Uxoriciidium etiamsi deprehensa sit in adulterio, Viricidium, Presbytericiidium, Publica poenitentia, Patrinus filii, Attentatum matrimonium cum moniali, Raptus alienae sponsae.

Pero se pregunta sobre la vigencia de estos impedimentos:

«4. Sed an haec impedimenta, quae ex crimine oriuntur, vim habeat, an vero iam in desuetudinem abierint, eo quod multi viri docti in diversis locis testantur de generali consuetudine non petendi dispensationem, varietas est»³¹⁹.

Se inclina por la sentencia negativa:

«At Thom. Sanchez lib. 7, disp. 17 existimat iam nullum esse peccatum in istis criminibus sine dispensatione contrahere, quod mihi videtur verius»³²⁰.

³¹⁶ *Ibid.*, pág. 668.

³¹⁷ *Ibid.*, págs. 298-430.

³¹⁸ *Ibid.*, pág. 431.

³¹⁹ *Ibid.*, pág. 465.

³²⁰ *Ibid.*

De la *amentia* trata en el libro 4º, *De consensu ex coactione vel errore*, capítulo 1º; dice así

«7. Secundo colligitur furiosum non posse contrahere matrimonium, neque sponsalia [...]. Estque etiam dispositio iuris naturalis, cum enim ii contractus exigant consensum sufficientem ad peccatum mortale, qui in furiosis et amentibus esse nequit, non possunt ab iis valide celebrari»³²¹.

Egidio de Coninck Bellano S.I., *De sacramentis et censuris*, 1616, en el tomo 2º, disputa 30, *De impedimentis matrimonii in genere*, dubium 2º, *Quot sint et quantum obligent impedimenta dirimentia?*, enumera los impedimentos dirimentes copiando los versos antiguos.

«Eiusmodi impedimenta Iure antiquo sunt duodecim, his versibus comprehensa.

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis.*

Quibus Trident. sess. 24. cap. 6, adiecti raptum, et cap. 1 defectum Parochi et testium»³²².

Como se ve, ha omitido el cuarto exámetro conclusivo, y no ha aceptado la modificación de Tomás Sanchez, que incluye los dos nuevos impedimentos dirimentes tridentinos, aunque a continuación el mismo Coninck los indica y reconoce como tales impedimentos dirimentes, y a pesar de que cita a Tomás Sánchez muchas veces en ese mismo capítulo.

Indica luego que del defecto de párroco y testigos ya trató en la disputa 27ª, y que del impedimento *vis* trató en la disputa 28ª; añade que del impedimento *ordo* ya ha tratado suficientemente en la disputa 20ª, duda 11, y del de *ligamen*, en la disputa 26ª, duda 2ª; de los demás impedimentos tratará en las disputas siguientes. Así lo hace en las disputas 31ª y 32ª.

De los impedimentos que son «impedientia tantum» trata en el dubium siguiente, el 3º; apunta que «Numerantur communiter duodecim», pero no copia los versos que los proponen; expone muy brevemente los doce, y concluye con referencia a los siete últimos, los conectados con un hecho criminoso:

³²¹ *Ibid.*, pág. 213.

³²² Aegidius de Coninck, *De sacramentis et censuris*, Antverpiae 1624, pág. 797.

«Sed non est opus his septem ultimis diutius immorari, quia iam omnino sublata sunt. Nam iis irretiti sine ulla dispensatione videntibus Praelatis contrahunt»³²³.

Alude a la *edad* que se requiere para contraer matrimonium, cuando trata de la edad requerida para los esponsales, en la disputa 21^a, dubium 5^o:

«Quia, cum sponsalia ordinentur ad matrimonium tamquam huius quaedam inchoatio, debent eius leges sequi: atqui ad matrimonium ita requiritur certa aetas, ut tamen minor sufficiat, si malitia suppleat aetatem [...]»³²⁴.

No considera el influjo de la *amentia* en el consentimiento matrimonial.

Rafael Aversa de San Severino, en su tratado *De ordinum et matrimonii sacramentis*, 1642, en la cuestión 11^a, al enumerar los impedimentos dirimentes, doce, copia los exámetros tancredianos, y los explica brevemente en una página³²⁵.

Discute luego la admisión de los dos nuevos impedimentos, establecidos en el Concilio Tridentino:

«Praeter haec aliud impedimentum dirimens noviter fuit in Concilio Tridentino: nempe *Raptus* irritans et dirimens matrimonium inter raptorem et raptam, quamdiu haec in potestate illius fuerit. Et potest hoc reduci ad impedimentum vis seu violentiae contra matrimonii libertatem. Aliqui etiam sub nomine alterius impedimenti dirimentis ex eodem Concilio recensent absentiam Parochi et duorum testium. Verum, cum praesentia Parochi et testium sit forma requisita in ipso actu contrahendi, pariter absentia est solum *defectus in ipso actu, non vero tanquam inhabilitas et impedimentum praecedens*; ideoque non oportet ut sub nomine impedimenti inter alia recenseantur. Sicut, cum de iure antiquo requireretur praesentia Parochi saltem ad licite contrahendum, tamen non commemorabatur absentia Parochi inter impedimenta prohibentia. Et quidem non inter impedimenta debet aut solet de hac re tractari»³²⁶.

³²³ *Ibid.*, pág. 798.

³²⁴ *Ibid.*, pág. 692.

³²⁵ Rafael Aversa de San Severino, *De ordinis et matrimonii sacramentis*, Bononiae 1642, pág. 480s.

³²⁶ *Ibid.*, pág. 481.

No admite, pues, que sean dos nuevos impedimentos dirimentes los establecidos en Trento; el razonamiento con que rechaza que se configure como impedimento la ausencia del párroco y dos testigos, es decir, que se trata de un defecto de la *forma canónica*, es admitido en la doctrina común posterior.

Se refiere también al impedimento de *edad*. Lo asimila a una impotencia temporal, «*dum pueri habeant plenum usum rationis*». Explica luego la excepción «*si malitia suppleat aetatem*»:

«*Ubi nomine malitiae praecipue accipitur potentia generandi, idest habendi copulam perfectam cum effusione seminis. Addi etiam solet, simul requiri maturitatem quandam iudicii ac discretionis ad disgnoscendam vim obligationis et status coniugalis: ideoque vocari malitiam seu prudentiam: et utrumque habetur ex eodem iure. Sed certe regulariter, quandocumque adsit potentia generandi, censenda etiam erit adesse sufficiens maturitas iudicii ac discretionis in persona compote rationis*»³²⁷.

Establece, pues, una presunción de suficiente madurez de juicio y discreción en quien ya sea potente para engendrar.

Sobre la *amentia* trata en la Cuestión 4^a, *De libertate contractus ad Matrimonium requisita*. En la sección 1^a leemos:

«*Sed certum prorsus est furiosum et insanum ob defectum libertatis esse prorsus in eo statu inhabilem ad contrahendum matrimonium. [...] Et est res evidens ex ipso lumine rationis*»³²⁸.

Sobre los impedimentos impeditores escribe:

«*Iam vero duodecim impedimenta mere prohibentia assignantur, quinque non orientia ex crimine aliquo, et septem orientia ex proprio crimine personae, ob quod prohibitum illi est contrahere matrimonium. Haec omnia memoriae iuvandae causa his sex versibus comprehenduntur, illa quinque duobus primis, alia septem reliquis quatuor*»³²⁹.

Copia los versos según la redacción de Tomás Sánchez. Pero añade a continuación:

«*Praeter haec adest impedimentum Haeresis, quo scilicet prohibitum est catholico contrahere cum persona haeretica, non*

³²⁷ *Ibid.*, pág. 516.

³²⁸ *Ibid.*, pág. 271.

³²⁹ *Ibid.*, pág. 467.

tamen est irritum matrimonium, sicut cum persona infideli non baptizata. Sed tamen hoc impedimentum haeresis praetermittitur hoc loco, et coniungitur cum impedimento disparis cultus dirimente matrimonio. At sicut hoc loco ponitur impedimentum voti simplicis mere prohibens, distinctum a voto solemniter dirimente, ita etiam debet hoc loco saltem annumerari impedimentum Haeresis mere prohibens, tanquam distinctum ab impedimento disparis cultus dirimente. Sed tamen quia putant vel dubitant aliqui, etiam haeresim sufficere ad dirimendum matrimonium, et quia commodius erit simul cum disparitate cultus dirimente coniungere, ideo satis fuit hoc loco id attingere, ut ibi postea prosequamur.

Ex aliis autem enumeratis impedimentis, *tempus feriatum* non iam impedit matrimonium absolute, sed solum sollemnitatem consequentem ad matrimonium»³³⁰.

Bartolomé Mastrius de Medulla O.M.Conv. en sus *Disputationes theologicae in Quartum Librum Sententiarum* sigue muy de cerca la exposición de los impedimentos que hace Aversa, a quien cita; incluso copia sus mismas expresiones³³¹.

Ludovico Engel O.S.B., en su *Collegium universi iuris canonici*, 1670, Libro 4º, título 16º, § 1º, transcribe los versos que memorizan los impedimentos impeditivos, y los explica brevemente; de ellos dice:

«Quamvis consuetudo abrogans legem non praesumatur, nisi probetur, nec a consuetudine unius vel alterius loci recte ad universalem consuetudinem inferatur, nihilominus DD. qui in diversis orbis partibus de matrimonio scripserunt, communiter attestantur impedimenta impeditiva usu hodierno recepta non esse, si quatuor excipias, scilicet *Ecclesiae vetitum*, id est interdictum Episcopi, *Tempus feriarum*, *Sponsalia et votum*»³³².

³³⁰ *Ibid.*, pág. 467s.

³³¹ Bartholomaeus Mastrius de Medulla O.F.M.Conv., *Disputationes Theologicae in Quartum Librum Sententiarum*, editio novissima, Venetiis 1757, pág. 459-489.

³³² *Ibid.*, pág. 388.

En el § 2º transcribe los versos tancredianos, y expone el impedimento de disparidad de cultos, ya que los demás los ha expuesto en anteriores títulos correspondientes a los de las decretales³³³.

Sobre la *edad*, requerida para poder contraer matrimonio trata en el título 2º, *De desponsatione impuberum*³³⁴.

En su *Manuale parochorum*, 1688, transcribe los tres versos tancredianos, que va explicando en sucesivas secciones del capítulo 5º, sección 5ª, *De impedimentis dirimentibus*³³⁵. Apunta el impedimento de *raptó* al tratar del impedimento *De vi*³³⁶; del impedimento de *clandestinidad* se ocupa en el § 6º, *De sollemnitate matrimonii*³³⁷.

Alude a la *edad* como impedimento de impotencia temporal³³⁸; más detenidamente trata de la edad requerida para el matrimonio en la sección 3ª, § 2º³³⁹.

En el § 4º de la misma sección 3ª ha expuesto brevemente los impedimentos impedientes; y transcribe los seis versos según la adaptación de Tomás Sánchez³⁴⁰.

No hace alusión a la *amentia* en relación con el matrimonio.

Nuevos intentos de modificación de los versos

En el siglo siguiente tenemos algunos autores que modifican los versos de Tomás Sánchez, pero no introducen los de edad o amencia.

Constantino Roncaglia, en su *Moralis theologia universa*, en el tomo 2º, 1730, aduce esta versión de los exámetros e impedimentos dirimentes:

«Huiusmodi impedimenta sequentibus versibus continentur.

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Affinis, raptor, si clandestinus, et impos;

³³³ Ludovicus Ebgel, *Collegium universi iuris canonici*, Venetiis 1733, págs. 387s.

³³⁴ *Ibid.*, pág. 369.

³³⁵ Ludovicus Engel, *Manuale parochorum*, Venetiis 1733, pág. 49.

³³⁶ *Ibid.*, pág. 57.

³³⁷ *Ibid.*, pág. 64.

³³⁸ *Ibid.*, pág. 60.

³³⁹ *Ibid.*, pág. 46.

³⁴⁰ *Ibid.*, pág. 48.

*Haec facienda vetant connubia, facta retractant*³⁴¹.

Esta variante en la expresión del impedimento de *clandestinidad* en diversas formas, —*si clandestinus, clandestinitas, clandestina fides, si clandestina*—, pasa a la mayoría de los autores siguientes.

Alude Roncaglia al impedimento de *edad*, cuando explica en la cuestión 2^a el impedimento de impotencia; para que constituya impedimento dirimente ésta tiene que ser perpetua, pero:

«limitatur haec doctrina in matrimonio impuberum, quod a iure irritatur, quamvis ipsorum impotentia sit temporalis»³⁴².

Antes había expuesto los impedimentos impediénte:

«Impedimenta quae non dirimunt, sed solum impediunt contrahere matrimonium, sequentibus versiculis continebantur:

Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,

Atque Catechismus, Crimen, Sponsalia, Votum.

Impediunt fieri, permittunt facta teneri»³⁴³.

Ante todo, indica la no vigencia de los de *catecismo* y *crimen*:

«At quia hoc impedimentum impediens consurgens ex quadam imperfecta cognatione spirituali, ideo theologi censent sublatum fuisse a Tridentino, sess 24, c. 2, ubi ratione cognationis spiritualis non recensentur nisi impedimenta dirimentia matrimonium [...].

Pariter ex logaeva consuetudine non amplius considerantur ut impediencia matrimonium quam plurima crimina, de quibus passim apud theologos, et quae recenset Glossa in cap. 2, de paenitent. et remiss.»³⁴⁴.

A continuación expone los otros impedimentos impediénte: los de *Ecclesia vetitum, tempus feriatum, sponsalia et votum*.

Otro autor que modifica los versos de Tomás Sánchez es Eusebio Amort, en su *Theologia eclectica moralis et scholastica*, T. 3, Bononiae 1753, en el *Tractatus de sacram. matrimonii*, § 4, *De impedimentis dirimentibus*, presenta algunas peculiaridades en su exposición de los versos de los impedimentos.

³⁴¹ Constantinus Roncaglia, *Moralis Theologia Universa*, Tomus secundus, Lucae 1730, pág. 190.

³⁴² *Ibid.*, pág. 203.

³⁴³ *Ibid.*, pág. 186.

³⁴⁴ *Ibid.*, pág. 186.

Se pregunta cuántos son los impedimentos dirimentes, «*obstaculum quo stante matrimonium redditur invalidum*»; responde que:

«*Post Concilium Tridentinum enumerantur ab Authoribus quatuordecim, nempe:*

Error, Conditio, Votum, Cognatio, Crimen, Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas, Affinitas, Clandestinitas, Impotentia, Raptus»³⁴⁵.

Como se ve, ha reducido a un sólo exámetro, el tercero, los exámetros tercero a quinto que había propuesto Tomás Sánchez:

*Si sis affinis, si forte coire nequibis,
Si parochi et duplicis testis desit praesentia testis,
Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.*

A continuación expone todos estos impedimentos por el mismo orden en que están en sus versos. Nada dice acerca de la *edad*, ni de la *amentia*.

En el § 3, *De Impedimentis impediens matrimonii* había indicado que los impedimentos impediens, «*obstaculum quo stante contractus matrimonialis redditur illicitus, licet non reddatur invalidus*»,

«*post Concilium Tridentinum reperiuntur solum quatuor [...], quae sequenti versu continentur:*

Sacratum tempus, vetitum, sponsalia, votum»³⁴⁶.

Explica estos cuatro impedimentos impediens inmediatamente después en el mismo párrafo.

Tomás Holtzclau S.I., en su tratado sobre el matrimonio, 1766, en la *Theologia dogmatica, polemica, scholastica et moralis*, publicado por los profesores jesuitas de la universidad de Würzburg, los *Wirceburgenses*, en el artículo 4º, expone los impedimentos dirimentes a partir de los versos reformados por Tomás Sánchez, aunque insinúa la posibilidad de añadirles el impedimento de edad. Estas son sus palabras:

«*Quae sint impedimenta dirimentia matrimonii?*

433. *Dico. Haec pariter de jure antiquo, fuerunt duodecim, quibus Tridentina Synodus duo addidit, clandestinitatis ac raptus, ut jure novo et moderno sint numero quatuordecim, imo*

³⁴⁵ Eusebius Amort, *Theologia eclectica moralis et scholastica*, Tomus tertius, Boboniae 1753, pág. 535.

³⁴⁶ *Ibid.*, pág. 533.

quindecim si *aetatem* impuberum quis sumere voluerit pro impedimento speciali. Singula his versibus exprimuntur»³⁴⁷.

Y copia los versos de Tomás Sánchez.

A continuación dedica a cada impedimento dirimente un párrafo; sigue en su exposición el orden del verso. Del impedimento de *edad* trata a continuación del impedimento de *impotencia* en párrafo aparte, y antes del impedimento *raptus*:

«449. XIV. *Aetas*. Reducitur ad impotentiam. Aetas seu impotentia, quae est in pueris ante perfectum rationis usum, jure naturae matrimonium dirimit, cum tales praestare non possint consensum, jure naturae ad contractum matrimonii requisitum; aetas vero vel impotentia, quae est in pueris ab usu rationis usque ad pubertatem dirimit, sed solo jure ecclesiastico, matrimonium; arg. c.6, de Frig. et Malef. Pubertas autem duplex est: *Legalis*, quam leges praesumendo statuerunt; estque in masculis annus aetatis decimus quartus c.3.10.11 de despons. impub., in feminis duodecimus c.6. et fin. eodem; tum *naturalis*, dum malitia supplere aetatem dicitur, h.e. si ante pubertatis legalis tempus, jam adsit aptitudo ad consummandum matrimonium. Sufficit ad valorem matrimonii pubertas naturalis, ut ex c.3.6.9. et fin. eod. colligitur; et maxime si aetas legalis proxima fuerit, c. 6. et 11. *ibid.*»³⁴⁸.

Alude a la *amentia* al tratar de los esponsales, capítulo 1º, artículo 1º:

«201. [...] Hinc invalida sunt sponsalia contracta a destitutis usu rationis, amentibus, plene ebriis, ob defectum libertatis et consensus ab usu rationis, quo privati sunt, pendentis»³⁴⁹.

En el artículo 3º, dice que los impedimentos impeditores:

«432. De *jure novo* quatuor tantum sunt impedimenta impeditentia, hoc expressa versiculo:

Sacratum tempus, vetitum, sponsalia, votum»³⁵⁰.

Añade luego que:

«de jure [...] antiquo, sive olim, erant numero duodecim, his vulgaribus versiculis contenta:

³⁴⁷ Thomas Holtzclau, *Tractatus de ordine et matrimonio*, en *Theologia dogmatica, polemica, scholastica et moralis*, ed. 2ª, Tomus 5º, Parisiis 1854, pág. 579.

³⁴⁸ *Ibid.*, pág. 583.

³⁴⁹ *Ibid.*, pág. 438.

³⁵⁰ *Ibid.*, pág. 577.

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum
Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris:
Susceptus propriae sobolis, mors Presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut Monialem
Accipiat, prohibent haec coniugium sociandum»³⁵¹.*

Puesto que ha explicado cuatro de ellos, de los demás da una breve noticia, porque

«Ex quibus impedimentum catechismi novissime abrogavit Synodus Tridentina Sess. 24, c. 2 de Reform. Matrim. Reliqua vero consuetudine contraria sublata sunt»³⁵².

Se incorpora el impedimento de edad

Pablo Laymann S.I., en el libro 5º de su *Theologia moralis*, publicada en 1625, había aportado importantes modificaciones de los versos, entre otras, incluyendo en ellos el impedimento de *edad*.

Al concluir el capítulo 15º de la parte 4ª del tratado 1º, *De matrimonii impedimentis, tum dirimentibus, tum impediens tantum*, añade este párrafo:

«Denique memoriae iuvandae causa pro impedimentis matrimonii dirimentibus hi versus retinendi sunt.

*Error, Relligio, triplex Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Raptus, Clandestina fides, Expers coeundi,
Aetas, affinis, soluunt connubia cuncta.*

Pro impedimentis vero non dirimentibus iste versus:

Interdico, Dies, Crimen, Sponsalia, Votum»³⁵³.

Como se puede apreciar ha suprimido en el primer verso el impedimento de la *conditio*, ha declarado el de *votum* solemne como *relligio* —aunque al capítulo 3º en que expone este impedimento lo titula *De impedimento voti*—, y ha especificado que son tres los impedimentos contenidos en la *cognatio*. En el tercer verso, ha incluido los dos impedimentos establecidos por el Concilio de Trento, *Raptus*, *Clandestina fides*; por causa de la versificación ha modificado la ex-

³⁵¹ *Ibid.*, pág. 578.

³⁵² *Ibid.*

³⁵³ Paulus Laymann, *Theologiae moralis*, Tomus secundus, Lugduni 1654, pág. 1016.

presión del impedimento de impotencia en *Expers coeundi*; incluye en el cuarto verso el impedimento de *edad*, lo que le obliga a modificar también ese verso. Por último propone un quinto verso que recoge cinco impedimentos impiedentes.

Estos impedimentos impiedentes los había expuesto brevemente en el mismo capítulo 15^o; admite los del *Interdictum Ecclesiae* y del *Tempus feriatum*; con Tomás Sánchez juzga que el impedimento de parentesco llamado Catecismo está derogado por el Concilio Tridentino; cree más probable que tampoco subsisten los diversos impedimentos impiedentes procedentes de ciertos crímenes, aunque los incluye en su nuevo quinto verso; admite el impedimento de esponsales con otra persona, y los de voto simple de castidad, de abrazar una religión, o de no contraer matrimonio³⁵⁴.

Configura en el capítulo 12^o el *defecto de edad* núbil como impedimento dirimente por sí mismo, establecido por institución eclesiástica,

«quamquam, seclusa Ecclesiastica lege, et spectato iure naturae, impuberes, si rationis usum assecuti sint, matrimonium valide contrahunt: cum eorum impotentia non perpetua, sed temporalis sit, quin et naturalis»³⁵⁵.

El impedimento *raptus* lo configura también en el capítulo 13^o como impedimento dirimente, tal como lo determinó el Concilio Tridentino³⁵⁶; lo distingue del impedimento de *vis*, del que ha tratado en la parte 2^a, cap. 5^o, *De matrimonio coacto*³⁵⁷.

Sobre la *amentia* trata al final del capítulo 2^o, *De matrimonio, quatenus est Sacramentum*. Allí leemos:

«Secundo colligitur: Fatuos seu amentes, qui non intelligunt quid agant, et consequenter libero consensu carent, non esse habiles ad contrahendum matrimonium, nisi habeant lucida intervalla. Quamvis etiam tunc a matrimonio contrahendo arcendi erunt, si periculum sit, ne furoris tempore prolem conceptam, vel natam, enecent»³⁵⁸.

³⁵⁴*Ibid.*

³⁵⁵*Ibid.*, pág. 1013.

³⁵⁶*Ibid.*, pág. 1014.

³⁵⁷*Ibid.*, pág. 970s.

³⁵⁸*Ibid.*, pág. 965.

Aunque indica que los amentes, en cuanto tales, no son «habiles» para contraer matrimonio, no incluye la *amentia* entre los impedimentos dirimentes.

Herman Busebaum S.I., en el libro 6º, de su *Medulla Theologiae moralis*, 1650, capítulo 3º, en el dubium 1º, propone los impedimentos matrimoniales. Comienza por los «solamente impediendes», de los que dice que son «sex potissimum», y transcribe estos versos:

*«Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum,
Atque catechismus, crimen, sponsalia, votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri»*³⁵⁹.

Explica el alcance de estos seis impedimentos; distingue siete especies en el impedimento de *crimen*, pero añade: «Verum haec per non usum sunt sublata». Añade que hay otros tres impedimentos impediendes: el de clandestinidad, donde no se haya recibido el Concilio Tridentino; la omisión de la bendición nupcial, o de las previas proclamas.

En el dubium 2º del mismo capítulo 3º, explica los impedimentos dirimentes; «praeter defectum consensus [...] sunt quae sequentibus versibus comprehenduntur:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen:
Cultus disparitas, Vis, Ordo, ligamen, honestas:
Aetas, affines: si clandestinus; et impos,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutaie,
Haec socianda vetant connubia, facta retractant»*³⁶⁰.

El impedimento dirimente número 11 es el de *Aetas*, «quia ad valorem matrimonii iure ecclesiastico requiritur annus 14 viri et 12 feminae completus, nisi tamen malitia aetatem suppleat, hoc est, adsit doli capacitas, et potentia ad copulam, de quibus iudicare prudentium est»³⁶¹.

Luego, tratando de la impotencia, indica que:

«Impuberes, si utantur ratione, non iure naturae sed ecclesiastico tantum invalide contrahunt, quia impotentia illorum est tantum temporalis»³⁶².

³⁵⁹Hermannus Busebaum, *Medulla theologiae moralis*, Barcinone 1673, pág. 563.

³⁶⁰*Ibid.*, pág. 567.

³⁶¹*Ibid.*, pág. 573.

³⁶²*Ibid.*, pág. 577.

Explica también el nuevo impedimento de *clandestinidad*, y refiere el de *rapto* al de *crimen*, que explicó antes, al considerarlo tercera figura de ese impedimento³⁶³.

Nada dice sobre la amentia como impedimento del matrimonio.

Jorge Gobat S.I., en su *Experimentalis theologia*, 1669, tratado 9º, *De impedimentis matrimonii*, sección 1ª, dice de los impedimentos impedientes que

«Licet olim fuerint legibus et usu recepta 12 impedimenta impedientia solum, [...] quatuor dumtaxat ex illis 12 impedimentis nunc esse in usu. Comprehenduntur autem praedicta 12 impedimenta his versibus:»³⁶⁴.

Copia los seis versos, y añade:

«Illa vero, quae ex his 12 adhuc locum obtinent, complexus est P. Tamburini, de Sacrament. 1.8, c. 16, hoc exámetro:

Sacratum tempus: Vetitum: Sponsalia, Votum»³⁶⁵.

Al exponer los impedimentos dirimientes copia los versos reformados por Tomás Sánchez, como él mismo indica; pero añade:

«Sed imprimis Laymannus, l. 5, tr. 10, p. 4, cap. ult., quem fere sequitur Busenbaum, exhibet versus sequentes:

Error, religio, triplex cognatio, crimen,

Cultus disparitas, etc.

Raptus, clandestina fides, expers coeundi,

Aetas, affinis, solvunt connubia cuncta»³⁶⁶.

Después de notar la falta de los versos que recogen los impedimentos tridentinos en unas constituciones sinodales, propone que en unas posteriores constituciones sinodales,

«iis inserantur versus Sancheziani, utpote usurpati a theologis plerisque omnibus, qui hoc saeculo verbo et scripto explanant quaestiones de moribus. Vel maioris brevitatis ergo posset pro quarto et quinto substitui unicus ex Anton. Cotonio, *controversiarum celebrium tom. 1, lib. 5, controv. 1, c. 5, n. 290.*

Si sponsam rapias, si clandestinus inibis»³⁶⁷.

³⁶³*Ibid.*, pág. 578.

³⁶⁴Georgius Gobat, *Experientiae theologiae sive Experimentalis theologia*, Monachii 1669, pág. 784.

³⁶⁵*Ibid.*

³⁶⁶*Ibid.*, pág. 785.

³⁶⁷*Ibid.*

Esos versos, que Gobat ha leído en el libro de Antonio Cotonio, 1661, se encuentran también en la *Summa sive Compendium Omnium operum Antonini Diana*, que con aprobación del autor hizo Antonio Cotonio, bajo el seudónimo de Ausonio Noctinot, Lión 1644³⁶⁸.

Añade todavía que en esa edición corregida se podría indicar la explicación del segundo impedimento que él hace, en el caso 5º, nº 130. Y allí dice en el nº 135:

«Illud potius est hic observandum quod, licet in illo hexametro, quod exhibuimus n. 13, scilicet *Error, conditio, votum, cognatio, etc.*, nomine conditionis plerique theologi intelligant solum errorem in conditione servili, attamen P. Gregorius de Valentia, tom: 4, disp. 10, q. 5, p. 3, et quidam alii intelligunt in illo vocabulo etiam casum, quo non adest conditio sub et cum qua est contractum matrimonium»³⁶⁹.

Iacobus Wiestner S.I., en sus *Institutionum canonicarum [...] praelectiones*, libro 4º, Título 1º, *De sponsalibus et matrimonio*, 1705, en el artículo 8º, al exponer los impedimentos dirimentes, cita los versos con las modificaciones que introdujo Laymann en ellos:

«169. Istorum sive dirimentium omnino septemdecim enumerantur, et cogi solent in sequens tetrastichon, memoriae subsidio potius quam tractationis aut Decretalium ordine accommodatum.

*Error, Religio, triplex Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Raptus, Clandestina fides, Impos coeundi,
Aetas, Affines solvunt connubia cuncta»*

Quorum primo loco relatus Error non eum solum qui circa personae contrahentium substantiam, ut loquuntur, sive individuum, sed illum etiam qui circa contrahentium alterius conditionem servilem versatur comprehendit.

Coniugium solum impediendum planam dodecadem aliqui recensent. Alii, nec male, ea complectuntur quinario, redacto in versum

Interdico, Dies, Votum, Sponsalia, Crimen.

³⁶⁸Ausonii Noctinot, *Summa sive Compendium omnium operum R.P.D. Antonini Diana*, Madrid 1649, pág. 328.

³⁶⁹*Ibid.*, pág. 806.

Quo nonnulli omissum et addendum existimant *Catechismus*; an recte, aut secus, planum fiet Tit. 16, quo loco, Voto et Sponsalibus iam praemissis, haec impedimenta vocabuntur ad examen»³⁷⁰.

A continuación expone los impedimentos en los títulos sucesivos.

Alude a la *amentia* al tratar *De sponsalium contractu*, artículo 2º, del mismo título 1º:

«12. Infertur primo invalida esse sponsalia inita ante septennium saltem si aetatem non antevertat usus rationis [...]; contracta in somno, ebrietate, *amentia*, *furore*, [...] propter defectum usus rationis et ab isto pendentis libertatis ac legitimi consensus»³⁷¹.

Francisco Schmier O.S.B., en su *Jus canonicum universum iuxta V libros Decretalium*, 1716, en el tomo 3º, tratado 3º, sección 2ª, *De impedimentis impediens sine delicto*, copia dos de los conocidos versos:

«*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque catechismus, sponsalia, jungito votum*»³⁷².

Explica estos impedimentos en tres párrafos siguientes³⁷³.

En la sección 3ª expone los impedimentos impediens, que provienen de un delito; copia esos versos:

«*Incestus, raptus sponsae, Presbiteri mors,
Susceptio propriae sobolis, mors coniugis, aut si
Paeniteat solemniter, aut ducat Monialem*»³⁷⁴.

Los explica en los siguientes tres párrafos; al final indica

«Haec porro impedimenta que pullulant ex delicto per generalem consuetudinem esse sublata [AA.] attestantur»³⁷⁵.

En el capítulo 2º, para enumerar los impedimentos dirimentes copia los versos modificados por Laymann, que incluyen el defecto de

³⁷⁰Iacobus Wiestner, *Institutiones canonicae*, 1705, pág. 59.

³⁷¹*Ibid.*, pág. 8.

³⁷²Franciscus Schmier, *Jurisprudentia canonico-civilis, seu Jus canonicum universum iuxta V libros Decretalium*, Tomus tertius complectens libros IV et V Decretalium, Avinionone 1738, pág. 78.

³⁷³*Ibid.*, págs. 78-80.

³⁷⁴*Ibid.*, pág. 80.

³⁷⁵*Ibid.*, pág. 81.

edad³⁷⁶. Los explica a continuación en cinco capítulos y dieciséis secciones, pues distingue el impedimento de clandestinidad «simpliciter talis» y el «secundum quid talis», o defecto de denunciaciões³⁷⁷.

Sobre la *amentia* trata en el tratado 1º, *De sponsalibus*; no alude al matrimonio; dice que:

«Hinc amentes, furiosi, dormientes et ebrii perfecte tales, sponsalia non possunt contrahere: deficit enim pro illo tempore rationis usus, et ex eo consequens deliberatio³⁷⁸».

Francisco Schmalzgrueber S.I., en su *Ius ecclesiasticum universonum*, 1717-1727, tomo 4º, *Sponsalia et matrimonium*, parte 1ª, título 1º, Sección 3ª, párrafo 1º, trata de los impedimentos matrimoniales³⁷⁹.

Copia los versos que enumeran los impedimentos dirimentes según la versión de Laymann con alguna pequeña modificación:

«septemdecim omnino enumerantur, et memoriae gratia in quatuor sequentes versus coguntur:

Error, Religio, triplex Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Raptus, Clandestina fides, Impos coeundi,
Aetas, Affines solvunt Sponsalia cuncta.

Quibus versibus, ut Impedimenta dirimentia omnia comprehendantur, sub Impedimento Erroris intelligi debet non tantum ille Error, qui versatur circa Personae contrahentis substantiam, ut loquuntur Philosophi, sive individuum, sed etiam ille, qui contingit circa alterius contrahentium conditionem servilem³⁸⁰.

El impedimento de *edad*, que exige más años para el matrimonio que para los sponsales, lo justifica porque:

«1. Quia Matrimonium majorem et firmiorem obligationem inducit, quam sponsalia; ac proinde etiam majorem iudicii maturitatem, et consensus libertatem exposcit.

³⁷⁶*Ibid.*, pág. 83.

³⁷⁷*Ibid.*, págs. 83-132.

³⁷⁸*Ibid.*, pág. 4.

³⁷⁹*Ibid.*

³⁸⁰*Ibid.*, nº 355.

2. [...] ad Matrimonium vero praeter rationis usum etiam requiritur potentia generandi, sive habilitas ad copulam carnalem perfectam»³⁸¹.

Los impedimentos impeditores los propone con la formulación de Laymann, con algún cambio también:

«Priorum seu *Impedientium* aliqui duodecim omnino referunt; alii vero, nec male, illa complectuntur Quinario, in hunc versum redacto:

Interdico, Dies, Votum, Sponsalia, Crimen.

Addunt nonnulli sextum, videlicet *Catechismum*, an recte, dicitur *Titul. 16.*»³⁸².

Sin embargo es en el título XI, párrafo 2º, donde trata *De Cognatione Spirituali, orta ex Catechismo*; y en ese lugar juzga que ha sido suprimido por el Concilio Tridentino, que restringió el parentesco espiritual al padrino «ex Sacro Fonte levantem»; y se confirma esta supresión del impedimento

«ex Motu proprio de S. Pii V, ex Declaratione Card. Trid. Interpr. et ex consuetudine, quae Juris dubii optima interpret est»³⁸³.

Alude a la *amentia* en el título I, sección 2ª, § 1º, *De matrimonio secundum se*; dice que:

«Prohibentur autem [contrahere matrimonium] 1. ob defectum iudicii. Infantes, furiosi, amentes extreme, seu cum temporario quodam mentis exilio ebrii, quamdiu infantia, furor aut ebrietas durat; quia consensu libero et debita deliberatione carent»³⁸⁴.

En 1730 se publicaron las *Decissiones sacramentales* de **Juan Clericato**; ya vimos que en la decisión 18ª para enumerar los impedimentos dirimientes utiliza los versos reformados por Escoto —esos versos que él califica de «aliquantum duros»—. Añade los dos impedimentos dirimientes del Concilio Tridentino mediante los versos *Si sponsam rapias, si clandestinus inibis*, que hemos visto que Gobat dice haber copiado de Antonio Cotonio³⁸⁵; y añade:

³⁸¹*Ibid.*, pág. 74s, nº 46.

³⁸²*Ibid.*, pág. 52, nº 356.

³⁸³*Ibid.*, pág. 180, nn. 65-68.

³⁸⁴*Ibid.*, pág. 37, nº 241.

³⁸⁵Antonio Cotonio, *Controversiarum celebrium ad statum et mores christianae reipublicae pertinentium*, libri decem, Venetiis 1661.

«Caeterum his temporibus omnia impedimenta dirimentia, quae sunt quatuordecim, communiter et facilius exprimuntur sequentibus versibus, quos proponit Sánchez [...]»³⁸⁶.

Después de copiar los versos modificados por Tomás Sánchez hace el siguiente comentario:

«Hos eosdem versus, sed cum aliqua mutatione ac diversitate vocabulorum, etsi eadem impedimenta significantium, referunt Laymann [...] et Gobatus [...], ibi a curiosis videndus»³⁸⁷.

Pasa luego a exponer brevemente los impedimentos impeditores; dice que eran doce «his carminibus comprehensa», y copia los conocidos versos. Cita a Tamburini, Pérez y otros autores moralistas y escolásticos, que advierten:

«eadem impedimenta per contrariam consuetudinem esse abolita, quatuor exceptis quae adhuc vigent, et in hoc carmine restringuntur:

*Sacratum tempus, Vetitum, Sponsalia, Votum*³⁸⁸.

Más adelante, en la decisión 19^a, al explicar el impedimento de *error*, incluye en él la *amentia* y el *defectus aetatis*:

«Huic autem impedimento erroris circa personam, matrimonium dirimenti, duos alios casus adiungit Nicolius, *Lucubrat. civil.* lib. I, tit. 10, *De nuptiis*, num 33, ex doctrina S. Thomae [...]. Videlicet, amentiam et defectum aetatis; in utroque enim casu ob defectum consensus invalidum est matrimonium; et sicut ex errore nuliter contrahitur, quia qui errat, non consentit, sic amentes seu fatui atque impuberes, quia consentire legitime non valent, dicuntur per errorem in substantiam contrahere invalide»³⁸⁹.

Marcos Struggl O. Serv. B.M.V., en su *Theologia moralis*, 1744, Tratado 12, q.3., *De impedimentis dirimentibus Matrimonii et aetate requisita ad istud*, art. II, parece dar marcha atrás al no aceptar del todo las modificaciones de los anteriores autores.

Transcribe primero los versos de Tomás Sánchez:

³⁸⁶Ioannes Clericatus, *Decissiones sacramentales, theologicae, canonicae et legales*, Tomus secundus, Augustae Vindelicorum 1739, pág. 112.

³⁸⁷*Ibid.*

³⁸⁸*Ibid.*

³⁸⁹*Ibid.*, pág. 121.

«Impedimenta dirimentia matrimonium sunt de moderno iure quatuordecim, sequentibus versiculis comprehensa:

*Error, Conditio, Votum, Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis,
Si Parochi, aut duplicis desit praesentia Testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutae:
Haec socianda vetant connubia, facta retractant»³⁹⁰.*

Pero a continuación se pregunta: «An aetas sit impedimentum dirimens matrimonium?» Y se responde:

«Quamvis defectus debitae aetatis quandoque sit impedimentum dirimens matrimonium, aetas tamen non est generaliter collocanda inter impedimenta dirimentia matrimonium. Ita communis respective Doctorum.

Ratio responsionis est primo: quia malitia potest supplere defectum aetatis; ut dicitur cap. finali de sponsat. impub. Secundo quia defectus debitae aetatis apte reducitur ad impedimentum impotentiae».

Pero añade:

«Qui tamen pro distincto impedimento addunt aetatem impuberum, tertium versiculum sic tradunt:

Aetas, Affinis, si forte coire nequibis»³⁹¹.

Se contenta, pues, con la mínima modificación de añadir el impedimento del defecto de edad.

Al tratar de la dispensa de la edad requerida que puede otorgar el Romano Pontífice, añade la condición: «dummodo impuberes habeant usum rationis». Más adelante, incluye en la malicia que suple la edad púber, «prudentia et discretio requisita ad contractum matrimonialem»; y explica luego:

«[...] contractus matrimonialis de jure naturali est perpetuus et inducens graves obligationes individuae vitae conjugum; ergo ad eius valorem ex natura rei, seu aequitate naturali, non solum requiritur potentia generandi, sed etiam discretio obligationum contractus matrimonialis»³⁹².

De la *amentia* trata en la Quaestio 1^a, *De sponsalibus*; allí alude también a su influjo en el consentimiento matrimonial:

³⁹⁰Marcus Struggl, *Theologia moralis*, Pars prior, Ferrariae 1758, pág. 504.

³⁹¹*Ibid.*

³⁹²*Ibid.*, pág. 505.

«Secundo, invalida esse sponsalia, quae contrahuntur temporis somni, furoris, amentiae et ebrietatis [...].

Tertio, valere sponsalia, sicut et matrimonium contractum ab amente, aut furioso, quando ille habet lucida intervalla, in quibus potest uti usu rationis. Si tamen dubium est an contraxerit tempore amentiae, et furoris, aut tempore usus rationis, praesumendum est contraxisse tempore amentiae et furoris. Ratio est: quia amentia, et furor, tamquam morbus suapte natura perpetuus et insanibilis, praesumitur durare omni tempore; non vero lucida intervalla, quae per accidens interdum dantur»³⁹³.

En la Quaestio 3^a, artículo 1^o, indica en primer lugar cuáles eran antes los impedimentos impediétes:

«Porro haec sex impedimenta memoriae gratia sequentibus versibus tribus versiculis comprehenduntur:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriarum,
Atque Catechismus, Crimen, Sponsalia, Votum,
Impediunt fieri, permittunt iuncta teneri»*³⁹⁴.

Sin embargo dice que los impedimentos de *Catecismo* y de *Crimen* ya no están en vigor:

«Verum haec impedimenta criminis, sicut et impedimentum Catechismi, per non usum ac contrariam praxim Ecclesiae iam dudum abrogata fuerunt»³⁹⁵.

Quedan, pues, cuatro impedimentos; los enumera así:

«Porro haec quatuor Impedimenta matrimonium impediencia memoriae gratia comprehenduntur sequentibus versiculis:

*Sacratum tempus, vetitum, sponsalia, votum:
Impediunt fieri, permittunt iuncta teneri»*³⁹⁶.

Agustín de Coneglano O.F.M.Cap., en su *Theologia moralis*, tomo 3^o, *De sacramentis*, Venecia 1747, tratado 12^o, *De sacramento matrimonii*, cuestión 10^a, expone los impedimentos impediétes. Dice de ellos que:

«Impedimenta matrimonium impediencia olim erant sex; nunc autem sunt tantum quatuor. Prima pars probatur versiculis, quibus notantur haec impedimenta, et sunt sequentes:

³⁹³*Ibid.*, pág. 465.

³⁹⁴*Ibid.*, pág. 502.

³⁹⁵*Ibid.*

³⁹⁶*Ibid.*, pág. 503.

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriarum,
Atque Catechismus, Crimen, Sponsalia, Votum,
Impediunt fieri, permittunt iuncta teneri.*

At quia Catechismi impedimentum, quo [...] intelligitur quaedam imperfecta cognatio spiritualis a Concilio Tridentino [...] sublatum fuit; ideo modo non consideratur. Sic etiam, quia impedimentum criminis per longævam consuetudinem abrogatum videtur; ideo remanent quatuor impedimenta matrimonium impediencia, hoc versiculo comprehensa:

Sacratum tempus, Vetitum, sponsalia, votum.

Et sic patet secunda pars nostrae conclusionis³⁹⁷.

En la cuestión 11^a, sobre los impedimentos dirimentes, copia los versos de Tomás Sánchez, y confiesa, aunque quizás con demasiada benevolencia hacia Scoto, que:

«Hi versus aliquantulum diversi habentur apud Scotum»³⁹⁸.

Expone en sendos párrafos los doce impedimentos dirimentes pretridentinos, siguiendo estrictamente el orden indicado en los versos. En el § 13^o trata «De impedimentis a Tridentina Synodo positis»; la necesaria presencia del párroco y testigos ya la ha explicado en la cuestión 8^a; explica, pues, el impedimento de *raptus*³⁹⁹.

En el § 12^o al defecto de *edad* lo considera *impedimento* de impotencia temporal por derecho eclesiástico, aunque con la conocida excepción de la malicia que suple la edad:

«Impotentia temporanea, et respectiva, iure ecclesiastico, donec durat, dirimit matrimonium. [...] Quibus in locis inhibetur ne impuberes matrimonia contrahant: quare solum iure canonico hoc impedimentum ratione *aetatis* dirimit matrimonium».

«Addit etiam Alexander III [...], nisi in eis aetatem supplevisse malitia videatur. Tunc enim impubertas non esset impedimentum dirimens»⁴⁰⁰.

Pero no ha incluido este impedimento de edad en los versos mnemotécnicos.

Al tratar de los esponsales, en la cuestión 1^o, había sacado la conclusión acerca de la *insania*:

³⁹⁷Agustinus de Coneglano, *Theologia moralis*, Tomus 3^o, *De sacramentis Venetiis* 1747, pág. 415.

³⁹⁸*Ibid.*, pág. 419.

³⁹⁹*Ibid.*, pág. 453s.

⁴⁰⁰*Ibid.*, pág. 449.

«Hinc insani et ebrii, durante eorum insania et ebrietate, validum contractum inire nequeunt, quia cum careant illa praecognitione quae ad deliberandum est necessaria, non possunt libere se determinare, et legitimum praebere consensum»⁴⁰¹.

Fulgencio Cuniliati O.P., publicó en 1752 su *Universae theologiae moralis accurata complexio*; en el tomo 4º, tratado 14º, capítulo 7º, *De sacramento matrimonii*, § 15º enumera los impedimentos dirimientes, copiando los exámetros según la versión de Busenbaum:

«*Error, conditio, votum, cognatio, crimen:
Cultus disparitas, Vis, Ordo, ligamen, honestas:
Aetas, affines: si clandestinus; et impos,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutaе,
Haec socianda vetant connubia, facta retractant*»⁴⁰².

Expone a continuación estos quince impedimentos.

En el § 14º ha expuesto los impedimentos impediétes:

«*Impedimenta nunc temporis impediéntia hoc exámetro continentur:*

Ecclesiae vetitum, Tempus, Sponsalia, Votum»⁴⁰³.

Explica luego esos impedimentos impediétes en dos páginas.

Alude a la *amentia* cuando trata del requisito de deliberación para contraer esponsales:

«*Quamobrem si promittens vel nondum pervenisset ad usum rationis, vel promitteret in ebrietate, vel dum opprimitur delirio, deesset promissioni sufficiens deliberatio*»⁴⁰⁴.

S. Alfonso M^a de Ligorio, en el Libro 6º de su *Theologia Moralis*, Roma 1767, Tratado VI, *De Matrimonio*, capítulo 3º, *De impedimentis matrimonii*, dubium 1º, trata de los impedimentos impediétes. Dice así:

«982. Praeter peccatum mortale et excommunicationem, sex potissimum reddunt matrimonium mortaliter illicitum, scilicet:

1. *Ecclesiae vetitum*, 2. *necnon tempus feriarum*,
3. *Atque catechismus*, 4. *crimen*, 5. *sponsalia*, 6. *votum*.

⁴⁰¹*Ibid.*, pág. 329.

⁴⁰²Fulgencio Cuniliati O.P., *Universae theologiae moralis accurata complexio*, Tomus quartus, Editio prima Bononiensis, 1766, pág. 129.

⁴⁰³*Ibid.*, pág. 125.

⁴⁰⁴*Ibid.*, pág. 39.

*Impediunt fieri, permittunt facta teneri*⁴⁰⁵.

Aunque incluye el impedimento de *catecismo*, al exponerlo advierte que:

«Sed videtur sublatum per Trident., secundum Sanch. Fag. Conin. Fill. etc., qui ideo monent parochos ut in libro distinguant patrilinos catechismi a patrilinis baptismi»⁴⁰⁶.

En el *dubium* 2º enumera los impedimentos dirimientes:

«1008. Resp. Praeter defectum consensus, de quo supra c.2, d.1, sunt, quae sequentibus versibus comprehenduntur:

I. Error, II. Conditio, III. Votum, IV. Cognatio, V. Crimen, VI. Cultus disparitas, VII. Vis, VIII. Ordo, IX Ligamen, X. Honestas,

XI. Aetas, XII Affinis, XIII, si Clandestinus, XIV. Impos, XV. Raptave sit mulier, nec parti reddita tuta;

Haec facienda vetant connubia, facta retractant»⁴⁰⁷.

1065. «Dicitur XIº Aetas.- Quia ad valorem matrimonii jure ecclesiastico requiritur annus decimus quartus viri, et duodecimus feminae completus; nisi tamen malitia aetatem suppleat, hoc est, adsit et doli capacitas et potentia ad generandum; de quibus judicare prudentum est.- Laymann, ex cap. *De illis, et cap. fin de despons. impub.*»⁴⁰⁸.

Más adelante, añade que no basta la potencia de engendar, «sed insuper requiri discretionem ad intelligendam vim consensus coniugalis; cum enim tale vinculum sit perpetuum, perfectus exigitur consensus, ut infertur ex cap. *fin. de despons. impub.*, ubi haec malitia prudentia nuncupatur»⁴⁰⁹.

Ha sido muy conservador en su modo de aceptar la modificación de los impedimentos y sus versos.

No trata expresamente de los *amentes* en cuanto a su capacidad de contraer matrimonio; solamente alude a ellos con referencia al uso del matrimonio⁴¹⁰.

⁴⁰⁵S. Alphonsi Mariae de Ligorio, *Opera moralia*, Tomus quartus, Romae 1912, pág. 156.

⁴⁰⁶*Ibid.*, pág. 158, nº 985.

⁴⁰⁷*Ibid.*, pág. 176.

⁴⁰⁸*Ibid.*, pág. 204.

⁴⁰⁹*Ibid.*, nº 1066.

⁴¹⁰*Ibid.*, pág. 129, nº 948.

Se incorpora el impedimento de amentia

El tratado *De sacramentis*, 1683, que añadió Francisco de Fourmestraux a la *Synopsis cursus Theologici* de Jacobus Platel S.I., trata de los impedimentos del matrimonio, en el capítulo 3º, párrafo 7º. De los impedimentos impediéntes dice:

«661. Impedientia tantum comprehenduntur hoc versu:

Tempora, mandatum, votum, sponsalia, crimen»⁴¹¹.

Explica los cuatro primeros; el segundo es:

«Mandatum seu prohibitio ab Episcopo vel Parocho facta, ne matrimonium ineatur, donec, v.g. de objecti impedimenti veritate plenius inquiratur»⁴¹².

Del quinto dice que está abrogado «per non usum»⁴¹³.

Continúa luego exponiendo los impedimentos dirimentes:

«Quidecim sunt impedimenta Matrimonium dirimentia his versibus comprehensa:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Amens, affinis, si clandestinus et impos,

Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.

Haec facienda vetant connubia, facta retractant»⁴¹⁴.

Del impedimento de *amentia* dice:

«676. Amentia seu carentia usus rationis ex quocumque capite proveniens dirimit matrimonium iure naturali, cum tollat liberum consensum ad valorem matrimonii essentialiter requisitum. Si tamen amentia sit cum lucidis intervallis, validum est matrimonium in illis contractum»⁴¹⁵.

Del impedimento de *edad* dice que se reduce al de «*amentia*, seu carentia usus rationis»⁴¹⁶.

⁴¹¹Jacobus Platelius, *Synopsis universi cursus Theologici*, Tomus septimus, *De reliquis Sacramentis in specie*, [edición de Fr. Fourmestraux], Venetiis, 1737, pág. 352, nº 661.

⁴¹²*Ibid.*

⁴¹³*Ibid.*

⁴¹⁴*Ibid.*, pág. 352s.

⁴¹⁵*Ibid.*, pág. 359.

⁴¹⁶*Ibid.*, nº 677.

Honorato Tournely, en las *Praelectiones theologiae*, *De sacramento matrimonii*, editadas por vez primera en 1730, en la cuestión 8ª, artículo 1º, trata *De impedimentis dirimentibus Matrimonium*; dice así:

«Tredecim numerabantur ante Concilium Tridentinum, post vero illud sunt quindecim his versibus expresa

*Error, conditio, votum, cōgnatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Amens, affinis, si clandestinus, et impos,
Si mulier sit raptā, loco nec reddita tuto.*

*Haec socianda vetant connubia, facta retractant»*⁴¹⁷.

A continuación explica estos impedimentos, incluido el de *amentia*; al final del impedimento de impotencia afirma:

«Ad hoc impedimentum reducitur *aetatis* puerorum defectus: unde irritum est eorum matrimonium, si puer ante decimum quartum annum completum, puella vero ante duodecimum completum annum matrimonium duxerit, nisi ante illos annos constet quod malitia aetatem supplevit, idest quod sufficientes vires habuerunt ad matrimonium consummandum»⁴¹⁸.

En el siguiente artículo 2º trata *De impedimentis simpliciter prohibentibus*. Dice que:

«Duodecim olim numerabantur, quae iam ad quinque revocata et restricta sunt, his versibus expressa:

*Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum:
Atque Catechismus, Sponsalia, jungito votum.
Impediunt fieri, permittunt iuncta teneri»*⁴¹⁹.

Los explica en cinco párrafos; a la explicación del impedimento de *catecismo* añade:

«Verum post Concilium Tridentinum non amplius locum habere huiusmodi impedimentum censent Sánchez, lib. 7, disp. 10, Navarro in Enchiridio cap. 22, Sylvius in Supplem. quaest. 50 etc.»⁴²⁰.

⁴¹⁷Honoratus Tournely, *Praelectiones theologiae de septem Ecclesiae Sacramentis*, Tomus secundus, Venetiis 1736, pág. 594.

⁴¹⁸*Ibid.*, pág. 638.

⁴¹⁹*Ibid.*, pág. 641.

⁴²⁰*Ibid.*, pág. 642.

En la edición que «collegit et digessit» Pedro Collet, 1758, después de los cinco exámetros que memorizan los impedimentos dirimentes, leemos la siguiente observación:

«Et quidem male, quia praetermittitur *aetas*, quae minus bene ad impotentiam revocaretur. Unde tertius versus sic refici possit:

Junior, affinis, demens, secretus et impos».

Ex illis porro impedimentis dirimentibus nonnulla sunt juris naturalis, quae hoc versu indicantur:

Mens aegra, et conjux, vis, error, ineptia, sanguis.

At dubitant nonnulli an *ineptia*, seu impotentia, invictum a natura obicem matrimonio apponat. Idem de *ligamine* et *vi* seu metu dicendum, et multis in casibus de *sanguine*.

Impedimenta iuris tantum ecclesiastici versibus sequentibus continentur:

Ordo sacer, votum, necnon sponsalia firma,

Atque duplex crimen, quadruplex cognatio, raptus,

Si Baptisma deest, aetas, testes, Parochusve.

Quae valeant ut poterunt: defectus enim baptismi nec matrimonium quodcumque impedit, nec matrimonium ut sacramentum impedit ecclesiastico iure, sed divino»⁴²¹.

Daniel Concina O.P., en su *Theologia christiana dogmatico moralis*, tomo 10º, Libro 2º, *De matrimonii sacramento*, Roma 1749-1751, dissertatio 3ª, en el capítulo 2º, *De impedimentis dirimentibus sigillatim sumptis*, escribe:

«I. Quindecim impedimenta numerantur post Tridentinum his versibus contenta:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Amens, affinis, si clandestinus, et impos,

Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.

Haec facienda vetant connubia, facta retractant»⁴²².

Resulta extraño que, a pesar de haber incluido el impedimento *amentia*, luego no lo explique en la exposición que hace de todos los

⁴²¹Honoratus Tournely, *Continuatio praelectionum theologiarum*, Tomus octavus, collegit et digessit Petrus Collet, Venetiis 1758, pág. 526.

⁴²²Danielis Concina, *Theologia christiana dogmatico-moralis*, Tomus decimus, Romae 1751, pág. 309.

demás impedimentos dirimentes. Tampoco ha tratado de la amentia en la explicación del consentimiento matrimonial; no podía, pues, remitirse a explicaciones precedentes, como lo hace al tratar del impedimento de ligamen, en que se remite a su exposición sobre la poligamia.

De la *edad* requerida para contraer matrimonio trata juntamente con la que se exige para los esponsales; pero no alude a su consideración como impedimento dirimente.

«XXIII. Quaest. XIII. Quae aetas requiritur ad contrahenda, tum sponsalia, tum matrimonium?. Resp. [...] Ad matrimonium vero quatuordecim in viris, et duodecim in foeminis anni requiruntur»⁴²³.

En el capítulo 3º, *De impedimentis impediētibz*, distingue dos clases de estos impedimentos:

«I. Duplex impedimentorum genus. Aliud absque delicto, aliud ex delicto proficiscitur. Prioris generis sunt quinque, quae his versibus continentur:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

II. Posterioris generis sunt septem, his aliis versibus contenta:

*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris,
Susceptus propriae prolis, mors presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut Monialem
Accipiat: prohibent haec conjugium sociandum»⁴²⁴.*

Explica brevemente todos estos impedimentos. Al final del mismo capítulo 3º indica que:

«Advertunt auctores, exceptis interdicto, voto et sponsalibus, cetera impedimenta obsolevisse»⁴²⁵.

Dydimus Upiani, en el tratado *De Matrimonio. Ius tum naturae, tum canonicum*, 1760, Pars altera. *De Matrimonii jure canonico*. Sectio altera. *De impedimentis matrimonii*, escribe:

⁴²³*Ibid.*, pág. 265.

⁴²⁴*Ibid.*, pág. 340.

⁴²⁵*Ibid.*, pág. 342.

«541. [...] Quindecim vulgo numerantur impedimenta dirimentia utriusque generis, seu naturalia partim positiva, quae iamdudum sunt complexi hoc nescio quo carmine:

Error. Conditio. Votum. Cognatio. Crimen.

Cultus disparitas. Vis. Ordo. Ligamen. Honestas.

Amens, affinis, si clandestinus et impos.

Raptave sit mulier loco nec reddita tuto»⁴²⁶.

A propósito de la *edad* hace una distinción entre la pubertad física y la moral:

«652. Duplicis generis distinguere hoc loco cogimur puberes et impuberes, physice eos de quibus antea (162), pro eo ut per aetatem facultatem generandi possident, vel secus; et moraliter impuberes, qui per aetatem minus valent ad cognoscendum per se et iudicandum de suis actionibus liberis; moraliter vero puberes qui ab aetate ad cognoscendum et iudicandum de suis actionibus per se satis possunt».

«654. Quoniam ergo moraliter impuberes prae aetate ad cognoscendum et iudicandum de suis actionibus (652) adeoque ad deliberandum nondum satis valent (635) sine sufficienti autem animi deliberatione matrimonium non est naturaliter validum (637); matrimonium moraliter impuberum naturaliter non est validum»⁴²⁷.

De los impedimentos impiedentes hace alusión unas páginas antes; los llama «impedimenta simplicia», pero no encontramos una explicación de ellos⁴²⁸.

Un resumen histórico-crítico de estas variantes

Teodoro M. Rupprecht O. Serv. B.M.V. en sus *Notae historicae in universum Ius Canonicum*, 1751, libro 4º, título único, *De sponsalibus et matrimonio*, § 6, trata de los impedimentos matrimoniales.

De los impedimentos impiedentes dice que existieron muchos en la Iglesia;

⁴²⁶Dydimus Upiani, *De Matrimonio. Ius tum naturae, tum canonicum*, Venetiis 1760, pág. 46.

⁴²⁷*Ibid.*, págs. 85s.

⁴²⁸*Ibid.*, pág. 39, nº 521.

«85. Impedimenta impediencia matrimonium contrahi bene multa extiterunt in Ecclesia. Ea a Canonistis sequentibus versibus exprimuntur.

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum;
Atque Catechismus, crimen, Sponsalia, votum,
Impediunt fieri, permittunt juncta tueri.*

Cum vero olim varia crimina impederint reos a contrahendis nuptiis, illa glossa in cap. 2 de poeniten. et remiss. his versiculis enumerat.

*Incestus, raptus sponsatae, mors muliebris.
Susceptus propriae sobolis, mors Presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter, aut monialem
Accipiat: prohibent haec coniugium sociandum»⁴²⁹.*

Los explica, pero añade que en sus tiempos y regiones muchos de éstos han desaparecido, y solamente quedan cuatro impedimentos impediendo;

«Id quod nostrarum orarum Canonistae unanimiter testantur, quatuor tantum impedimenta impediencia Matrimonium contrahendum admittentes, hoc versu comprehensa.

Sacratum tempus, vetitum, Sponsalia, votum»⁴³⁰.

De los impedimentos dirimientes dice que comunmente los canonistas enumeran catorce.

«95. [...] Ea Germani nostri his versibus efferunt:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis,
Si Parochi, aut duplicis desit praesentia testis,
Raptaque sit mulier, nec parti reddita tutae.
Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁴³¹.*

¡No fueron los canonistas de las regiones germánicas quienes compusieron o reformaron estos versos!; fue Tomás Sánchez, y de él los copiaron esos canonistas alemanes.

Después de explicar brevemente estos catorce impedimentos dirimientes, añade Rupprecht:

⁴²⁹Theodorus Rupprecht, *Notae historicae in universum ius canonicum*, Venetiis 1764, pág. 381.

⁴³⁰*Ibid.*, pág. 383, n° 93.

⁴³¹*Ibid.*, pág. 384.

«His impedimentis Galli annumerant decimum quintum *amentiam*: unde Tournelius de Sacr. Matr. q.8, art.1, ait: Quindecim vulgo numerantur impedimenta quae his versibus exprimit:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Amens, affinis, si clandestinus, et impos,
Similiter si rapta, loco nec reddita tuto,
Haec socianda vetant Connubia, facta retractant»⁴³².*

Extraña la manera de expresar en el verso el impedimento de *raptu*; quizás lo encontró en alguna de las ediciones de Tournely-Collet.

Sobre el impedimento de *amentia* dice que es dirimente por derecho natural, puesto que impide el asentimiento. Y defiende su agregación en los versos:

«Hoc vero impedimentum in nostris vulgatis versibus non exprimitur, nec ad unum ex ibi expressis impedimentis reduci potest, quemadmodum *aetas* imbecillior ad impedimentum impotentiae, ut notat Reiffenstuel; ad quod enim? caeterum, quamvis *amentia* sit impedimentum juris naturae, non ecclesiastici, recte tamen reliquis annumerantur, cum plura inter illa habeamus, quae sunt Juris naturae, ut iam videbimus»⁴³³.

Propone a continuación otros versos que distinguan los impedimentos de derecho natural de los de derecho eclesiástico. Los copia de Tournely, completado por Collet.

«96. Ex his impedimentis dirimentibus nonnulla sunt juris naturalis, nonnulla juris dumtaxat ecclesiastici. Prioris generis hoc versu exprimuntur:

Mens aegra, et conjux, vis, error, ineptia, sanguis.

Posterioris vero sequentibus:

*Ordo sacer, votum, nec non Sponsalia firma,
Atque duplex crimen, quadruplex cognatio, raptus,
Si baptisma deest, aetas, testes, Parochusque»⁴³⁴.*

Definición de impedimento matrimonial

Resulta extraño que tantos autores, que han disertado ampliamente sobre los impedimentos matrimoniales, no hayan propuesto pre-

⁴³²*Ibid.*

⁴³³*Ibid.*

⁴³⁴*Ibid.*

viamente una definición de los mismos. No la propuso Santo Tomás; no la encontramos en Tomás Sánchez. Las primeras que hemos comprobado son las que indicamos a continuación.

Tomás Tamburini S.I., en su *Expedita iuris divini, naturalis et ecclesiastici Moralis expositio*, 1661, apunta una definición de impedimento matrimonial:

«Id quod obstat ne Matrimonium contrahatur, sive illud sit physicum, ut aetas infantilis, quae est inepta ad matrimonium, sive sit morale, ut prohibitio, v.g. ne affinis contrahat cum affine, dicitur Matrimoniii impedimentum»⁴³⁵.

Jorge Gobat S.I., en su *Experimentalis theologia*, 1669, tratado 9º, *De impedimentis matrimonii*, sección 1ª, propone la siguiente definición de impedimento matrimonial:

«Impedimentum matrimonii est conditio, seu circumstantia cum qua non licet inire matrimonium. Quae conditio quando est talis, ut solum prohibeat ne cum aut in ea contrahatur matrimonium, appellatur impedimentum impediens tantum; at vero quando praeterea efficit ut matrimonium sit nullum, dicitur impedimentum dirimens, seu dissolvens matrimonium; non quod dissolvat verum matrimonium, sed quod dissolvat vinculum, quo apparenter erant colligati duo putatitii coniuges»⁴³⁶.

Lorenzo Brancatus de Lauria O.M. Conv., en sus *Commentaria in 3 et 4 librum Sententiarum*, 1673, tomo 3º, disputa 18, nº 1, define el impedimento matrimonial:

«Nomine impedimenti, respectu matrimonii, aliud non est intelligendum nisi res, actio, formalitas, relatio vel quid simile, quod facit ut Matrimonium sit vel illicitum et irritum, vel tantum illicitum»⁴³⁷.

⁴³⁵Thomas Tamburini, *Expedita iuris divini, naturalis et ecclesiastici moralis expositio*, Panormi 1661, pág. 197.

⁴³⁶Georgius Gobat Soc.tis Iesv theologo, *Experientiae theologicae sive Experimentalis Theologia*, Monachii, 1669, pág. 784.

⁴³⁷Laurentius Brancatus de Lauria, *Commentaria in 3 et 4 librum sententiarum*, Romae 1653-1676.

Juan Clericatus, en sus *Decissiones sacramentales*, 1728, tomo 2º, decisión 18, nº 1, recoge en primer lugar las definiciones de los tres autores antes citados, de las que deduce su propia definición:

«Ex his deduci potest sequens definitio, videlicet: Impedimentum Matrimonii est inhabilitas illud contrahere volentium proveniens vel a naturali vel ab ecclesiastico iure, per quam si de facto contrahant, aliquando illicite tantum, aliquando illicite et invalide simul contrahant. Dicitur inhabilitas tanquam genus; et denotat incapacitatem, impotentiam, et defectum facultatis progrediendi ad actum celebrandi contractum matrimonialem in illis qui aliquo impedimento iuridico detinentur»⁴³⁸.

Prosigue luego su explicación del concepto de impedimento matrimonial:

«Impedimentum enim nominatur quasi pedum tenimentum ex sua origine obstaculum dicitur, quo quis impeditur ne progredi, vel transmeare possit quo vult. Et ob hanc causam in exercitu sarcinae, currus, vehicula, et alia involucra dicuntur impedimenta, vulgo bagaglio, quod militum concitato cursui et velocitati obstant»⁴³⁹.

Esta segunda parte explicativa de la definición de matrimonio que propone Juan Clericato la recoge **Francisco Schmier O.S.B.** en su *Jus canonicum universum iuxta V libros decretalium*, tomo 3º, 1738; le añade su propia conclusión:

«Quam notionem, si transferamus ad Impedimentum matrimonii, Impedimentum poterit describi quod sit obstaculum morale seu inhabilitas faciens ut matrimonium pro desiderio et voluntate partium contrahi non possit»⁴⁴⁰.

Francisco Schmalzgrüber S.I., en su *Ius ecclesiasticum universum*, 1717-1727, tomo 4º, *Sponsalia et matrimonium*, parte 1ª, título 1º, Sección 3ª, párrafo 1º, para definir qué es un impedimento matrimonial reúne la explicación de Clericato y la definición de Schmier:

⁴³⁸Juan Clericato, *Decissiones sacramentales, theologicae, canonicae et legales*, Augustae Vindelicorum 1730 (la licencia de imprimir es del 2 maggio 1705), pág. 111.

⁴³⁹*Ibid.*

⁴⁴⁰Franciscus Schmier, *Jurisprudentia canonico-civilis, seu Ius canonicum universum iuxta V libros Decretalium*, tomus tertius, Anevione 1738, pág. 72.

«Impedimentum, quasi pedum tenimentum ex sua origine obstaculum dicitur, quo quis impeditur ne progredi, vel transmeare possit quo vult. Et ob hanc causam in exercitu sarcinae, currus, vehicula, et alia involucra dicuntur impedimenta, quod militum concitato cursui et velocitati obstant».

Después de citar otros autores prosigue:

«Juxta hanc notionem impedimentum matrimonii in genere describi potest quod sit obstaculum morale, seu inhabilitas faciens ut matrimonium pro desiderio et voluntati contrahi nequeat. Sicut enim in aliis contractibus, ita et multo magis, cum sanctorum et firmior esse debeat, in matrimoniali contractu aliqua inveniuntur obstacula, quae aliquando ab illo contrahendo omnino remouent, aliquando saltem retardant»⁴⁴¹.

Pedro Collet, en su edición del tratado de Tournely, 1758, antepone al capítulo de los impedimentos una sucinta definición genérica de ellos:

«Impedimentum definitur obex matrimonio praeexistens, illud iure reddens invalidum vel illicitum.

Dicitur obex, seu positivus, ut crimen, votum, raptus; seu negativus, ut amentia, impotentia, absentia parochi»⁴⁴².

En los tiempos siguientes suelen ofrecer los autores una definición de los impedimentos matrimoniales, como «id omne quod obstat quominus matrimonium valide aut licite celebretur». El C.I.C. de 1917, canon 1036, dice que «El impedimento impediendo contiene una prohibición grave de contraer matrimonio»; del dirimente dice que «impide también que se contraiga válidamente. El C.I.C. vigente indica como efecto del impedimento dirimente que «personam inhabilem reddit ad matrimonium valide contrahendum»; es, pues, una ley inhabilitante.

⁴⁴¹Franciscus Schmalzgrueber, *Jus ecclesiasticum universum*, Tomus quartus, Venetiis 1738, pág. 52, n° 354.

⁴⁴²*Continuatio praelectionum theologiarum Honorati Tournely, collegit et digessit Petrus Collet, Venetiis 1758, pág. 496.*

Rechazo del catálogo versificado de impedimentos

Carlos Sebastián Berardi, (1719-1768), en el tomo tercero de sus *Commentaria in Jus ecclesiasticum universum*, 1767, en la Dissertatio quarta, *De personis ad contrahendum conjugium idoneis*, capítulo VII, quaestio I, se pregunta, «Quid sentiendum sit de vulgari Interpretum doctrina in impedimentis matrimonii distinguendis ac numerandis?»⁴⁴³.

Dice que los intérpretes de los siglos recientes distinguieron dos clases de impedimentos, los impediétes y los dirimétes; pero

«Neque hic constiterunt; nam secernentes utrumque impedimentorum genus, quibusdam editis versiculis singula describere, parum solliciti de nitidioris musae cultu, dummodo studiosorum memoriam adjuvarent. Ita de impedimentis impediéntibus adnotaverunt:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque catechismus, sponsalia, jungito votum,
Impediunt fieri, permittunt juncta teneri.*

Deinde impedimenta dirimentia ita recensuerunt, nec dissimili metro:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis adfinis, si forte coire nequibus,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutaе,
Si Parochi et duplicis desit praesentia testis.*

Hanc docendi methodum secuti sunt Scholastici propemodum universi, quibus revera contingit in hac parte, quod contingere ipsis aliquando, scripsit Melchior Canus in suo libro de locis Theologicis, nimirum primum aliquem ex Scriptoribus certam proponere formam, quam deinde recentiores parum perpensam sequuntur, eadem facilitate secuturi, si decessores suos oppositae formae auctores deprehendissent. Ego sane non sum, qui aliena sequi contemnam, et mea eisdem praeferre desiderem: verum mihi venia detur in praesentia, si eam methodum sequi noluerim, propterea quod nec revera salva animi integritate potuerim, utpote quam maturo consilio libratam non solum

⁴⁴³Carolus Sebastianus Berardi, *Commentaria in jus ecclesiasticum universum*, Tomus tertius, Taurini 1767, pág. 195.

inconcinnam fore sensi, sed etiam rectae sacrorum canonum disciplinae parum accommodatam»⁴⁴⁴.

Continúa su diatriba contra estos versos, aduciendo las palabras de Benedicto XIV que lamenta que algunos juzguen que la ignorancia de la doctrina cristiana no era impedimento matrimonial porque no se expresaba «in vulgatis versiculis»⁴⁴⁵.

Añade Berardi que:

«quoties mentem nostram ad eos versiculos conferamus, inveniunt primum, plurima omitti, quae erant necessario recensenda; deinde, aliqua recenseri, quae erant penitus omittenda; item ea quae enumeranda erant, ut plurimum subobscure indicata, atque invicem omnino inconcinna methodo digesta»⁴⁴⁶.

Impugna primero la exactitud de esos impedimentos impedientes, pues en el de *Ecclesiae vetitum* están comprendidos los dos siguientes, y si se quiso especificar estos, se debían también especificar otras prohibiciones eclesiásticas. Pasa luego a impugnar los impedimentos dirimientes, pues el de *Conditio* es dirimente si implica un error; el de *Crimen* solo se extiende a unos determinados crímenes; el de *Disparitas cultus* no es dirimente si se refiere al matrimonio con herejes; el nombre de *Votum* ya se ha empleado en los impedientes; no se explica que no se incluya la *Professio religiosa*; el impedimento de *Rapto* está incluido en el de *Vis*.

También impugna el desorden con que aparecen enumerados, y la omisión de algunos que él aduce, como el de *Conditio turpis contra substantiam matrimonii*, el de *Metus gravis iniuste incussus*, el de *Aetas nuptiis inepta*,

«sive quod in illa non intelligantur obire posse nuptiarum officia, sive quod in illa idonea non fingatur lege consensus»⁴⁴⁷.

También señala la falta del impedimento

⁴⁴⁴*Ibid.*, pág. 196.

⁴⁴⁵Benedictus XIV, *De Synodo dioeclesana*, lib. VIII, cap. 14, n. 2: «Fulcitur haec opinio quorundam theologorum auctoritate, qui cum ignorantiam doctrinae christianae non invenerint in vulgatis versiculis, id asserere non dubitent».

⁴⁴⁶*Ibid.*, pág. 196s.

⁴⁴⁷*Ibid.*, pág. 198.

«*Furor aut amentia, aut morbus amentiae proximus, qualis in eo esse videtur qui ab infantia et mutus et surdus simul et caecus fuit*»⁴⁴⁸.

Añade también el impedimento del *Officium tutoris et curatoris ante redditam tutelae vel curae gestae rationem*. Finalmente, vuelve a justificar su actitud:

«*Dicta haec omnia velim non eo animo ut vulgatis Interpretum et Pragmaticorum traditiones videar improbasse, sed ut liqueat saltem me non iniuria in ea ipsa impedimentorum materia pertractanda a vulgata methodo recessisse*»⁴⁴⁹.

Él ha seguido otro método, que enuncia en el capítulo 1º de su disertación 4ª, *De personis ad contrahendum idoneis*:

«*Ego distinguenda puto triplicis generis iura, nimirum naturale, divinum, et positivum humanum, sive ecclesiasticum, sive civile. Quoties agitur de legibus, quas natura praestitit, discernenda sunt quadruplicis generis vetita: alia enim ideo coniugia quaedam improbant, quod desit coniugiorum forma substantialis, ut scholae loquuntur; alia ideo improbant quod coniugii finis obtineri nequeat; alia ideo quod coniugiorum honestas abhorreat; alia denique ideo quod in generalia quaedam principia impingant extra coniugii causam, sive quod coniugium minus honestum reddat ex accidenti atque ex adiunctis coniugio ipsi prorsus extraneis*»⁴⁵⁰.

Los impedimentos y sus versos en el siglo XIX

Los primeros autores de este siglo copian los versos reformados por Tomás Sánchez.

El *Compendium morale Salmanticense* de Fr. Marcos de Santa Teresa, en su Parte 2ª, 1805, capítulo 3º, punto 1º, trata de los impedimentos impedientes; dice

«Que son los quatro contenidos en este verso:

⁴⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁴⁹ *Ibid.*

⁴⁵⁰ *Ibid.*, pág. 105.

*Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum*⁴⁵¹,
y los explica a continuación.

En el punto 2º trata de los impedimentos dirimentes; dice que «Para poder tenerlos más fácilmente en la memoria, los proponen los Autores en los versos siguientes:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequiberis,
Si Parochi, aut duplicis desit praesentia testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tuta.
Haec facienda vetant connubia, facta retractant*⁴⁵².

Son los versos reformados por Tomás Sánchez. En los puntos siguientes, 3º al 13º, expone estos impedimentos.

En el punto 11º, *De la impotencia*, se pregunta: «¿Cuándo será nulo el matrimonio por defecto de *edad*?». Su respuesta es:

«Que por derecho eclesiástico lo es en los muchachos antes de los catorce años, y en las mugeres antes de los doce cumplidos, a no ser que *malitia suppleat aetatem*, que entonces se dirá que la suple, quando por experiencia consta que son potentes *ad copulam*, o porque ya la tuvieron, o tuvieron polución. Por derecho natural nunca es nulo el matrimonio, supuesto el uso de la razón, por defecto de la edad, porque la impotencia pueril no es perpetua»⁴⁵³.

Asimila, pues, el impedimento de edad al de impotencia.

Alude a la *amentia* cuando trata de los esponsales, en el capítulo 1º, punto 2º:

«Se requiere, pues, para los esponsales, así como para el matrimonio, libertad no solamente física sino también moral; y por eso no pueden contraerlo los locos, fatuos, borrachos, cuando lo están, y todos los que carecen del uso de razón»⁴⁵⁴.

Miguel Manzo, sacerdote napolitano, en su *Epítome Theologiae moralis*, edición segunda, Pars secunda, 1836, copia los versos en la versión de Tomás Sánchez, aunque luego añade que:

⁴⁵¹Marcos de Santa Teresa, *Compendio moral Salmanticense*, Parte segunda, Pamplona 1805, pág. 366.

⁴⁵²*Ibid.*, pág. 368.

⁴⁵³*Ibid.*, pág. 387.

⁴⁵⁴*Ibid.*, pág. 324.

«106. Sunt de jure naturae illa, quae exprimuntur hoc versiculo:

Errans, invitus, conjunctus, junctus, et impos:

scilicet error circa personam, vis absoluta, consanguinitas in primo gradu lineae rectae, aliud matrimonium existens, et impotentia antecedens ac perpetua. Caetera autem sunt de jure positivo».⁴⁵⁵

A continuación expone los impedimentos dirimentes.

Los impedimentos impediendo los ha enumerado antes mediante los versos:

«*Sacratum tempus, vetitum, sponsalia, votum*»⁴⁵⁶.

En breves líneas explica estos cuatro impedimentos impediendo; atiende especialmente al pecado que implica contraer matrimonio estando afectado por ellos.

Otros autores más posteriores copian los exámetros según la versión en que consta el impedimento de *amentia* o el de *aetas*.

Pedro Scavini O.F.M.Conv., en su *Theologia moralis universalis*, tomo 2º, 1841, tratado 12º, disputa 3ª, capítulo 1º, enumera los impedimentos impediendo:

«*Praeter peccatum mortale et excommunicationem, quae duo prohibent Sacramentum vivorum utiliter suscipere: praesenti Ecclesiae disciplina quatuor tantum enumerantur impedimenta matrimonii impediendo, quae sic exhibentur:*

Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum,

Impediunt fieri, permittunt facta teneri.

Diximus praesenti Ecclesiae disciplina: nam olim plura recensebantur, quae pedetentim in desuetudinem abierunt»⁴⁵⁷.

De los impedimentos dirimentes trata en el capítulo 2º; dice: «*Quindecim enumerantur impedimenta dirimendo hisce versibus:*

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

⁴⁵⁵Michael Manzo, *Epitome theologiae moralis*, ed. secunda, Neapoli 1836, pág. 119.

⁴⁵⁶*Ibid.*, pág. 118.

⁴⁵⁷Petrus Scavini, *Theologia moralis universalis*, Tomus secundus, ed. 3ª, Barcinone 1852, pág. 584.

*Aetas, affinis, si clandestinus, et impos,
 Raptave sit mulier, parti nec reddita tutae:
 Haec facienda vetant connubia, facta retractant»⁴⁵⁸.*

Más adelante, en el artículo 4º, cuestión 6ª, explica el impedimento de *edad*:

«*Impedimentum aetatis* quoad matrimonium in eo consistit quod ad valorem matrimonii jure canonico, requiratur annus quatuordecimus in viro, et duodecimus in foemina, et quidem completus.

Si tamen malitia suppleat aetatem, nimirum si habeatur potentia ad coitum et generationem, etiam ante illam aetatem valide contrahitur. [...]

Sed *pubertate legali completa*, etsi nondum advenerit naturalis, valet matrimonium etiam jure ecclesiastico, quia tunc non requirit potentiam actu expeditam; sed potentiam, quae possit aliquando expediri»⁴⁵⁹.

No trata expresamente de la *amentia*.

J. Perrone S.I., en sus *Praelectiones theologicae*, Tomo 2º, 1842, Tratado *De Matrimonio*, capítulo 3º, *De impedimentis matrimonii*, incluye entre los impedimentos dirimentes el de *Amentia*:

«153. Impedimenta quae irritum coniugium, ac nullius valoris efficiunt, quindecim numerantur, quae his versibus continentur:

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
 Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
 Amens, affinis, si clandestinus, et impos,
 Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.
 Haec facienda vetant connubia, facta retractant»*

154. Impedimenta porro quae coniugium illegitimum tantum reddunt quattuor sunt his versibus expressa

*Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum
 Impediunt fieri, permittunt juncta teneri»⁴⁶⁰.*

Remite a las explicaciones que de ellos dan los canonistas y profesores de teología moral.

⁴⁵⁸*Ibid.*, pág. 589.

⁴⁵⁹*Ibid.*, pág. 602s.

⁴⁶⁰J. Perrone, *Praelectiones theologicae*, ed. secunda, Tomus posterior, Parisiis 1842, col. 590.

Juan Pedro Gury S.I. en su *Compendium theologiae moralis*, Lyon 1850, tomo 2º, tratado *De Matrimonio*, capítulo 6º, *De impedimentis matrimonii*, artículo 1º, nº 587, enumera estos cuatro impedimentos en el verso

«*Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum*»⁴⁶¹.

En cuatro párrafos explica estos cuatro impedimentos.

En el artículo 2º, § 2, *De impedimentis dirimentibus in specie*, incluye el impedimento de *edad*:

«600. Impedimenta matrimonium dirimentia quindecim numerantur his versibus expressa.

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Aetas, affinis, si clandestinus, et impos,

Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.

Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁴⁶².

Al explicar en el impedimento de *edad*, punto 10º, nº 635, la excepción, «*modo malitia non suppleat aetatem*», dice:

«quod intelligitur de impuberibus aetate, qui jam sunt puberes corporis viribus, seu potentes ad generationem, et aliunde onus vinculi conjugalís intelligere possunt»⁴⁶³.

Nada dice expresamente sobre la *amentia* y el matrimonio.

El año 1866 A. **Ballerini** publicó la edición 17ª del mismo *Compendium Theologiae Moralis* de Gury, enriquecido con abundantes notas suyas, sobre todo con citas de canonistas.

Al exponer los impedimentos impeditores refiere también los que hacía tiempo no estaban en vigor, como los de *catecismo* y *crimen*, explicando ampliamente lo que los canonistas anteriores habían indicado en este punto⁴⁶⁴.

Reproduce el texto de Gury sobre los impedimentos dirimentes, con amplios comentarios y notas⁴⁶⁵. Tampoco trata expresamente de la *amentia* respecto al matrimonio.

⁴⁶¹Joannes Petrus Gury, *Compendium theologiae moralis*, Lugduni-Parisiis 1850, pág. 350.

⁴⁶²*Ibid.*, pág. 357.

⁴⁶³*Ibid.*, pág. 376.

⁴⁶⁴Joannes Petrus Gury S.I., *Compendium Theologiae Moralis*, [...] Antonii Ballerini S.I. annotationibus locupletatum, Tomo 2º, ped. 3ª, Romae 1874, págs. 751-764.

⁴⁶⁵*Ibid.*, págs. 751-834.

Luis Sabetti S.I. adaptó a la región norteamericana el *Compendium Theologiae moralis* de Gury, 1882.

Comienza su exposición de los impedimentos impediendo con estas palabras:

«867. Aliquo vero sensu omne peccatum mortale est impedimentum ad Matrimonium licite contrahendum; attamen, strictius loquendo, quatuor enumerantur hodie impedimenta Matrimonium impediencia [...]. Quatuor haec impedimenta seu potius classes impedimentorum versiculo sequenti solent a theologis exprimi:

Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum»⁴⁶⁶.

Más adelante expone los impedimentos dirimentes.

«Impedimenta dirimentia quidecim sunt, et his versibus exprimuntur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, Ordo, ligamen, honestas;

Aetas, affinis, si clandestina, et impos,

Raptave sit mulier nec parti reddita tuta:

Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁴⁶⁷.

En las explicaciones de todos los impedimentos sigue el texto de Gury; casi literalmente en el impedimento de *edad*; y tampoco trata expresamente de la *amentia* en relación al matrimonio.

En 1889 se publicó el tratado que lleva el título «**Antonii Ballerini, Opus theologicum morale in Busembaum medullam**, absolvit et edidit **Dominicus Palmieri S.I.**». En el volumen VI, *De matrimonio*, capítulo 3º, define al impedimento matrimonial:

«827 Impedimentum generatim dici potest: obstaculum morale seu inhabilitas efficiens ut matrimonium pro desiderio et voluntate contrahi nequeat»⁴⁶⁸.

En el siguiente dubio I, al exponer los impedimentos impediendo transcribe diversos versos que los memorizan. Dice así:

⁴⁶⁶Luis Sabetti, *Compendium theologiae moralis*, ed. 14ª, Pustet, Ratisbona 897, pág. 670.

⁴⁶⁷*Ibid.*, pág. 676.

⁴⁶⁸Antonius Ballerini, *Opus theologicum morale in Busembaum medullam*, absolvit et edidit Dominicus Palmieri, vol. 6º, Tractatus X, Sectio 8ª, *De Matrimonio*, pág. 398.

«LXXX. Resp. Praeter peccatum mortale et excommunicatio-
nem, sex potissimum reddunt matrimonium mortaliter illicitum,
scilicet

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriarum,
Atque catechismus, crimen, sponsalia, votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

830. Alii, omisso *catechismo*, quinque comprehendunt unico
hoc versiculo:

Interdico, dies, votum, sponsalia, crimen.

Et omisso etiam *crimine* alii,

*Sacratum tempus, vetitum, sponsalia, votum;
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Alii vero:

Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum»⁴⁶⁹.

Al explicarlos recoge muchas de las notas y adiciones que hizo
Ballerini en su edición del *Compendium theologiae moralis* de Gury.

De los impedimentos dirimientes dice que:

«XCVII. Respond. Praeter defectum consensus, de quo sup.
c.2, d.1 sunt, quae sequentibus versibus comprehenduntur:

1° Error, 2° conditio, 3° votum, 4° cognatio, 5° crimen,
6° Cultus disparitas, 7° vis, 8° ordo, 9° ligamen, 10°

honestas;

11° Aetas, 12° affinis, 13° si clandestinus, 14° et impos,

15° Raptave sit mulier nec parti reddita tute:

Haec facienda vetant connubia, facta retractant»⁴⁷⁰.

Expone con amplitud todos estos impedimentos; también el
impedimento de *edad*; insiste en la cláusula «nisi malitia suppleat
aetatem»⁴⁷¹.

Nada dice de la *amentia*.

Nuevas formas de presentar los impedimentos

Algunos autores de este siglo XIX proponen nuevos enfoques
en su tratamiento de los impedimentos matrimoniales.

⁴⁶⁹*Ibid.*, pág. 399.

⁴⁷⁰*Ibid.*, pág. 446.

⁴⁷¹*Ibid.*, pág. 593.

D. Craisson, en su *Manuale totius iuris canonici*, 1861, en el tomo 3º, libro 2º, sección 1ª, capítulo 8º, artículo 5º, trata de los impedimentos del matrimonio. Los define así:

«171. Per impedimentum Matrimonii intelligitur generatim illud omne quod obstat ne matrimonium licite aut valide contrahatur; in priori casu vocatur impedimentum prohibens; in secundo, dirimens»⁴⁷².

No recurre a los conocidos versos, cuando enumera los impedimentos dirimentes, sino que copia los que aduce J. Carrière⁴⁷³:

«203. Quindecim numerantur impedimenta Matrimonium dirimentia, quae versibus sequentibus continentur:

*Amens, atque errans, cui vis infertur iniqua,
Impos perpetuo, primoque ligamine vinctus,
Quem solemne tenet votum, vel consecrat ordo,
Cognati, affines, quos publica iungit honestas,
Si cultu dispar, conjux si serviat unus,
Qui raptor sponsae, infandi qui criminis auctor,
Coniugii foedus qui clandestinus iniret:
Norint quidquid agant isti nihil robur habere»⁴⁷⁴.*

Según este orden expone los quince impedimentos dirimentes; el impedimento de *edad* lo trata juntamente con el impedimento de *impotencia*⁴⁷⁵.

De los impedimentos impeditores ha tratado antes. Los enumera mediante los versos conocidos:

«*Ecclesiae vetitum, Tempus, Sponsalia, Votum
Impediunt fieri, permittunt facta teneri»⁴⁷⁶.*

León Carbonero y Sol en su *Tratado teórico-práctico del Matrimonio, de sus impedimentos y dispensas*, Tomo 2º, Libro 6º, capítulo 5º, indica en primer lugar siete causas de la «incapacidad» a que dan lugar los impedimentos dirimentes:

«549. Las causas de esta incapacidad son:

⁴⁷²D. Craisson, *Manuale totius iuris canonici*, editio quarta, Pictavii 1875, pág. 268.

⁴⁷³J. Carrière, *De matrimonio*, Paris 1837.

⁴⁷⁴*Ibid.*, pág. 281s.- Dice en nota: «Hos versiculos a D. Carrière relatos, consuetis error, conditio, votum, etc, praetulimus, quia meliori ordine impedimenta disponere nobis visi sunt».

⁴⁷⁵*Ibid.*, pág. 293, nº 4237.

⁴⁷⁶*Ibid.*, pág. 278, nº 4187.

- 1º la falta de consentimiento.
- 2º la impotencia para la consumación del matrimonio.
- 3º el parentesco.
- 4º el vínculo anterior.
- 5º Disparidad de culto.
- 6º El crimen, o por homicidio o por adulterio.
- 7º La clandestinidad»⁴⁷⁷.

A continuación indica seis impedimentos dirimentes por falta de consentimiento, es decir, por la primera de las causas de «incapacidad» que acaba de indicar:

«550. Son impedimentos dirimentes por falta de consentimiento:

- 1º La falta de edad.
- 2º La demencia o mentecatez absoluta.
- 3º El error.
- 4º El miedo o la fuerza.
- 5º El raptó.
- 6º La revocación del poder»⁴⁷⁸.

En capítulos sucesivos explica estos impedimentos por falta de consentimiento, y luego los seis restantes enunciados en el nº 549, y también los «del orden sacro» y «del voto», que no figuran en las enumeraciones anteriores.

En el capítulo 3º ha expuesto los impedimentos impeditivos: *Ecclesiae vetitum*, general, «como la unión de los católicos con los herejes o excomulgados denunciados», o particular, *tempus clausum*, *esponsales*, y *voto*. En el capítulo 4º trata de «más impedimentos canónicos», y enumera, *la ignorancia de los rudimentos de nuestra sagrada religión y el no haberse hecho las proclamas*⁴⁷⁹.

José Mansella, en su tratado *De impedimentis matrimonium dirimentibus...*, 1881, critica la enumeración de los impedimentos en los versos; dice así:

«2. Impedimenta porro quae naturali, divino et ecclesiastico iure post Concilii Tridentini statuta matrimonium dirimunt, plura numerantur, et tritis illis versiculis comprehendi inordinate consuevit, quorum initium: «*Error, conditio, votum, cognatio,*

⁴⁷⁷León Carbonero y Sol, *Tratado teórico-práctico del matrimonio, de sus impedimentos y dispensas*, Tomo 2º, Sevilla 1864, pág. 19.

⁴⁷⁸*Ibid.*, pág. 20.

⁴⁷⁹*Ibid.*, pag. 17s.

crimen». Ut igitur ordini et claritati consulatur, ac praecipua eorumdem eluceat impedimentorum ratio, ea ad quatuor capita, iuxta recensionem a quibusdam de canonico iure scriptoribus traditam, revocasse opportunum visum est.

Alia itaque impedimenta matrimonium dirimunt

1º Ex defectu consensus; alia

2º Ex defectu naturae; alia

3º Ex reverentia quadam inter propinquos optimo iure servanda; alia denique

4º Ex ipsius sacramenti religionisque sanctitate, quam colere et vereri opus est.

Hoc autem ordine distributa hisce aliis satius continentur versiculis:

«1º. *Personae ac status error, mens simulata, furensque,*

Vis, raptusque; 2º. Impubertas et debile corpus;

3º Stirps cognata vel affinis, sponsalis honestas;

4º Dispar cultus et ordo sacer, professio claustris,

Stans foedus, vel clandestinum et crimina bina

Impediunt semper, dirimuntque iugalia vincla»⁴⁸⁰.

Incluye entre los impedimentos la *impubertad* y el *furor*.

No expone los impedimentos impediéntes, aunque al tratar del impedimento de disparidad de cultos afirma que

«10. Tertium. Diversitas religionis inter catholicos et haereticos seu apostatas aut schismaticos constituit impedimentum impediens»⁴⁸¹.

José D'Annibale en su *Summula theologiae moralis*, Pars tertia, 1883, Libro 3º, Tratado 6º, sección 2ª, *De matrimonio contrahendo*, capítulo 1º, expone su criterio en la determinación de cuáles son los verdaderos impedimentos dirimentes:

«429. Porro impedimenta dirimentia, stricta significatione, non ea accipio quae quoslibet contractus vitiant, ut error, vis; sed quae *speciatim matrimonium* vitiant. Impedimenta huiusmodi re-

⁴⁸⁰Josephus Mansella, *De impedimentis matrimonium dirimentibus...*, Romae 1881, pág. 2.

⁴⁸¹*Ibid.*, pág. 80.

cidunt in leges inhabilitantes; ideo regulariter nec ignorantia ab eis incurrendis excusat, nec vis et metus»⁴⁸².

Sin embargo, enumera los impedimentos mediante los conocidos versos, con alguna variante, en una nota, en la que cita a San Alfonso para cada uno de ellos.

«Impedientia haec supersunt: *Ecclesiae (Ordinarii) vetitum et disparitas cultus impropria, tempus, sponsalia, votum*. Dirimentia haec: *Error, conditio, votum, cognatio, crimen.- Cultus disperitas, vis, ordo, ligamen, honestas.- Aetas, affinis, si clandestinus, et impos.- Raptave sit mulier, nec loco reddita tuto*»⁴⁸³.

Clasifica los impedimentos dirimentes en tres grupos según que afecten a uno de los tres elementos substanciales: *res, causa, consensus*. Según ellos va exponiendo en tres artículos tanto los impedimentos dirimentes como los impedientes.

Consecuentemente no considera como impedimento la *amentia*, que vicia cualquier contrato; el defecto de *edad* requerida lo reduce de alguna manera al impedimento de impotencia:

«Huc pertinent quodammodo impuberes; hi quamdiu *aetate* impuberes sunt, nuptias valide inire prohibentur iure canonico, quia praesumuntur per aetatem coire non posse; ideoque valet matrimonium impuberis aetate si iam possit coire, et puberis (lex non distinguit), etsi nondum coire possit»⁴⁸⁴.

Francisco Santi S.I., en sus *Praelectiones juris canonici*, [...] *iuxta ordinem decretalium Gregorii IX*, Libro 4º, 1884, escribe:

«De impedimentis impedientibus.

125. Haec sunt quatuor: *Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum*, quibus accedunt: *clandestinitas et mixta religio*»⁴⁸⁵.

Explica más adelante estos dos impedimentos añadidos:

«130. Istis quatuor impedimentis impedientibus adiungenda est V. *Clandestinitas in locis, ubi Tridentinum non est promul-*

⁴⁸² Iosephus D'Annibale, *Summula theologiae moralis*, Pars III, ed. quinta, Romae 1908, pág. 358.

⁴⁸³ *Ibid.*

⁴⁸⁴ *Ibid.*, pág. 361, nº 431.

⁴⁸⁵ Franciscus Santi, *Praelectiones juris canonici*, ed. 4ª, cura Martini Laeitner, Liber IV, Ratisbonae 1905, título 1º, pág. 46.

gatum. Nam matrimonia clandestina semper prohibita fuerunt [...].

Adiungi potest alia clandestinitas, sc. *omissio denuntiationum trium* praemittendarum matrimonio, in quibus tamen ex rationali causa potest Episcopus dispensare;

132. Necnon VII. *cultus disparitas* inter partem catholicam et acatholicam quae *mixta religio* vocari solet»⁴⁸⁶.

Aparece en este autor expresamente el impedimento impediendo de *mixta religión*, aunque lo expone a continuación del dirimente de *disparidad de cultos*, en un párrafo especial, *De matrimoniis mixtis*, que comienza con estas palabras:

«179. *Cultus disparitas inter personam catholicam et personam acatholicam baptizatam non dirimit matrimonium*»⁴⁸⁷.

A continuación de la enumeración de los impedimentos impediendo presenta los dirimientes:

«133. *Memoriae adiuvandae gratia sequentibus versibus impedimenta dirimentia concluduntur:*

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, Ordo, ligamen, honestas;

Aetas, affinis, si clandestina, et impos,

Raptave sit mulier nec parti reddita tuta;

Haec socianda vetant connubia, facta retractant»⁴⁸⁸.

Sin embargo, él propone inmediatamente otra enumeración de los impedimentos dirimientes:

«Huic in versiculis impedimentorum enumerationi alteram adiungere liceat ex visceribus rei sumptam, quam superius iam innuebamus. Ex ipsa enim matrimonii definitione requiruntur ad valide ineundum matrimonium tria:

I. Obiectum contractus i.e. mutua corporum potestas in ordine, etc.

II. Consensus verus i.e. sensus duorum in idem.

III. Habilitas personarum, ad quam refertur etiam forma solemnis Conc. Tridentini observata [...]. Ad tria ergo haec capita reducuntur omnia impedimenta:

⁴⁸⁶Ibid., pág. 49.- Repite la misma doctrina en el título 16º, pág. 286.

⁴⁸⁷Ibid., pág. 78-103.

⁴⁸⁸Ibid., pág. 49.

I. Ex defectu obiecti contractus exsurgit: 1. impedimentum impotentiae, [...] quod tamen etiam inter impedimenta ex inhabilitate personarum potest numerari.

II. Ex defectu consensus veri exsurgunt impedimenta: 2. Defectus usus rationis; aetatis. 3. Erroris substantialis; erroris circa statum servilem. 4. Defectus consensus. 5. Vis et metus. 6. Raptus. 7. Conditiones appositae.

III. Ex defectu habilitatis personarum exsurgunt impedimenta et quidem:

A. ex defectu libertatis externae: 8. Ligaminis. 9. Professionis religiosae. 10. Ordinis sacri.

B. Ex nimia propinquitate: 11. Consanguinitatis. 12. Affinitatis. 13. Quasi-affinitatis sive publicae honestatis. 14. Cognationis spiritualis. 15. Cognationis legalis.

C. ex aspiratione matrimonii criminosa: 16. Criminis.

D. ex diversitate contrahentium respectu sacramenti fidei: 17. Cultus disparitas.

E. ex defectu formae substantialis: 18. Clandestinitas⁴⁸⁹.

Sin embargo, en su exposición de los impedimentos sigue el orden de las Decretales.

Andrés Manjón, en su *Derecho eclesiástico*, (1885), capítulo 13^o, cita en nota los conocidos versos:

«(1) Suelen los tratadistas para ayudar a la memoria hacer un mal recuento de los impedimentos dirimientes en estos versos:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, Ordo, ligamen, honestas;

Aetas, affinis, si clandestina, et impos,

Raptave sit mulier nec parti reddita tutae:

Haec socianda vetant connubia, factu retractant.

Los mismos suelen compendiar los no dirimientes en este verso, que tampoco es feliz:

Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum»⁴⁹⁰.

Él propone otra enumeración de los impedimentos dirimientes:

«Enumeramos los impedimentos dirimientes con arreglo a esta división [...], y advirtiendo que los llamados de derecho

⁴⁸⁹*Ibid.*, págs. 49s.

⁴⁹⁰Andrés Manjón, *Derecho eclesiástico general y español*, Parte especial, Granada 1885, pág. 305.

eclesiástico lo son por su determinación, no por su fundamento, que es a veces el derecho divino.

Son dirimientes por derecho divino natural o positivo: Falta de razón. Error sustancial. Condición contraria a la sustancia del matrimonio. Fuerza. Miedo grave. Impotencia. Edad. Consanguinidad en toda línea recta y primer grado de la colateral. Ligamen.

Son dirimientes por derecho eclesiástico: Disparidad absoluta de cultos. Condición servil ignorada. Rapto. Voto solemne. Orden sagrado. Consanguinidad en 2º y ulteriores grados. Afinidad y cuasi afinidad. Parentesco espiritual y legal. Crimen. Clandestinidad»⁴⁹¹.

Explica con brevedad tanto los impedientes como los dirimientes en tres capítulos 14º a 16º. Al principio del capítulo 12º ha definido los impedimentos matrimoniales:

«1692. Llamamos en general impedimentos del matrimonio a los obstáculos que hay para celebrarle provenientes de faltar las condiciones exigidas por el derecho»⁴⁹².

Pedro Gasparri, en su *Tractatus canonicus de Matrimonio*, 1892, en el nº 476, después de rechazar los impedimentos de catecismo, crimen y penitencia pública, expone los impedimentos impedientes:

«476. Praetermissis hisce obsoletis impedimentis impedientibus, AA. ea quae adhuc vigent solent passim his versiculis restringere:

Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum,

Impediunt fieri, permittunt facta teneri.

At vero poetae clausis oculis fidendum non est. Ipse enim, fortasse ut metro consuleret, et nonnulla recensuit, quae non sunt impedimenta impediencia matrimonium, si proprie loqui velimus, scilicet *Ecclesiae vetitum et tempus feriatum*, illud quidem quia non ex lege, sed ex praecepto arcet a nuptiis, hoc autem quia eo vetantur solemnitates nuptiarum, sed per se non vetantur nuptiae; de qua re suo loco; et alia omisit, quae sunt vera impedimenta impediencia, idest impedimentum *mixtae religionis*, et impedimentum *indignitatis ratione peccati*, vel *cen-surae*, vel *ignorantia catechismi*. Proinde nostro iudicio impe-

⁴⁹¹*Ibid.*, pág. 304s.

⁴⁹²*Ibid.*, pág. 302.

dimenta impediencia que hodie urgent sunt: *Sponsalia, votum, mixta religio, indignitas peccati, censurae, ignorantia catechismi*»⁴⁹³.

A la exposición del impedimento de *mixta religión* dedica treinta páginas. Lo presenta con estas palabras:

«485. Disparitas cultus inter coniuges potest esse vel perfecta vel imperfecta. Illa est inter partem baptizatam et partem non baptizatam; haec est inter partem catholicam et partem acatholicam seu haereticam, seu schismaticam, sed tamen baptizatam, ut declaravit S.C. de Prop. Fide, die 11 Aprilis 1894, ad 1. Illa stricto sensu dicitur *disparitas cultus*; hac proprio nomine appellatur *mixta religio*»⁴⁹⁴.

Los otros tres impedimentos que él añade los explica así:

«526. Qui in statu peccati mortali versantur, aut censura inodatur, aut ignorat ipsa elementa doctrinae christianae, *indignus* est et dicitur, et nequit sine sacrilegio sacramentum matrimonii recipere, nisi prius peccati remissionem, aut absolutionem a censura obtinuerit, aut doctrinam christianam, quantum satis est, edoctus fuerit, licet profecto, his defectibus non obstantibus, matrimonium forte initum validum foret»⁴⁹⁵.

Los impedimentos dirimentes los expone con estas palabras:

«542. Sicut impediencia, ita et dirimentia impedimenta nonnullis versiculis, memoriae iuvandae causa, solent ab AA. exhiberi. Magis vulgati sunt sequentes:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas;

Aetas, affinis, si clandestinus, et impos,

Raptave sit mulier loco nec reddita tuto:

Haec facienda vetant connubia, facta retractant.

Quinam poeta fuerit non inquirimus. Tantum animadvertimus his versiculis commiseri impedimenta dirimentia ex parte *personae, consensus et formae*; insuper inter impedimenta dirimentia ex parte consensus deesse defectum debitae discretionis et simulationem; tandem nonnulla impedimenta insufficienter et male expressa esse; e.g. *conditio* significat con-

⁴⁹³Petrus Gasparri, *Tractatus canonicus de Matrimonio*, ed. 3ª, vol. 1º, Parisiis 1904, pág. 325s.

⁴⁹⁴*Ibid.*, pág. 332.

⁴⁹⁵*Ibid.*, pág. 361.

ditionem contra matrimonii substantiam, et errorem conditionis servilis.

543. Juxta ordinem n. 256 statutum, nos in praesenti seponimus impedimenta dirimentia ex parte consensus et ex parte formae, ac solum exponimus ea quae se tenent ex parte personae. Haec autem sunt novem, scilicet *aetas, impotentia, raptus, votum, ordo sacer, cultus disparitas, ligamen, crimen*, quod est quadruplex, *cognatio*, quae quintuplex est⁴⁹⁶.

Trata de la *amentia* en el capítulo 4º, *De consensu matrimoniali*; dice así:

«884. Mentecapti sunt vel amentes seu furiosi, si insaniunt circa omnia, vel dementes (monomaniaci), si circa unam rem tantum vel alteram.

Amens per omnia et in omnibus est inhabilis ad matrimonium, [...] sicut ad quemlibet contractum et actum humanum, ob defectum usus rationis»⁴⁹⁷.

Por otra parte, Gasparri propugna que se restrinja el concepto de impedimento dirimente a los que afectan a la habilidad de la persona; decía así:

«256. Porro DD. animadvertere solent impedimenta dirimentia distribui posse in triplicem classem. Alia enim dirimunt *ex parte personae*, quia nempe personam reddunt directe inhabilem ad valide contrahendum, vel absolute, e. g., professio religiosa, vel relative, e. g., consanguinitas; etsi persona velit et formam substantialem servet. Proinde haec impedimenta recidunt in leges inhabilitantes. Alia dirimunt *ex parte consensus*, quia, scilicet, persona est habilis, sed *non vult* matrimonium, seu consensum internum requisitum non habet. Unum tandem dirimit *ex parte formae*, quia nimirum persona est habilis et rite consentit, sed forma Tridentina servata non est. Cum D'Annibale, l. c. § 429, aliisque, prima tantum stricta significatione intelligimus impedimenta dirimentia»⁴⁹⁸.

Y este es el criterio que impuso en la redacción del Código de derecho canónico de 1917.

Sin embargo, antes ha dado una definición amplia del impedimento matrimonial:

⁴⁹⁶ *Ibid.*, págs. 373s.

⁴⁹⁷ *Ibid.*, vol. 2º, pág. 11.

⁴⁹⁸ *Ibid.*, pág. 161.

«255. Iam vero circumstantia quae ex lege vel divina vel humana arcet a nuptiis seu licite seu valide contrahendis dicitur *impedimentum matrimoniale*»⁴⁹⁹.

Reconoce que otros autores dan otras definiciones; de ellas hace la siguiente crítica:

«Non omnes AA. iisdem verbis definitionem impedimenti matrimonialis concinnant, sed tradita est accuratior. Quidam enim *impedimentum matrimoniale* definiunt *obstaculum morale*, quod non videtur comprehendere impotentiam, quae est *obstaculum physicum*; alii *inhabilitatem*, quae minus proprie convenit impedimentis impediens et impedimentis improprie dictis quae se tenent ex parte consensus; et praeterea est potius effectus impedimenti»⁵⁰⁰.

Michael Rosset, en su tratado *De sacramento matrimonii*, Tomus II, 1895, en la disputa 3^a, cuestión 1^a, *De Matrimonii impedimentis*, en el capítulo 1^o, expone los «impedimenta prohibentia»:

«1206. Recensentur impedimenta prohibentia. Praeter peccatum mortale et excommunicationem, quae obstant quominus sacramentum vivorum et ideo matrimonium digne suscipiatur, olim sex erant impedimenta mere prohibentia hisce versiculis expressa:

Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum,

Atque catechismus, crimen, sponsalia, votum.

Catechismus et crimen, ex omnium Auctorum confesso, jam a diuturno tempore tamquam obsoleta habentur»⁵⁰¹.

En diversos artículos de ese mismo capítulo 1^o expone los impedimentos impediens⁵⁰².

En el capítulo 2^o expone los impedimentos dirimentes:

«1246. Quindecim impedimenta dirimentia in tres classes distributa. Quindecim sunt impedimenta matrimonii dirimentia, quae gratia juvandi memoriam his versibus continentur:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,

Aetas, affinis, si clandestinus, et impos,

⁴⁹⁹*Ibid.*, pág. 160.

⁵⁰⁰*Ibid.*, pág. 160.

⁵⁰¹Michael Rosset, *De sacramento matrimonii*, Tomus II, 1895, pág. 424.

⁵⁰²*Ibid.*, págs. 425-457, n^o 1207-1245.

Raptave sit mulier, parti nec reddita tutae:

Haec socienda vetant connubia, facta retractant.

In tres classes reduci possunt; alia enim ad consensum partium, alia ad earum habilitatem, alia ad contrahendi modum spectant.

1°. Ex parte consensus, recensentur impedimenta erroris, vis et raptus; [...]

2°. Ex parte habilitatis contrahentium, recensentur impedimenta impotentiae, aetatis, conditionis, Ordinis, Voti, ligaminis, disparitatis cultus, cognationis, affinitatis et publicae honestatis. [...]

3°. Ex parte modi, positum est a Tridentino impedimentum clandestinitatis.⁵⁰³

Explica estos impedimentos con gran amplitud en artículos sucesivos de este capítulo.

Para definir los impedimentos acude a la definición descriptiva de Schmalzgrüber⁵⁰⁴.

Mariano de Luca, en sus *Praelectiones iuris canonici*, 1898, en el título 9°, de *Matrimonio*, capítulo 2°, enumera primero los impedimentos dirimentes copiando los versos según la versión de los últimos autores citados, aunque con un cambio de orden en el tercer verso:

«*Affinis, aetas, si clandestinus et impos*»⁵⁰⁵.

Copia luego los versos de los impedimentos impeditivos, que incluyen los abrogados.

En su exposición de los impedimentos anuncia que va a seguir, y de hecho lo sigue, el orden siguiente:

«Ordo tractationis. Impedimenta dirimentia triplici ex capite oriri possunt:

1. Ex defectu consensus quatuor recensentur, scilicet error, vis raptus, conditio.

2. Ex defectu formae canonicae seu tridentinae habetur unum, quod impedimentum clandestinitatis audit.

3. Ex defectu idoneitatis, quae duplex est, absoluta, unde impedimentum 1. corporis duplex, impubertas scilicet et impotentia coeundi: 2. animi triplex, a) quoad matrimonium

⁵⁰³*Ibid.*, pág. 458.

⁵⁰⁴*Ibid.*, pág. 423, n° 1205.

⁵⁰⁵Marianus de Luca, *Praelectiones iuris canonici, Liber de rebus ecclesiasticis*, Romae, 1898, pág. 102.

subsequens ordinum sacrorum susceptio, et matrimonium cum alio aliave initum; b) quoad matrimonium etiam antecedens, modo sit tantum ratum, est votum solemne.

Altera idoneitas est relativa seu cuius defectu habentur cetera quae supersunt impedimenta»⁵⁰⁶.

Al exponer los impedimentos impediéntes dice en el sumario que precede a esa exposición:

«Summarium. Impedimenta impediéntia octo recensentur: sacratum tempus, vetitum Ecclesiae, sponsalia, votum, cultus disparitas seu mixta religio, dissensus parentum, omissio trium denunciationum, inscitia elementorum christianae religionis: quorum sextus et octavum si reducantur ad Ecclesiae vetitum, erunt sex hisce versibus:

*Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum,
Mixtaque religio, si proclamatio desit*»⁵⁰⁷.

Los expone a continuación; con mayor amplitud el de *mixta religión*⁵⁰⁸.

Francisco Xavier Wernz S.I., en su *Ius decretalium*, Tomo IV, *Ius matrimoniale Ecccl. catholicae*, 1904, Pars quarta, *De impedimentis matrimonii*, se admira por la discrepancia entre los autores sobre el número de impedimentos:

«At mirabile dictu et tempore medii aevi et nostra aetate theologi et canonistae in *numero* impedimentorum omnino non concordant, etiamsi ratio habeatur impedimentorum, quae iam pridem abrogata aut per Concilium Tridentinum denuo statuta sunt. Antiquiores quidem scriptores ut plurimum enumerant 14 impedimenta *dirimentia*, alii vero modo 12 modo 16 vel 17, imo 19 impedimenta recensent. Porro impedimenta *impediéntia* alii putant esse *duo* vel *quatuor* vel *quinque* vel *sex*, alii *noven* vel *undecim*»⁵⁰⁹.

En nota explícita de alguna manera esta divergencia y expone su catálogo de impedimentos diriméntes e impediéntes:

⁵⁰⁶*Ibid.*, pág. 103.- Los explica en las páginas 103-162.

⁵⁰⁷*Ibid.*, pág. 162.

⁵⁰⁸*Ibid.*, págs. 162-167, n° 186-196.

⁵⁰⁹Franciscus Xav. Wernz, *Ius decretalium*, Tomus IV, *Ius matrimoniale Ecccl. catholicae*, Romae 1904, n° 217, pág. 349.

«(24) Profecto si omnes et singulae *species* impedimentorum dirimentium recensendae sint, facile quis saltem 24 impedimenta dirimentia enumerare poterit; at si impedimenta dirimentia rectius secundum *genera legum* irritantium ordinantur, nec illa excluduntur, quae proveniunt ex defectu substantiali *consensus* vel *formae*, omnia commode ad 14 revocari possunt, scilicet error, vis et metus, raptus, clandestinitas, aetas, impotentia, ligamen, votum solemne, ordo sacer, cognatio, affinitas, publica honestas, cultus disparitas, crimen.

Impedimenta impedientia, quae nituntur *legibus* mere prohibentibus, potissimum quatuor sunt enumeranda, scilicet sponsalia, votum simplex, mixta religio, tempus feriatum»⁵¹⁰.

En sucesivos títulos, o capítulos, 4º al 23º, explica estos impedimentos. Hay que notar que divide el impedimento *error* en los de erroris personae y erroris conditionis servilis, que añade el impedimento *conditionis appositae*, y que el impedimento *cognatio* lo divide en los impedimentos *consanguinitatis*, *cognitionis legalis*, *cognitionis spiritualis*. En los cinco títulos, o capítulos, 24º a 28º, de una sección 2ª, exponen los impedimentos impedientes que ha enumerado. A la explicación del impedimento de *mixta religión* dedica el título 27º; lo define como:

«574 [...] diversitas religionis (confessionis christianae) inter duas personas baptizadas, e quibus una est catholica, altera vero acatholica, sive haeretica sive schismatica»⁵¹¹.

De la *amentia* ha tratado a propósito del sujeto del contrato matrimonial; dice así:

«[...] a matrimonio contrahendo arcentur qui laborant habituali plenaque amentia et fatuitate eoque mentis defectu, qui verum consensum in ipsa celebratione matrimonii non admittit, velut infantes septennio minores, atque saltem ordinarie ii, qui inde a nativitate simul muti et surdi et caeci existunt, at non surdi vel muti, imo nec indiscriminatim omnes sordomuti, nisi idiotis sint adnumerandi»⁵¹².

Ha definido antes el impedimento matrimonial:

«in genere est circumstantia in consensu vel solemnitate sive forma vel personis contrahentibus, propter quam ex iure divino

⁵¹⁰*Ibid.*

⁵¹¹*Ibid.*, pág. 823.

⁵¹²*Ibid.*, nº 41, pág. 59.

vel humano valida aut licita contractus matrimonialis celebratio prohibetur»⁵¹³.

Respecto a la noción de impedimento dirimente que proponen los autores anteriores dice en una nota:

«Quodsi Gasparri, l.c. 248, cum D'Annibale aliisque v.gr. Scherer l.c. p. 263, tantum inhabilitantes ex parte *personae*, non ex parte *consensus* vel *formae* videtur *sensu stricto* dicere *impedimenta dirimentia*, hic modus loquendi per se admitti potest»⁵¹⁴.

Luis De Smet en su tratado *De sponsalibus et matrimonio*, 1909, Libro 2º, Pars Secunda, Sectio secunda, *De impedimentis in specie*, enumera primero ocho impedimentos impediendo:

«Vetitum Ecclesiae, omissio proclamationum, sponsalia, votum, tempus feriatum, mixta religio, rationabilis dissensus parentum, absentia proprii parochi sponsae.

Reliqua quae ab Auctoribus interdum adducuntur vel non spectant matrimonium qua contractum, uti censura, conscientia peccati mortalis, vel sunt communia omni contractui bilaterali, uti dubium circa existentiam impedimenti contractum irritantis»⁵¹⁵.

Quando expone los impedimentos dirimientes en una nota cita los versos, que incluyen la *amentia*, con la variante de añadir un quinto verso para incluir también el impedimento de *edad*:

«Continetur descriptus elenchus impedimentorum dirimentium in versiculis citari solitis:

Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas;
Amens, affinis, si clandestinus, et impos,
Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto,
Impubes, ni forte potentia suppleat annos;
Haec socianda vetant connubia, facta retractant.

Sunt impedimenta numero octodecim, hoc attento quod sub nomine Cognationis veniat consanguinitas, et cognatio spiritualis et legalis»⁵¹⁶.

⁵¹³*Ibid.*, pág. 341.

⁵¹⁴*Ibid.*, pág. 346, nota 14.

⁵¹⁵Aloysius Desmet, *De sponsalibus et matrimonio*, Brugis 1909, pág. 295.

⁵¹⁶*Ibid.*, pág. 296, nota 2.

Sin embargo, advierte que en la exposición de estos impedimentos dirimentes va seguir otro orden:

«Sequemur ordinem qui triplicem seriem impedimentorum contineat ita ut prima exhibeat impedimenta quae directe *consensum* attingunt, errorem scilicet, conditionem, amentiam, vim et metum, et etiam cum hisce connexum raptum; secunda, impedimenta *personas* directe attingentia aetatem nempe, impotentiam, ligamen, votum, ordinem, disparitatem cultus, consanguinitatem, affinitatem, publicam honestatem, cognationem spiritualem et legalem, necnon crimen; tertia, impedimentum directe afficientem *formam contractus*, i. e. clandestinitatem, de quo impedimento jam egimus supra, ubi de formalitatibus consensus»⁵¹⁷.

Y en nota apunta que:

«Error et amentia non constituunt stricto sensu, uti supra notavimus, speciale impedimentum pro contractu matrimoniali, cum sint communia cuicumque contractui, et ideo non sunt impedimenta stricte dicta»⁵¹⁸.

Al principio de esta parte segunda ha definido el impedimento matrimonial:

«Impedimentum matrimonii est circumstantia quae reddit contractum matrimonialem invalidum vel illicitum. Qua in notione attende circumstantiam intelligi quae directe afficiat matrimonium qua contractus est; unde illae quae directe spectant sacramentum, eiusque susceptionem invalidam reddunt aut illicitam, non sunt proprio sensu impedimenta matrimonii: huiusmodi sunt peccatum mortale, defectus intentionis suscipiendi sacramentum»⁵¹⁹.

En nota añade que:

«Non sunt etiam inter impedimenta strictissimi sensus numeranda illa quae spectant quidem contractum matrimonialem, sed quae communia sunt omni contractui. Ita error, amentia»⁵²⁰.

⁵¹⁷*Ibid.*

⁵¹⁸*Ibid.*

⁵¹⁹*Ibid.*, pág. 287.

⁵²⁰*Ibid.*

VISIÓN DE CONJUNTO

Hemos seguido la evolución de los impedimentos matrimoniales desde Graciano hasta la codificación de 1917.

Graciano indicó algunas circunstancias en las que estaba prohibido contraer matrimonio; Rolando Bandinelli distinguió entre las circunstancias que impiden contraer matrimonio y las que lo dirimen: distingue entre los impedimentos impeditos y los dirimidos. Y en Tancredo encontramos el término mismo de impedimento.

En esta visión de conjunto resumimos primero la evolución de los impedimentos impeditos.

Los impedimentos impeditos

Bernardo Papiensis indica como impedimentos los de *tempus feriarum* y de *interdictum ecclesiae*; y los explica como impedimentos impeditos. Son los impedimentos que Tancredo incluye en sus dos afamados versos:

*Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri*

San Alberto Magno explica la razón de ser de estos impedimentos impeditos: proceden de una prohibición de la Iglesia. Para San Buenaventura los impedimentos impeditos lo son «ex congruitate», porque se refieren solamente a la solemnidad del matrimonio. Es la misma razón que da Santo Tomás. Escoto alude a unos impedimentos no «simpliciter» tales, originados por una prohibición de la Iglesia, aunque no indica cuáles son.

En el siglo XIV, en los comentaristas al Libro IV de las Sentencias, encontramos una redacción distinta de los versos que indican los dos impedimentos impeditos: Durando los expresa así: *Non solvunt tamen impediunt, vetitum, feriaeque*; estos mismos versos de los dos impedimentos copian Pedro Auréolo y Pedro Paludano; éste añade luego otros impedimentos impeditos o prohibiciones de contraer matrimonio por razón de algún crimen cometido por el contrayente; son seis crímenes que la Glossa había incluido en tres versos, y que desde entonces, en solos dos versos, se añaden a los dos de Tancredo:

*Presbyterum, uxorem necans, natiq[ue] patrinus.
Incestus, raptor, solemn[is] non sociantur*

Las Summas de fines del siglo XV recobran los versos de Tancredo; pero ya en el siglo siguiente, XVI, la Summa Sylvestrina

añade a los ocho impedimentos impeditores anteriores —los dos de Tancredo más los seis de Paludano—, los impedimentos de *esponsales*, *catecismo* y *voto simple*, e incluso los que establezca una *costumbre*. Ahora bien, los impedimentos de *esponsales* y de *voto simple* no están fundados en una prohibición de la Iglesia, sino en obligaciones de justicia con el otro desposado, o de religión y fidelidad a Dios. Se va, pues, ampliando y disdibujando la noción de impedimento impeditore. La Summa Caietana y la Summa Armilla recogen los once impedimentos impeditores, aunque no los enumeran en verso. El discípulo de Gabriel Biel asume los versos de la Glossa en su presentación de los impedimentos basados en algún crimen:

«*Incestus, raptus sponsatae, mors mulieris,
Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis;
Vel si poeniteat sollemniter, aut monialem
Accipiat; prohibent haec coniugium sociandum*».

Covarrubias propone seis impedimentos impeditores bastante distintos de los aceptados hasta entonces; incluye el pecado mortal, la obligación de un juramento contrario, la excomunión: ninguno de ellos procede de una prohibición de la Iglesia, sino de la obligación de evitar un pecado grave. Alfonso de la Vera Cruz vuelve a los once impedimentos de la Summa Sylvestrina. Martín de Azpilcueta dice que todos los impedimentos impeditores se reducen a los dos expresados en los versos tancredianos; sin embargo no explica cómo se reducen a esos dos los otros siete, que provienen de un delito, y los otros cinco que añade. San Roberto Belarmino también indica, e intenta explicar, que todos se reducen a los dos tancredianos. Gregorio de Valencia aduce estos dos, pero añade los originados por los siete crímenes. Enrique Henríquez propone trece impedimentos impeditores, porque separa en tres el impedimento de voto.

Pedro Ledesma aporta un nuevo matiz en la configuración de los impedimentos impeditores, cuando dice que es pecado contraer matrimonio con impedimento impeditore que procede de una obligación moral, como es un voto o juramento, o contra una prohibición de la Iglesia; pero juzga que no es un nuevo pecado contraer matrimonio estando afectado por los demás impedimentos impeditores sin haber obtenido dispensa de ellos. Otros autores anteriores al Concilio de Trento consideran solamente los dos impedimentos indicados por Tancredo.

Francisco Toledo dice que son cinco los impedimentos impeditores; en el de *crimen* incluye seis originados por un hecho cri-

minoso; omite el de *tempus feriatum*, aunque dice que no es lícito contraer matrimonio en esos tiempos.

Tomás Sánchez se atrevió a versificar los impedimentos impeditivos que no proceden de un crimen; compone e intercala entre los versos de Tancredo un exámetro, que expresa los de catecismo, esponsales y voto:

*Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum,
Atque Catechismus, sponsalia, iungito votum,
Impediunt fieri, permittunt facta teneri.*

Los impedimentos consecuencia de un crimen los enumera con los tradicionales versos, tomados de la Glosa; pero advierte que han caído en desuso, y que, —ya lo había indicado Pedro de Ledesma—, solos el de *Ecclesiae vetitum* y los de *sponsalia* y *voto* obligan gravemente.

Siguen a Tomás Sánchez, totalmente o con matices, y copian sus versos, Vicente Filliuci, Martín Bonacina, Gaspar Hurtado, Fernando Castropalao, Antonio Escobar, Martín Pérez, Andrés de la Madre de Dios, Francisco Schmalzgrüber, Pedro Leurenio, Carlos Billuart, Ludovico Engel, Honorato Tournely, Daniel Concina.

Fernando Rebello sigue la Summa de Cayetano, y propone once impedimentos. Juan Gutiérrez ofrece una enumeración incompleta de estos impedimentos.

Antonio Diana indica solamente cinco:
Votum, interdictum, sponsalia, catechismus, et crimen.

Tomás Tamburini reduce a cuatro los impedimentos impeditivos en vigor y los propone mediante un exámetro nuevo:

Sacratum tempus, Vetitum, Sponsalia, Votum.

Siguen a Tamburini Andrés Mendo, Tomás Holtzclau, Jorge Gobat, Juan Clericato, Marcos Struggl, Teodoro M^a Rupprecht.

Patricio Sporer propone otro exámetro:

Votum, interdictum, feriae, sponsalia, crimen

pero agrega que los de crimen y el de catecismo no estaban vigentes.

Martín Wigandt propone otro exámetro distinto:

Atque Catechismus, Crimen, Sponsalia, Votum;

dice también que habría que añadir la omisión de las publicaciones matrimoniales y que el de catecismo no está en vigor. Copian su exámetro Constantino Roncaglia, Herman Busenbaum, Marcos Struggl, Agustín de Coneglano, San Alfonso M^a de Ligorio.

Pablo Laymann modifica a su vez el exámetro, y escribe:

Interdico, Dies, Crimen, Sponsalia, Votum.

Nueva variante presenta Jacobo Wiestner:

Interdico, Dies, Votum, Sponsalia, Crimen.

Francisco Schmier copia los versos de Tomás Sánchez, pero cambia algo los que enumeran los impedimentos originados por un crimen; por lo demás reconoce que no están vigentes:

*Incestus, raptus sponsae, Presbiteri mors,
Susceptio propriae sobolis, mors coniugis, aut si
Paeniteat solemniter, aut ducat Monialem.*

Otra variante en los versos propone Fulgencio Cuniliati:

Ecclesiae vetitum, Tempus, Sponsalia, Votum.

Jacono Platel ofrece otro exámetro:

Tempora, mandatum, votum, sponsalia, crimen.

A fines del siglo XVIII Carlos Berardi cita los versos de Tomás Sánchez en su dura crítica contra ese procedimiento pedagógico, contra su exactitud jurídica y su valor literario.

En el siglo XIX el *Cursus Salmanticensis* copia los versos de Tomás Sánchez; Miguel Manzo los de Tamburini; Pedro Scavini los de Cuniliati, aunque los hace preceder del pecado mortal y la excomuni3n, como obstáculos a la recepci3n 3til del sacramento. Los versos de Fulgencio Cuniliati los copian tambi3n Juan Perrone y sus continuadores Juan Pedro Gury, Antonio Ballerini, Luis Sabetti. Domingo Palmieri recoge diversas variantes del exámetro.

Los autores que proponen nuevos enfoques de los impedimentos citan y critican los exámetros anteriores, D. Craisson y Andr3s Manj3n, copian y critican los versos de Cuniliati.

Francisco Santi a3ade al exámetro de Cuniliati los impedimentos de clandestinidad y *mixta religi3n*: la inclusi3n del impedimento de mixta religi3n en la enumeraci3n de los impedi3ntes ya la hab3a indicado Rafael Aversa.

Pedro Gasparri critica los impedimentos contenidos en el exámetro de Cuniliati: porque el de *Ecclesiae vetitum* no proviene de una ley, sino de un precepto, y el de *Tempus feriarum* no proh3be la celebraci3n de las nupcias, sino su solemnidad, y adem3s omite en su verso otros impedimentos; por ello propone, sin intentar unos nuevos versos, como aut3nticos impedimentos impedi3ntes en vigor: *Sponsalia, votum, mixta religio, indignitas peccati, censurae, ignorantia catechismi*; e insiste en el de *mixta religi3n*.

Sin embargo Miguel Rosset vuelve a los versos de Wigandt y San Alfonso M^a de Ligorio:

*Ecclesiae vetitum, necnon tempus feriatum,
Atque catechismus, crimen, sponsalia, votum.*

José D'Annibale, modificando algo los versos de San Alfonso, enumera en una nota como «impedimenta quae supersunt:

*Ecclesiae (Ordinarii) vetitum et disparitas cultus impropria,
tempus, sponsalia, votum.*

Mariano de Luca compone un nuevo exámetro que propone los impedimentos, puestos al día:

*Ecclesiae vetitum, tempus, sponsalia, votum,
Mixtaque religio, si proclamatio desit*

Francisco X. Wernz renuncia a versificar y propone en prosa los que juzga auténticos impedimentos impeditores, que estriban en leyes meramente prohibentes: *sponsalia, votum simplex, mixta religio, tempus feriatum.*

Luis de Smedt propone también en prosa ocho impedimentos impeditores: «*Vetitum Ecclesiae, omissio proclamationum, sponsalia, votum, tempus feriatum, mixta religio, rationabilis dissensus parentum, absentia proprii parochi sponsae.*».

El Código de Derecho Canónico, promulgado en 1917, canon 1036 § 1, define el impedimento dirimente: «*Impedimentum impediens continet gravem prohibitionem contrahendi matrimonium; quod tamen irritum non redditur si, non obstante impedimento, contrahitur.*». Enumera como impedimentos impeditores: 1. el *voto simple* —de virginidad, de castidad perfecta, de no casarse, de recibir órdenes sagradas, de abrazar el estado religioso; 2. *mixta religión*; 3. *parentesco de adopción* en los países donde lo es también por ley civil.

Si los comparamos con los que proponía F.X. Wernz, vemos que han desaparecido los impedimentos *sponsalia* y *tempus feriatum*; y es que en ese Código los esponsales, según la interpretación más común, ya no originaban obligación de cumplirlos, sino la de reparar los daños; además, en el mismo Código se ha omitido toda indicación de tiempos prohibidos para la celebración o solemnidad de los matrimonios. Por lo demás, la prohibición de contraer matrimonio por razón de algunos de esos *votos simples* proviene de la obligación moral de religión y fidelidad a Dios; la del impedimento de *mixta religión* ratifica la prohibición derivada del peligro a que se expone en tales matrimonios la fe del cónyuge católico y de los hijos; el nuevo impedimento de *parentesco derivado de una adopción civil* procuraba evitar conflictos con la autoridad civil.

En la sesión del 21 de febrero de 1977 la Comisión redactora del nuevo Código hizo notar que el impedimento de voto no se dispensa directamente, sino que se dispensa el voto; por ello «qua impedimentum prohibens remanet flatus vocis»; reconoció la dificultad de canonizar una ley civil de adopción, y por ello se redujo el impedimento del Código de 1917 a la necesidad de pedir licencia al Ordinario en ese caso (canon 1071 § 1, 2º); y propuso que del mismo modo se podían obviar los inconvenientes de un matrimonio contraído por bautizados de diversa confesión. Después de amplia discusión fue aprobada la supresión de los impedimentos impediétes, en cuanto tales, por cuatro votos contra tres. Y aunque los consultores votaron unánimes que se mantuviera el concepto de impedimento impediéte, éste desapareció del Código⁵²¹. Consta en la Relación de la reunión de la Comisión Pontificia, octubre 1981, que uno de los Padres manifestó: «Placet suppressio impedimentorum impediétiarum, quorum dispensatio ad merum reducebatur formalismum, cum dispendio temporis»⁵²².

Los impedimentos dirimétes

En Hugo de San Víctor, o en una primera redacción de Pedro Lombardo, encontramos la enumeración de *once* causas de falta de idoneidad para el matrimonio: la disparidad de cultos, el vínculo anterior, la consagración de vírgenes y viudas, la consanguinidad y la afinidad hasta el séptimo grado, el parentesco espiritual, el crimen de adulterio, la condición servil, la edad, la locura, y la frigidez.

Pedro Lombardo en su Cuarto libro de las Sentencias expone *seis* causas de ilegitimidad para el matrimonio: el voto, el orden sagrado, el parentesco y la disparidad de cultos, y la frigidez y la condición servil; también expone otras causas que impiden el matrimonio, pero no las configura como circunstancias que hacen ilegítimo al que quiere contraer matrimonio.

Rolando Bandinelli en su *Summa Magistri Rolandi* expone *doce* impedimentos dirimétes que hacen no idoneo al contrayéte: «votum, ligatio, dissimilitudo fidei, error, conditio, spiritualis proximitas, aetas, enormitas delicti, impossibilitas coeundi, consanguinitas vel affinitas, nec non violentia vel raptus».

⁵²¹Communicaciones 7 (1977) 133-135.

⁵²²Communicaciones 15 (1983) 228.

Bernardo Papiensis en su *Summa* enumera *catorce* circunstancias que impiden el matrimonio; de ellas las *doce* primeras son impedimentos dirimentes: «*Votum, ordo, habitus, dispar cultus, error personae, conditio, cognatio, ligatio, enormitas delicti, impossibilitas coeundi, coactio, publicae honestatis iustitia*».

Es Tancredo quien tuvo la afortunada ocurrencia de enumerar sus doce impedimentos dirimentes mediante unos exámetros para facilitar su memorización:

«Error, conditio, votum, cognatio, crimen:

Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas:

Si sis affinis, si forte coire nequibis:

Haec socianda vetant connubia, facta retractant».

Tancredo ha incluido en sus exámetros *doce* impedimentos dirimentes; son los del Maestro Rolando, aunque éste incluye el de *aetas* y omite el de *ordo*; son también los que había expuesto Bernardo Papiensis, aunque omite el impedimento *habitus* de Bernardo, y separa la *affinitas* de la *cognatio*. Nueve de los impedimentos de Tancredo los había indicado Hugo de San Víctor; les ha añadido los de *error, vis* y *honestas*, pero ha omitido los de *edad* y *locura*.

Prestaremos especial atención en esta revisión de los impedimentos dirimentes a los de *edad* y *locura* a causa de las variaciones que tuvo su inclusión por los autores posteriores en la enumeración de los impedimentos dirimentes.

Hicieron fortuna estos versos de Tancredo; los copian los comentadores del Libro cuarto de las Sentencias: San Alberto Magno, San Buenaventura, Santo Tomás, Durando, Auréolo, Paludano, Gabriel Biel.

Enrique de Segusio, Hostiense, también los copia aunque introduce una modificación; su tercer verso es: *Dissensus. Et affinis. Si forte coire nequibis*. Incluye, pues, la *amentia*, bajo el nombre de «*dissensus*»

Poco éxito tuvo Escoto con sus críticas y sus nuevos versos; apenas han tenido eco; tan solo cuatro siglos más tarde, Clericato, los copia y alaba. Éstos son los exámetros de Escoto:

«Vis, fraus personae, servi, dationis, et amens,

Addita conditio tria coniugii bona tollens,

Frigidus, arcta, puer, truncatus, praestigiatus,

Alterius conjux, obstant mutuae dationi.

Ordo sacer, votum, duo cultus, sponsio moechi,

Carnalis, legis, cognatio spiritualis,

Haec vi praecepti, sit huic affinis honestas».

Las Summas de los siglos XV y XVI copian también los versos de Tancredo; la Angélica divide el impedimento genérico de parentesco en los de parentesco *espiritual* y parentesco *legal*; a ese total de catorce impedimentos añade dos: el introducido por una *costumbre* y el del *ciego y sordomudo* absoluto.

Diego Covarrubias expone solamente nueve impedimentos dirimientes; seis de los doce tancredianos, —de los que omite estos otros seis: error, voto, crimen, vis, ligamen, impotencia—; y añade tres: el de afinidad contraída durante los esponsales, y los dos en que divide la cognatio: los parentescos *espiritual* y *legal*.

Alfonso de la Vera Cruz enumera los doce impedimentos tancredianos, siguiendo sus versos. Aceptan esos mismos versos Martín de Azpilcueta, Domingo Soto, Estanislao Hosio, San Roberto Belarmino, Ludovico López, Gregorio de Valencia, Pedro de Ledesma, Enrique Henríquez; es decir, todos los autores del siglo XVI que hemos citado.

En el siglo XVII los autores se hacen eco de los dos nuevos impedimentos que había establecido el Concilio de Trento; los incluyen componiendo uno o dos exámetros.

Francisco de Toledo modifica así los versos:

*«Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis,
Si sponsam rapies, si clandestinus inibis.
Haec celebranda vetant connubia, facta retractant».*

Hemos citado un autor, Antonio Cotonio, seguidor de Antonino Diana, que copia los versos de Toledo.

Tomás Sánchez añadió dos exámetros, que tuvieron gran éxito:

*«Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis,
Si Parochi et duplicis desit praesentia testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tutaе,
Haec socianda vetant connubia, facta retractant»;*

Aunque algunos de los que escribieron inmediatamente después de él y lo citan no copian sus versos —es el caso de Fernando Rebello y Juan Gutiérrez—, el prestigio del conjunto de su monumental obra hizo que sus versos tuvieran un gran eco entre los escritores posteriores de los dos siglos XVII y XVIII. En efecto, copian sus versos Vicente Filliuci, Martín Bonacina, Gaspar Hurtado, Fernando Castropalao, An-

tonio Escobar, Martín Pérez de Unánoa, Tomás Tamburini, los Salmanticenses, Andrés Mendo, Patricio Sporer, Martín Wigandt, Anacleto Reiffenstuel, Francisco Lárraga, Pedro Leurenio, Carlos René Billuart, Agustín de Coneglano.

Pero hay excepciones; algunos autores posteriores a Tomás Sánchez siguen copiando los versos tancredianos en su redacción original: Basilio Ponce, Egidio de Coninck, Rafael Aversa de San Severino, Bartolomé Mastrius, Ludovico Engel.

Pero en el siglo XVIII surgen autores que toman la iniciativa de componer de modo distinto los exámetros postridentinos. Constantino Roncaglia ofrece en solos tres versos una versión distinta de la redacción de Tomás Sánchez:

*«Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Affinis, raptor, si clandestinus, et impos;
Haec facienda vetant connubia, facta retractant».*

Eusebio Amort aporta su propia modificación:

*«Error, Conditio, Votum, Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Affinitas, Clandestinitas, Impotentia, Raptus».*

Otros autores consideran la oportunidad de incluir en los versos otros impedimentos, explicados por los autores anteriores, pero que no tenían lugar en los versos.

La inclusión del impedimento de *edad* la insinúa Tomás Holzclau, aunque de hecho acepta integrarlo en la *impotencia*, como habían hecho los autores anteriores.

Decididamente incluye la *edad* como impedimento en los versos Pablo Laymann; ésta es su redacción de los exámetros en la que aparecen también otras modificaciones:

*«Error, Relligio, triplex Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Raptus, Clandestina fides, Expers coeundi,
Aetas, affinis, soluunt connubia cuncta».*

Esta redacción de Laymann la aceptan Jorge Gobat, Jacobo Wiestner, Francisco Schmier, Francisco Schmalzgrüber,

Menos modificaciones introduce Herman Busenbaum en sus exámetros:

*«Error, conditio, votum, cognatio, crimen:
Cultus disparitas, Vis, Ordo, ligamen, honestas:
Aetas, affines: si clandestinus; et impos,*

*Raptave sit mulier, nec parti reddita tutae,
Haec socianda vetant connubia, facta retractant».*

Estos versos de Busenbaum los copian Fulgencio Cuniliati, San Alfonso M^a de Ligorio, Pedro Scavini, Juan Perrone, Juan Pedro Gury y sus continuadores Antonio Ballerini, Luis Sabetti, Domingo Palmieri.

Marcos Struggl propone esta otra modificación en el tercer verso de los exámetros de Tomás Sánchez:

«Aetas, Affinis, si forte coire nequibis».

El impedimento de *amentia* no se introdujo como impedimento de los versos hasta que tomó la iniciativa de hacerlo Francisco de Fourmestraux en su continuación del tratado de Jacobo Platel; pero omitió el de *edad*. Éstos son sus exámetros:

*«Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Amens, affinis, si clandestinus et impos,
Si mulier sit rapta, loco nec reddita tuto.
Haec facienda vetant connubia, facta retractant».*

Adoptan esta misma redacción Honorato Tournely, Daniel Concina, Dídimo Upiani.

Teodoro Rupprecht critica todos esos versos anteriores y propone los suyos:

*«Mens aegra, et conjux, vis, error, ineptia, sanguis.
Ordo sacer, votum, nec non Sponsalia firma,
Atque duplex crimen, quadruplex cognatio, raptus,
Si baptisma deest, aetas, testes, Parochusque».*

Miguel Manzo propone otra modificación; reúne en un solo versos los impedimentos de derecho natural:

«Errans, invitus, conjunctus, junctus, et impos»

El rechazo de Carlos Berardi a los versos es total.

A mediados del siglo XIX surge una corriente que propone de forma distinta los versos y el catálogo de impedimentos dirimentes.

Domingo Craisson, siguiendo a J. Carrière, propone otros versos, ocho exámetros, que especifican más los impedimentos dirimentes:

*Amens, atque errans, cui vis infertur iniqua,
Impos perpetuo, primoque ligamine vinctus,
Quem solemne tenet votum, vel consecrat ordo,
Cognati, affines, quos publica iungit honestas,
Si cultu dispar, conjux si serviat unus,
Qui raptor sponsae, infandi qui criminis auctor,*

Coniugii foedus qui *clandestinus* iniret:

Norint quidquid agant isti nihil robur habere»;

pero incluye el impedimento de *edad* en el de impotencia.

Luis Carbonero y Sol expone primero los seis impedimentos que provienen de falta de consentimiento — falta de edad, demencia o mentecatez absoluta, error, miedo o la fuerza, raptó, revocación del poder—, y luego los otros seis que había indicado — impotencia para la consumación del matrimonio, parentesco, vínculo anterior, disparidad de culto, crimen por homicidio o por adulterio, clandestinidad—, y otros dos que no había incluido en la enumeración — orden sacro y voto—. Comienza, pues, la consideración separada de la nulidad del matrimonio por falta de consentimiento.

José Mansella distingue cuatro causas diversas de nulidad del matrimonio — *ex defectu consensus, ex defectu naturae, ex reverentia quadam inter propinquos optimo iure servanda, ex ipsius sacramenti religionisque sanctitate*—, y según ellos propone otros versos:

«1º. *Personae ac status error, mens simulata, furensque,*

Vis, raptusque; 2º. Impubertas et debile corpus;

3º Stirps cognata vel affinis, sponsalis honestas;

4º Dispar cultus et ordo sacer, professio claustris,

Stans foedus, vel clandestinum et crimina bina

Impediunt semper, dirimuntque iugalia vincla».

José D'Annibale no considera impedimentos los defectos que vician cualquier contrato, como el error o la coacción, sino los que son verdaderas leyes inhabilitantes; sin embargo, copia los versos con las variantes de San Alfonso M^a de Ligorio, aunque al exponerlos los agrupa en tres bloques según que afecten a las tres causas del matrimonio: res, causas, consensus.

Francisco Santi agrupa los impedimentos dirimentes de este otro modo: I. *Obiectum contractus*; II. *Consensus verus*; III. *Habilitas personarum*.

Andrés Manjón distingue los que provienen del derecho divino, natural o positivo, y los que ha establecido el derecho positivo de la Iglesia.

Pedro Gasparri, después de criticar los defectos de los versos tradicionales, al exponer los impedimentos dirimentes separa los que provienen de un defecto de consentimiento o de un defecto de forma y los que proceden de una circunstancia personal: es ya la división que adoptará el futuro Código de derecho canónico de 1917.

Miguel Rosset toma como criterio de clasificación de los impedimentos dirimientes el consentimiento de las partes, su habilidad, el modo de contraer el matrimonio; coincide con el criterio de Gasparri.

Mariano de Luca indica el mismo criterio con estos términos: defecto de consentimiento, defecto de forma, defecto de idoneidad personal.

Francisco X. Wernz expresa, en definitiva, el mismo criterio con los términos: leyes irritantes, defecto sustancial de consentimiento y defecto de forma; admite con sus predecesores que se restrinja el nombre de impedimento dirimente a solos los que provienen de una inhabilitación personal del contrayente.

Luis De Smedt también clasifica los impedimentos según que afecten directamente al consentimiento, a las personas, o a la forma del contrato matrimonial.

El Código de derecho canónico, promulgado en 1917, considera en diversos capítulos, primero los impedimentos dirimientes, luego el consentimiento matrimonial y los vicios que pueden afectarlo, y en tercer lugar la forma de celebrar el matrimonio. El defecto de edad, suprimida la presunción contraria, se ha incorporado a los impedimentos dirimientes; la amencia está incluida implícitamente en la definición del consentimiento, y expresamente en la aplicación consecuente del canon 1982 que establece la necesidad de un dictamen pericial en las causas de falta de consentimiento por amencia.

El vigente Código de derecho canónico, 1983, mantiene los tres capítulos correspondientes a las tres especies de causas que originan la nulidad del matrimonio: impedimento dirimente, defecto de consentimiento, defecto de forma; y ha desarrollado más el defecto de consentimiento distinguiendo diversas incapacidades para el consentimiento en el canon 1095.